

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Psicología

Concepto de vida que manifiestan los adultos jóvenes  
en una colonia popular del D.F.

TESIS

que para optar por el grado de

**LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA

Fernando Flores Novoa

Asesores:

José Francisco Fernández Díaz

Rafael Luna Sánchez

Magdalena Varela Macedo

Ciudad Universitaria, D.F. 2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

Introducción.....1

### PRIMERA PARTE

Capitulo I. Cosmovisión: Religión y Ciencia.....4

Capitulo II. La Vida cotidiana.....13

Capitulo III. Los Valores.....20

Capitulo IV. La Ciudad de México.....33

### SEGUNDA PARTE

Metodología.....41

Discusión de Resultados.....45

Comentarios y Conclusiones.....70

Consideración final.....73

Bibliografía.....80

Anexos.....84

## INTRODUCCIÓN

Todas las personas viven de acuerdo con alguna interpretación que hacen de la vida y sabemos que existen factores cuya influencia es innegable en la formación de esa manera de interpretar la vida. El medio ambiente social no es el menos importante de estos factores, debido a que el *hábitat* cotidiano es determinante en la formación de la conciencia individual y es así que gran parte de la experiencia acumulada por los individuos a lo largo de su existencia está determinada por el lugar donde habitan, el cual se refleja en actitudes, comportamientos y palabras que expresan las vivencias de las personas de un lugar determinado.

El ámbito de convivencia se nos ofrece, entonces, como contenido de conciencia, como imagen del mundo, formada por quienes nos rodean, pues son parte integrante de este mismo mundo y es ello lo que va a generar la idea que los individuos tienen de su ámbito, la valoración que les merece, las reacciones que en ellos despierta y que orienta su comportamiento. Todo esto forma parte constitutiva del sujeto mismo.

La ciudad no solamente genera un cúmulo de imágenes meramente pasivas y el habitante de la gran metrópoli no se concreta a ser un mero espectador. La realidad urbana se ofrece tanto a través de elementos físicos (construcciones, calles, espacios) como también de las experiencias que cada habitante va teniendo en y de la ciudad, las cuales contribuyen a la concepción que cada quien ha hecho de la vida. El espacio físico está estructurado y no se organiza al azar porque los procesos sociales que en él se desarrollan especifican los determinismos de cada estrato que lo integran dando origen a subculturas dentro del marco de una misma ciudad.

La llamada cultura popular no es un concepto abstracto, tampoco es solamente un conjunto de tradiciones que de alguna manera se han heredado. La producción cultural surge de las condiciones materiales de vida en el presente y está impregnada de ellas, es una elaboración propia de las condiciones en que se vive. Esta dimensión humana ha sido abordada, como objeto de estudio, por las ciencias sociales denominándola Concepto de Vida, entendido como conjunto de significados que nos permite interpretar el medio social, familiar o religioso en el cual el hombre se desenvuelve. Este concepto se origina en lo que se conoce como filosofía de vida que en su sentido más general significa conocimiento racional y razonado que el ser humano tiene de las cosas. (Ortiz, 2002).

En el presente trabajo hemos investigado en la colonia Buenos Aires del Distrito Federal el concepto de vida que han introyectado los adultos jóvenes que ahí habitan, el cual lo hemos abordado desde tres ángulos específicos, ya que la percepción propia necesariamente debe estar referida a parámetros externos:

- a) La religiosidad o visión cosmogónica-trascendental que tienen del mundo, cómo conciben el origen del universo y de la vida, su idea de Dios, del destino, de la muerte, qué misión piensan que puede tener la existencia.

- b) Interpretación de la vida cotidiana, que quedaría englobada en la forma en que entienden su situación socio-cultural, su actividad laboral, su entorno familiar, el amor, la sexualidad.
- c) Si han asumido los valores universales de libertad, felicidad, bondad y justicia, a través de los cuales perciben como estimables a personas, objetos y acciones.

En consecuencia, el marco teórico de la presente tesis está enfocado a sustentar cada uno de los tres tópicos mencionados.

En el capítulo I, denominado COSMOVISIÓN: RELIGIÓN Y CIENCIA se presenta un bosquejo histórico y el estado actual de las posibilidades que se ofrecieron como opción para que los sujetos manifestaran sus creencias o convicción acerca de la vida en el mundo y su posible trascendencia.

El capítulo II de LA VIDA COTIDIANA tiene como idea central presentar el esfuerzo que han hecho los psicólogos en los últimos cien años, para explicar el por qué y el cómo del comportamiento humano en la vida diaria. Es tarea de la Psicología esclarecer, hasta donde la disciplina lo permite, todos los aspectos de la vida cotidiana. Aquí se describen los diversos enfoques con los que se ha pretendido llevar a cabo esa labor.

El título del capítulo III es LOS VALORES, dado que los hay sociales, morales, estéticos, económicos o religiosos, el tema ha sido objeto de diversos estudios, los exponemos y los comentamos. Los valores como elementos consubstanciales a la naturaleza humana, son indispensables para contribuir a la percepción que cada quien hace de sí mismo. En este trabajo solamente se analizan, por su universalidad la justicia, la libertad, la felicidad y la bondad.

He creído pertinente circunscribir también en el marco teórico, un cuarto capítulo en el que se describe a la Ciudad de México y concretamente a la colonia donde se realizó la investigación, por ser el lugar donde se contextualiza el estudio. Hacer dicha descripción permite, además de delimitar el campo de análisis, presentar los antecedentes y las categorías geográficas a partir de las cuales, los sujetos que integran el sector de la población estudiada, han construido un concepto de vida.

El objetivo de este estudio es, pues, investigar acerca de ese concepto de vida que se han formado los adultos jóvenes de esta colonia típica capitalina. Analizar, a través de los tres factores elegidos, las características que los identifican como habitantes de su barrio, fuera de cuyo contexto sería difícil que portaran su identidad.

Por último, creo es importante aclarar que cuando se mencionan, en el presente texto, los nombres de algunas personas entrevistadas, éstos son ficticios, así como el de mi guía y principal informante. Todo con la finalidad de dejarlos en el anonimato porque no solicité su permiso para mencionarlos.

# PRIMERA PARTE

Este capítulo tiene por objetivo presentar el análisis que se ha efectuado acerca del origen del mundo y del hombre, abordándolo desde los puntos de vista religioso y científico.

Cosmogonía es el intento de dar sentido al origen y a la existencia del universo. Desde antiguas civilizaciones, el hombre ha planteado dos aproximaciones al respecto: atribuir al universo un creador quien le asignó determinadas leyes en el tiempo y en el espacio; y la segunda sería considerar que el cosmos se formó a partir de movimientos constantes de reacomodos, destrucciones y nuevas formaciones. Ambas posturas coinciden en que el universo se generó debido a fuerzas insondables casi inaccesibles al entendimiento humano. El inicio del tiempo y del espacio los convierte en las dos únicas categorías que tenemos para abordar los misterios del cosmos (Manjaraz-Ruiz, 1989).

### UNA VISION RELIGIOSA

Desde muy antiguo el mito fue la forma mediante la que se explicaban, transmitían e imponían creencias y dogmas, cumplía el doble propósito de justificar las costumbres cotidianas y hacer que se aceptaran verdades abstractas que caracterizaban a una cultura y a una época determinada. La importancia del mito en la sociedad primaria estribó en que satisfizo las necesidades de orden divino para salvaguardar y reforzar la moral y el sometimiento a la autoridad.

*“El mito es un lenguaje particular del hombre de carácter simbólico, que no es producto de la pura imaginación, sino que es expresión primaria e inmediata de una realidad percibida intuitivamente y definida de forma total. Así, el mito sirve para explicar la totalidad, situando al hombre respecto de sus diversos niveles – social, cósmico...- Se trata de un modo de verdad establecida más bien como una adhesión en la que se descubre una espontaneidad original del ser en el mundo”* (Marco, 1988, p. 8).

El mito es el punto de vista sagrado que revela la realidad fundamental del mundo, dando al hombre su sentido de ser mortal por disposición de los dioses, seres sobrenaturales y atemporales. Los mitos revelan que el mundo, el hombre y todo lo que tiene vida, tuvo un origen sobrenatural; explican la realidad con fundamento religioso por lo que se vuelven un elemento incuestionable y esencial para el

establecimiento de una civilización, es la expresión de la unidad entre el hombre y el mundo en que vive, ambos en su relación con lo divino.

El cosmos es el modelo de la obra divina, el mito cosmogónico es real, partiendo de que el mundo existe y de que el ser humano es mortal. En todos los mitos, la muerte ocupa un lugar preponderante, a partir de ella empieza una renovación periódica y constante, constituyendo una nueva creación. Los personajes principales en los mitos son los dioses o seres sobrenaturales, así como los héroes y animales sagrados, son protagonistas que intervienen para explicar los fenómenos naturales (Eliade, 1978).

En el pensamiento mítico primitivo, el mundo es concebido como sagrado, siendo la principal revelación de la presencia divina; si todo era animado era porque todo dependía de lo divino. La vida en la Tierra siempre fue considerada parte del orden cósmico (Marco, op. cit.).

En el análisis que hace Malinowsky (1974) de las sociedades primitivas, el origen de la vida radica en un instante, en un momento creador, de esta forma el mito está en la génesis y es así que se convierte en piedra angular para entender el inicio de la vida. De este análisis genérico no escapa la única tradición monoteísta de la antigüedad, la judía, la misma que después adoptó el cristianismo.

Algunas cosmogonías de mayor relevancia tienen leyendas más o menos bien estructuradas (Marco. op. cit.). Por ejemplo, en los Vedas se describe que *“al principio hubo un huevo de oro, revestido del resplandor de mil rayos y dentro de este huevo nació por sí solo Brahama, antecesor de todos los mundos”* (p.82). Para los egipcios todo empezó en un profundo abismo de donde surgieron Geb (la Tierra), Nut (el Cielo) y Ra (el Sol) que dieron principio a todo, hasta que cansado Ra de la ingratitud de sus criaturas se retiró a lo alto para observarlas diariamente en su recorrido de oriente a occidente. En Babilonia se encuentran diversas tradiciones: la Asiria que supone que a partir de una masa inicial de agua surge el primer Dios, luego otras divinidades que unen en un todo pero debidamente separados a la Tierra, al Cielo y al Mar. Luego viene la versión Fenicia de la creación, habla de un viento tenebroso y un caos primordial del cual proceden todos los seres. Otras culturas como la Celta, la Germana y las Latinas comparten la creencia de que el hombre fue creado con materia cósmica. Todas estas mitologías se encuentran ampliamente comentadas en la obra citada de Francisco Marco (1988).

El factor destacable en todas ellas es que lo fundamental consiste en atribuir cualquier origen a la intervención de los dioses. Hay otro dato interesante en esos estudios, consistente en observar la constante creencia de que en un primer intento los dioses crearon al hombre casi perfecto lo cual provocó, de una u otra manera, cierta rivalidad y una consecuente degradación o castigo afectando el proceso de la creación en mayor o menor medida.



Así, tenemos que los germanos basan su más antigua religión en el sacrificio de un ser divino; lo mismo acontece en Egipto con el desánimo de Ra. Para los Celtas hay un batallar continuo de la luz que debe prevalecer sobre el caos. El denominador común es que el mundo debe ser renovado periódicamente, a eso se deben los cataclismos recurrentes que destruyen parte de lo creado; mucho antes de el Noé bíblico, en Sumeria se habla de un diluvio universal considerado como un castigo por diversas rebeldías; luego se manifiesta la benevolencia divina para dar otra oportunidad a los defectuosos humanos. En general, en la antigüedad le pareció conveniente a reyes, faraones o sacerdotes ofrecer a sus pueblos alguna versión bien estructurada que describiera la formación de todo lo que observaban y así justificar su autoridad por la estrecha comunicación que sostenían, eso decían ellos, los dirigentes con los dioses (Eliade, 1978).

Por ser la religión que trascendió e influyó sobremanera en todo el occidente de la porción del planeta conocida hasta entonces, conviene revisar de cerca las creencias judaicas, contenidas en lo que hoy llamamos el Antiguo Testamento de la Biblia (o libro compilador de muchos libros) que se supone, para quien así lo acepte, de inspiración divina; de ahí su nombre de Sagradas Escrituras, en cuyo primer libro el Génesis, atribuido a Moisés, se describe la formación del pueblo judío hasta su arribo a Egipto, ahí encontramos dos narraciones casi opuestas: en la primera (Gen. cap. 1) Dios creó la luz, el firmamento, la tierra, el sol, los animales y los bosques, finalmente hizo al hombre. En la segunda narración (Gen. cap. 2) no existía nada antes del hombre y éste fue la primera obra de Dios, posteriormente hizo todo lo demás en función de las necesidades de su obra maestra, el rey de la creación.

Quedaba explicado de esa manera para los hebreos el principio del universo y de la vida. En los cinco libros subsiguientes denominados en su conjunto Pentateuco, está estructurado un cuerpo de creencias en torno a un monoteísmo inquebrantable, sin permitirse representación física de su único Dios al cual, cuando Moisés, antes de acudir a un monte por las tablas de la Ley le preguntó por su nombre, sólo le contestó: "SOY EL QUE SOY"(Éxodo 3,14), o sea, el que siempre ha existido. Avanzada doctrina, para su tiempo.

Y ocurrió que por razones históricas que se remontan a la época de la expansión del imperio romano en occidente, y en especial por regiones que rodean al mar Mediterráneo, y por razones religiosas que aprovechó un grupo de judíos para expandir paralelamente sus antiguas creencias ahora modificadas y denominadas como cristianismo, el cual contrastaba por su alto contenido moral (basado en sentimientos de culpa) con las creencias politeístas antropomórficas muy en boga por entonces. Llegaron, pues, de esta manera, a la península de los iberos. Al oficializar el emperador Constantino, en el S. IV, la nueva religión para todo el imperio, esta vez por razones políticas, porque fue útil para el afianzamiento de la sociedad feudal, pues impuso la necesidad imperativa de obedecer a Dios y al rey, a lo largo de los mil años de oscurantismo que duró la Edad Media.

Datos históricos y políticos aparte, lo relevante es que al descubrimiento y colonización de América, los hispanos impusieron en estas tierras las ideas

cosmogónicas que, al menos estadísticamente, aún predominan en la mayoría de los mexicanos concretamente.

En términos generales, la religión judeo-cristiana plantea que el hombre le falló al creador por un confuso acto de desobediencia que en la Biblia se narra ingenuamente diciendo que el primer ser humano comió el fruto del árbol de la sabiduría y entonces tuvo conciencia de la inmoralidad de su desnudez, fue expulsado de la presencia de Dios y condenado a sufrir en el trabajo. Para enmendar el agravio, Dios envió a su Hijo para vivir entre los hombres y por los méritos de su sacrificio reconciliar a todo el género humano con su creador (Biblia de Jerusalén, 1990).

Alrededor de este postulado teológico, se han tejido un sinnúmero de creencias y supersticiones: demonios, apariciones, imágenes sangrantes o que hacen milagros, etc. O, en general, la insistencia por parte de la Iglesia de una interpretación literal de los escritos bíblicos. Todo ha contribuido a formar la entreverada idea de trascendencia que comparte nuestro pueblo. Es esta el área que pretendemos indagar, la peculiar religiosidad a veces enredada y confundida que ha sufrido embates racionalistas por lo que es preciso revisar también el punto de vista científico del origen del universo.

## EL ENFONQUE CIENTÍFICO

El método de trabajo que emplea la ciencia es escrupuloso y no deja nada al azar, se atiene únicamente a lo observable en su búsqueda continua, valiéndose del razonamiento para obtener nuevos conocimientos, los cuales ordena o sistematiza como fundamento para nuevos descubrimientos. Gastón Bachelard lo dice de manera elegante: *“la conciencia científica puede ser hasta dolorosa, cuando queda liberada a la suerte de los intereses inductivos y deductivos siempre imperfectos, jugando el peligroso juego del pensamiento sin soporte experimental estable ni definitivo; trastornada a cada instante por las objeciones de la razón, poniendo incesantemente en duda su derecho a la verdad, ¡pero cuán segura de que la abstracción es un deber, el deber científico, y la posesión depurada del conocimiento del mundo!”* (Bachelard, 1988 p. 7)

## BREVE HISTORIA

Desde los pensadores presocráticos (Tales de Mileto, Heráclito, Parménides) pero en especial a partir de Platón y Aristóteles, a los filósofos no les agradaba la idea de la intervención de un Ser divino en el asunto de la formación del universo, preferían pensar que el firmamento había existido siempre (Hirschberger, 1962).

Al respecto se han planteado argumentos científicos desde la época del Renacimiento y siglos de la Ilustración, para considerar poco sólida esta idea; es

como decir que nadie escribió la Biblia, que sólo se fue copiando de versiones anteriores.

En la alta Edad Media, Agustín de Hipona (siglo V.), ilustre santo cristiano, cuando la cosmología era una rama de la teología, sugirió sutilmente que el mundo no se creó en el tiempo sino a la vez que el tiempo (San Agustín en "La Ciudad de Dios"). Tal aseveración no es tan descabellada aun para los científicos modernos como veremos más adelante. No obstante, la versión que predominó en esa época fue la creacionista respaldada por Santo Tomás de Aquino quien introdujo el argumento de La Primera Causa la cual obliga al pensamiento a detenerse en un Ente cuya esencia es existir (Vol. I Suma Teológica).

Mil años después, el polaco Nicolás Copérnico (1473-1543) también canónigo de la Iglesia Romana, comprobó lo erróneo de la afirmación que había hecho Ptolomeo acerca de que la Tierra se encontraba justo en el centro del cielo. Estudió pacientemente los movimientos de los planetas y de las estrellas y llegó a la conclusión de que *"como sentado en un trono real, el sol rige a la familia de los planetas que giran en torno a él"* (Revista National Geographic, mayo de 1974, p. 5), sus ideas revolucionarias se diseminaron por toda Europa aunque por motivos religiosos, fueron publicadas hasta después de su muerte.

Galileo Galilei fue el primer hombre, en 1609, que vio el espacio extraterrestre a través de un rudimentario telescopio. La visión sin duda fue maravillosa, descubrió montañas en la Luna, las fases de Venus, los cuatro satélites de Júpiter y observando pequeñas manchas que atraviesan en diferentes posiciones el disco solar, dedujo que el Sol (al igual que la Tierra) también gira. Galileo se convirtió en copernicano convencido y quiso que la Iglesia aceptara la teoría de aquél. Ahora sabemos que los escépticos prelados se mostraron inflexibles y la Santa Inquisición lo obligó a retractarse de su teoría y a admitir que eran "errores". Quizás esta fue una lección que debieron haber aprendido, a partir de entonces, los hombres: ni los teólogos deben interferir con demasiada facilidad en cuestiones científicas, ni los científicos han de menospreciar tan rápidamente planteamientos teológicos.

Antes de que Isaac Newton (1642-1727) determinara los principios básicos de la luz, creara el cálculo diferencial e integral y definiera la ley de la gravedad, Kepler ya había descubierto que los planetas no se desplazan en círculos sino en elipses u órbitas ovaladas, esto ayudó al científico inglés para formular la ley de la gravitación universal, por la que los cuerpos celestes se atraen unos a otros con una fuerza directamente proporcional a su masa e inversamente proporcional a la distancia que los separa, así se determinan las órbitas que siguen los planetas en el sistema solar. Muchas fueron las aportaciones con las que contribuyó Newton para comprender el movimiento de los cuerpos en el espacio sideral.

## EINSTEIN, HUBBLE, HAWKING...

En ciencia nunca estará dicha la última palabra. Al inicio del S.XX los astrónomos pensaban que nuestra Galaxia contenía a todos los cuerpos celestes existentes (Núm. Esp. De la Rev. National Geographic, Octubre 2003) pero, en 1905, Einstein planteó que el movimiento, el tiempo y las distancias no eran absolutos, sino relativos a los marcos de referencia que se mueven a su alrededor. Después, en 1916, incorporó la aceleración y la gravitación a sus conceptos y explicó el universo desde un punto de vista de un espacio y un tiempo curvos. Mención aparte merece su descubrimiento acerca de que la energía de cualquier objeto en movimiento tiene algún peso, el cual es igual a su masa multiplicada por la velocidad de la luz al cuadrado ( $E=mc^2$ ), esta breve fórmula dio acceso al hombre a la formidable fuerza del átomo. El gentil físico pacifista de la conocida cabellera alborotada, transformó la comprensión que se tenía del cosmos.

Con intrincadas y largas fórmulas, Edwin Hubble (op. cit., p. 20) comprobó, en 1925, que la longitud de onda del infrarrojo de las estrellas aumentaba su distancia entre las crestas luminosas. La única explicación razonable era que no estaban estáticas como siempre se creyó, por el contrario, se alejaban unas de otras dejando un resplandor residual de calor radiante. Este científico se dio a la tarea de medir la distancia hasta de las más remotas y nebulosas espirales, pronto cayó en la cuenta de que en realidad se trataba de otras galaxias, no estábamos solos en el Espacio, además era evidente que el universo se estaba expandiendo. A su muerte en 1953, la idea del firmamento había cambiado totalmente, su descubrimiento marcó el inicio de un viaje increíble, como él lo dijo *“es emocionante y casi aterrador: el universo está explotando salvajemente”* (op. cit., p. 29). Se planteó por primera vez la teoría del **Big Bang**.

Si Einstein se hubiera ajustado a su versión original de la relatividad general sin añadir la constante cósmica, se habría percatado del bajo índice de velocidad con que se separan los cuerpos celestes, hasta en unos 20 mil millones de años la distancia entre dos galaxias será el doble de la actual, y con seguridad al cabo de 10 elevado a la 106 potencia de años, el Espacio habrá disminuido su temperatura hasta 10 a la -64 grados Kelvin. Esto lo afirma Stephen Hawking, un hombre contrahecho a quien una extraña enfermedad degenerativa lo tiene postrado desde hace más de 20 años<sup>1</sup>. Sin poder hablar y prácticamente sin movimiento, nunca ha mirado por un telescopio pero ha publicado abundantes artículos científicos<sup>2</sup>. En su libro “Historia del Tiempo” (1990) modifica la naturaleza del debate sobre si el Universo tiene un principio o un fin. No se trata, dice, de una cuestión metafísica, como en el caso de un Universo estático, es muy probable, de acuerdo al principio de indeterminación de la física cuántica, que exista un inicio y un final o **Big Crunch**,

---

<sup>1</sup> En el prefacio de su libro “Historia del Tiempo” (1990), Osky Goldfryd (el editor) lo describe como un mito entre las sombras y la realidad quien después de su primera operación de traqueotomía sólo puede comunicarse con voz de metal pulsando el botón de un tablero.

<sup>2</sup> Sus obras especializadas “THE LARGE SPACE STRUCTURE IN SPACETIME” (1973), “GENERAL RELATIVITY: AN EINSTEIN CENTENARY SURVEY” (1981), “SUPERSPACE AND SUPERGRAVITY” (1981). Se encuentran en la revista Cambridge University Press.

es decir, que los cuerpos celestes terminen de expandirse y empiecen de manera paulatina a contraerse sin que necesariamente el tiempo cambie de dirección ni que la historia se repita retrospectivamente.

Es difícil sintetizar las aportaciones que ha hecho Hawking, sin correr el riesgo de mal interpretarlas, pero lo que sí resulta bastante comprensible es que así como la superficie de la Tierra no tiene un punto donde se pueda decir que principie u otro donde termine, o cuál es la orientación cardinal al norte del Polo Norte. Del mismo modo, las coordenadas que integran el sistema espacio-tiempo en el Universo, son finitas pero sin límite o borde alguno. Preguntarse qué hubo antes del **Big Bang** es tan absurdo como empeñarse en saber de qué está hecha la nada. Los efectos cuánticos de indeterminación que tienen las partículas subatómicas no ofrecen una idea exacta de lo que ocurrió en el principio, pero al menos permiten afirmar que no es anticientífico ni sobrenatural que todo haya empezado a la vez que empezó el tiempo. Ya lo decía San Agustín.

Difícilmente se tienen presente todos los avances de la ciencia, ni tampoco toda la información religiosa pertinente, cuando se trata de adoptar una posición sincrética o simplemente si se ha de responder, con conocimiento de causa, a un cuestionario que trate estos temas. Sin embargo, ha sido conveniente plantear ambas posturas en sus contextos y antecedentes históricos para interpretar los resultados obtenidos en la presente investigación.

## EL ORIGEN DE LA VIDA

Al tratar de explicar científicamente el origen de la vida en nuestro planeta, debemos preguntarnos cómo empezaron a existir los primeros organismos semejantes a bacterias a partir, en un primer momento, de materia no viva. No estamos hablando de generación espontánea, dice Robert Shapiro (1996), porque incluso un pequeñísimo insecto no puede surgir de la nada. Pero si comprendemos que un óvulo fecundado se convierte en un ser humano adulto compuesto de miles de millones de células, podemos aceptar también que una bacteria pudo formarse incipientemente de materia no viva. En apariencia esta es una conjetura muy aventurada porque la vida de una bacteria está mil veces mejor organizada que cualquier partícula de materia no viva.<sup>3</sup>

Stanley Miller y Harold Urey (1953) propusieron que la brecha organizativa que separa a la materia viva de la no viva se podría haber cubierto mediante intentos al azar. Estos científicos demostraron, en el laboratorio, que se podían formar fácilmente varios aminoácidos (unidades estructurales de las proteínas, uno de los componentes fundamentales de la vida) haciendo pasar energía eléctrica a través de

---

<sup>3</sup> En su tratado de Biología, Helen Curtis y col. (2005) abundan suficientemente en los capítulos correspondientes a la vida molecular y la organización celular de los seres vivos.

una sencilla mezcla de gases. Si resulta tan fácil, dijeron, producir componentes fundamentales, también se pudo generar el resto de la vida

Sin embargo, es evidente que la vida está mucho más organizada que las combinaciones químicas experimentales en el laboratorio. Esto tal vez sea semejante a aquel ejemplo de que si por azar tecleamos en la máquina de escribir la palabra “ser” y ello nos recordara la frase shakesperea “Ser o no ser, esa es la cuestión”, entusiasmados continuaríamos tecleando al azar hasta que apareciera completo el drama de Hamlet. Un simple cálculo de probabilidades demostraría que no existe ninguna esperanza de que eso ocurriera, ni siquiera un soneto. Así, aunque todos los átomos de materia de la Tierra formaran una gigantesca máquina de escribir y estuviera tecleando textos al azar durante los últimos 4,500 millones de años, no podrían originar vida.

La afirmación tajante de que la vida sólo puede surgir de vida preexistente no impide o no se opone, dice Shapiro (op. cit), para que algunas sustancias químicas, ordenadas de cierta manera, absorban energía de una fuente exterior, sea el sol o el agua y se vuelvan más organizadas como ocurre en el complicado proceso de la fotosíntesis. No se sabe cómo ocurrió realmente, ni cuáles fueron las fuentes de energía que hicieron que los sistemas químicos ascendieran en la escala de organización para propiciar las primeras etapas embrionarias de la vida. Es posible que se tratara de circunstancias muy peculiares para que, al menos una vez, la vida surgiera de materia no viva. Lo demás es evolución, y aquí tendríamos que recurrir a Darwin (1976) a su fecunda observación empírica, para que nos explicara cómo, a partir de formas unicelulares, siguiendo el lento proceso milenario de adaptación a diferentes ambientes se ha llegado a la asombrosa variedad de organismos vivos que poblamos la tierra.

De manera más complicada y abundante en tecnicismos, es como Oparin (1982) plantea el proceso que condujo a la aparición de la vida en la Tierra. En su ya clásico libro “El origen de la vida”, este investigador soviético detalla cómo el carbono inicialmente disperso en átomos sueltos por la atmósfera a muy altas temperaturas formó parte de los hidrocarburos que se originaron en la superficie del planeta, los que posteriormente derivaron en sustancias hidrogenadas y nitrogenadas para convertirse en pequeñas partículas orgánicas elementales simplemente disueltas en las aguas del océano primitivo y constituir coacervados de estructura sencilla experimentando cambios esenciales para formar cuerpos más complejos que pudieron ser los primeros vegetales.

Los impresionantes logros de la ciencia inclinan a pensar que son el único camino fiable de conocimiento. Pero la religión tiene sus propias formas de acceder también al mismo conocimiento, sus fuentes son (además de la experiencia íntima religiosa) la certeza de que el alma (o componente no material en el ser humano) no puede ser sometida a indagaciones pragmáticas y, mirando con optimismo la investigación científica, atribuye cada descubrimiento evolutivo a la forma en que Dios ejerce su tarea creadora (Barbour, 2004). El hecho de que concepciones del mundo tan extremas y dispares reclamen para sí el respaldo de la verdad, es motivo de reflexión

profunda. Si el agua está constituida por moléculas de hidrógeno y oxígeno no es obstáculo para que ésta tenga un significado espiritual.

En fin, todo indica que, también en el tema del origen de la vida, es posible optar por una actitud sincrética, la cual se ofrece como una alternativa de respuesta, en nuestra investigación. Por lo que fue necesario exponer aquí la manera en que se entiende cada una de las propuestas.

Todo lo que pensamos, hacemos o decimos constituye nuestra vida cotidiana. Atrás de esta tautológica afirmación se encuentran propuestas de la Antropología, la Sociología, incluso de la Biología y por supuesto de la Psicología. Si al nacer sólo se cuenta con un código genético que cuando mucho determina aspectos físicos, algunos intelectuales o también instintos básicos, tenemos que la forma de expresarlos es cuestión de aprendizaje. Al nacimiento de una persona el mundo social ya existe y es independiente, habrá que asimilarlo.

Los teóricos de la vida cotidiana (Wolf 1994, Lefebvre 1978, Lukacs 1965) no excluyen a ninguna disciplina que se proponga abordar el tema para ser analizado. Todos los estudiosos de la sociedad, ya sea con enfoque marxista, existencialista, religioso, etc., tienen presente al hombre particular. Por tanto, en la sociedad hay singulares vidas cotidianas y cada persona, sea cual sea su estructura personal o el lugar que ocupe en la división social, multiplica su individualidad en el marco donde se desenvuelve. De aquí que hemos creído pertinente, en este capítulo, enfocar a la vida cotidiana desde el ángulo de la Psicología por ser la ciencia que estudia la estructura de la personalidad y su objetivación.

Si nos atenemos a la definición que suscribe Agnes Heller (2002) *“la vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan a un individuo en particular, creando con ellas la posibilidad de la reproducción social”* p.19, concluimos que nadie es idéntico a otro y la reproducción del particular, lo subraya la autora, permite la multiplicidad o variedad de matices en el desempeño de la misma actividad, agregaríamos, cada quien imprime su individualidad psicológica en el engranaje social. Por esto, insistimos, si la Psicología es la ciencia que se ocupa del comportamiento humano en su cotidianidad, puede ser la guía o el punto de partida para estudiar las influencias sociales en el radio de acción que a cada uno le toca vivir.

En los últimos cien años se han planteado diversos enfoques para abordar la interesante, aparentemente muy natural, integración del individuo al medio social y llevar a cabo una convivencia cotidiana.

William James (1842-1910), a principio del siglo pasado, fue el precursor del pragmatismo conductual, planteó las características básicas de la vida cotidiana: lo observable, únicamente la acción objetiva y volitiva como reacción a estímulos externos, deben ser nuestro campo de estudio. Es cierto que existen las creencias, las ideas, abstracciones y demás contenidos mentales, pero éstos son producto de nuestros actos, la interacción que llevamos a cabo con los demás dicta y determina lo que pensamos y no viceversa. Además no hay razón para que exista alguna diferencia entre lo que hacemos y lo que pensamos.



El empirismo extremo de James influenció a las corrientes conductistas que se desarrollaron a partir de su radicalismo pragmático (Tortosa Gil, 1998).

Antes de continuar con las teorías conexionistas (o asociacionistas) que analizan el aprendizaje social y explican la vida cotidiana, apegándose a un cientificismo objetivo, es bueno tener presente que también a principio del siglo, apareció la teoría de que existe un inconsciente que determina en gran medida a la personalidad.

## EL ELLO, EL YO, EL SUPERYO

Sigmund Freud publicó, en 1912, un libro titulado “Tótem y Tabú” en el que formula una hipótesis referente a las formas primitivas de la sociedad humana: si, de acuerdo con Darwin, las tribus u ordas o incluso los núcleos familiares eran gobernados por un macho despótico, el orden social tiene como premisa una serie de restricciones impuestas. Cualquier rebelión hacia el jefe mágico y poderoso es un totemismo y cualquier búsqueda de placer es un tabú, *“No, aún no se ha realizado la menor investigación en alguna comunidad en la que no se prohíba la masturbación a los niños”* (p. 92). El recién nacido no es social, es, en todo caso, presocial y extremadamente egoísta, tiende a tragar lo que ama o desea. Sucesivamente atraviesa por diversas etapas en su desarrollo individual y dado que la sociedad no puede permitir una libertad de acción total, se han de ir inhibiendo los deseos instintivos ajustando su manifestación a normas sociales, las cuales son dictadas inicialmente por la familia durante el largo periodo de la infancia humana.

Aunque en psicoanálisis se atribuyen todos los problemas interpersonales a la represión que impide manifestar inclinaciones naturales, también se acepta que este hecho contribuye al crecimiento cultural, en los “Nuevos Esquemas del Psicoanálisis” (1916)<sup>1</sup> señala: *“las demandas instintivas al ser obligadas a renunciar a la satisfacción directa, se ven impulsadas a tomar nuevas direcciones que conduzcan a una satisfacción sustitutiva, pudiendo quedar desexualizadas”* (p.114). Puede concluirse que *“una gran parte de nuestra más valiosa herencia cultural ha sido adquirida gracias a la desviación de las fuerzas motivadoras sexuales”* (ibid. p. 116). Tal vez esta sea la parte medular de la propuesta psicoanalítica para la interrelación social, el planteamiento de la existencia de estados mentales inconscientes, más que la descripción externa de la persona (Hardy Leachey, 1999). Y es que el punto de partida, en esta teoría, siempre es el individuo visto más allá de los datos observables empíricamente.

Después de todo, la sociedad esta constituida por individuos con emociones, inhibiciones, formaciones reactivas y sublimaciones que se manejan, muy personalmente, a través de mecanismos de defensa. Decir que el medio en la vida

---

<sup>1</sup> Freud (dice su principal y más solvente biógrafo, Ernest Jones, vol. 3, 1985) mantuvo en constante revisión sus teorías y esta publicación quizás sea un añadido a la Interpretación de los Sueños (1899) o a Tres ensayos para una Teoría de la Sexualidad (1905) que, según Jones, son sus obras fundamentales y más influyentes.

diaria es determinante para el comportamiento individual, es verdad, pero no toda la verdad (Fenichel, 1997).

En particular aquí la Psicología es diferente a las otras ciencias sociales, pues nada de lo que decimos o hacemos es lo que aparenta, todo requiere de una interpretación para dar forma a la realidad y, tal como dice Fenichel (op. cit), el modo de vida interpretativo juega un papel importante en la sociedad: *“hay motivos no reconocidos cuya presencia está latente tras las simplicidades manifiestas, es aquello que realmente empuja o anima a responder incluso de manera superficial”* (p. 499).

Freud murió (después de una prolongada y dolorosa enfermedad) en 1939, ocho años antes había publicado su último libro, “El Malestar en la Cultura” donde se muestra especialmente pesimista: *“Todo individuo es virtualmente enemigo de la civilización...y la gente...siente como una pesada carga los sacrificios que la civilización espera de ellos para hacer posible la vida en comunidad”* (p.141), el malestar en la cultura es la necesaria infelicidad que afecta a las personas a quienes, a medida que la civilización progresa, les impone severas demandas moralizantes representadas por un fuerte Superyo social. No obstante, a cambio de la represión que ejerce, la civilización nos organiza y otorga no sólo seguridad, sino también el arte, la ciencia, la filosofía y una vida más cómoda gracias a la tecnología.

La vida en comunidad es un dilema del que no se alcanza a ver bien a bien cuál es la mejor salida. Casi al final de su libro Freud insinuó que el grado de infelicidad varía de acuerdo a la sociedad en que se vive. Esta insinuación fue recogida por sus seguidores desde diversas perspectivas, expuestas en el “Bosquejo Histórico del Psicoanálisis” (Goldstein, 1974): Jung habla de un arquetipo o inconsciente colectivo que nos inclina a coincidir en lo permitido y a rechazar lo socialmente inconveniente. Adler subraya la importancia de un cierto complejo de inferioridad o inseguridad que agudiza los conflictos más en la relación con los otros que en la ‘psique’ del individuo. Rank y Ferenczi, también contemporáneos del fundador de la teoría, detallaron cómo las primeras experiencias son determinantes para el resto de la vida. Todas las variantes de la aproximación psicoanalítica han sido objeto de amplia literatura (Wolman, 1968. Marx y Hillix, 1970. Goldstein, 1974). Pero todos los autores inciden en el postulado básico de que el inconsciente motiva y determina la conducta humana en la vida cotidiana.

## LA PSICOLOGIA SIN CONCIENCIA

El organismo simplemente reacciona al ambiente. Dado, provocado o controlado un estímulo, se puede predecir la respuesta, así se explican todos los actos de nuestra vida cotidiana. Con este planteamiento, Watson<sup>2</sup> en 1913, se hacía eco de William James y pugnaba por hacer de la Psicología una completa ciencia natural. Para

---

<sup>2</sup> Jhon Broadus Watson es ampliamente comentado en todos los tratados de historia de la Psicología moderna: Sahakian, 1982. Mueller, 1980. Gratiot-Alphandery, 1979.

estudiar el comportamiento humano debemos atenernos a lo manifiesto y observable, todo ponderado en términos físico-químicos, excluyendo conceptos subjetivos como sensaciones, intuiciones, el deseo y aun el pensamiento. O sea, 'por sus obras los conoceréis', decía Watson parodiando una frase bíblica.

Para hablar de conductismo como un intento de explicar la vida humana (y animal), es indispensable mencionar, así sea brevemente, a Pavlov quien descubrió que todo fenómeno natural puede convertirse en reflejo condicionado: un sonido, un color, un olor, un pinchazo y hasta un ligero roce en la piel. Los perros pavlovianos llegaron a discriminar un dibujo muy semejante a otro, llevó sus experimentaciones al extremo: intercambiaba estímulos, a veces compensaba con comida, a veces no lo hacía, aplicaba toques eléctricos, había salivación, no la había; a un perro feroz lo convertía en manso y viceversa, frecuentemente se "neurotizaban" y atacaban o quedaban pasmados sin dejar de salivar, alguno presentó náuseas sólo de observar a Pavlov o a su ayudante (Solares, 1999). No siempre se obtiene la respuesta deseada, también en el terreno de los reflejos (bien) condicionados hay excepciones.

Con algunas variantes, muchos psicólogos norteamericanos como Thorndike, Guthrie, Hull, Tolman (cuyas propuestas están planteadas en los tratados que se citan al pie de esta página) continuaron y fomentaron las prácticas del condicionamiento, seducidos por su eficientismo pero sobre todo por el utilitarismo que representa modificando el comportamiento, en circunstancias controladas, para obtener la conducta deseada y optimizar el rendimiento en cualquier actividad de la vida diaria.

Fue el doctor Burrhus Frederick Skinner (1904-1990) quien perfeccionó esta teoría y describió con precisión de ingeniería la mecánica que sigue el determinismo social: *"no tiene caso alabar las facultades creadoras del hombre, ni hacerlo responsable de sus fracasos o triunfos pues el medio social, con sus continuas fricciones y roces determina cada uno de sus actos en su vida cotidiana"* (Skinner, 1973 p.20). Supera el condicionamiento clásico del E-R ya que esa fórmula sólo implica una reacción refleja, lo suple e introduce el operante porque además el sujeto puede verse afectado por variables intervinientes que no son necesariamente estímulos, demuestra que por aproximaciones sucesivas y por compensaciones más que con castigos ocurre la adaptación.

Desde la publicación de "Ciencia y Conducta Humana" (1986), Skinner sostiene que en la convivencia diaria, en la vida cotidiana, es un mito la libertad, las masas están programadas para actuar de determinada manera. El individuo, con sus características, su temperamento, sus dotes no existe. El comportamiento está "en función de" pero de circunstancias exteriores, de condiciones ambientales; los supuestos mentales son subproductos y de ninguna manera causas o, en todo caso, son irrelevantes para explicar la conducta; de hecho lo complican todo al intentar establecer vínculos difícilmente comprobables.

La expuesta es la postura más radical del conductismo que en los últimos años ha perdido rigidez, pero no es este el espacio para referir o detallar polémicas que se

hayan suscitado en torno a teoría psicológica alguna. Incluso al análisis posterior que se ha realizado a la comunidad ideal Walden II (1948) en la que no existe el fracaso, el aburrimiento, la duplicación de esfuerzos, en donde se puede ser feliz, sentirse libre, digno...aunque no sepamos exactamente lo que esto signifique, donde todo está supeditado a los intereses que más convengan.

Si el objetivo es dar una interpretación o explicarse la vida cotidiana, es decir, tratar de entender el concepto que el humano tiene de sí mismo en su proceder habitual, vemos que existe más de una manera de intentarlo; es por ello que hasta ahora hemos evitado hacer observaciones críticas, no es el propósito de nuestro trabajo, sólo presentamos los diferentes enfoques; por lo que debemos también decir algunas palabras acerca de la teoría cognitiva.

## EL ESPACIO VITAL

Wilhelm Dilthey (1833-1911) es al cognositivismo lo que Freud es al psicoanálisis o Pavlov al conductismo (Wolman, 1968), *“las impresiones sensoriales con que percibimos lo que ocurre a nuestro alrededor originan una condición de síntesis que nace de nuestro interior”*, lo cita el autor referido (p.471). Esa es la base de toda experiencia y percepción social: *“continuamente experimentamos combinaciones y conexiones en nosotros mismos que desciframos de los estímulos sensoriales...nos formamos ideas únicas de una pluralidad de percepciones, como partes de un todo, y, por medio de ellas, comprendemos al mundo aplicando estas percepciones bajo condiciones concretas de coexistencia”* (idem p.475).

Wolfgang Köhler (1967), connotado pionero de la *gestalt* desde principio del siglo, dice que de los elementos que constituyen a la sociedad, o al mundo en general, se puede inferir un análisis que los conjunta a manera de enriquecer continuamente la experiencia. En otras palabras, los acontecimientos percibidos son totalidades ya organizadas previamente y no hechos aislados. Cualquier situación social que se presente cotidianamente exige una “tendencia al cierre”, a restaurar o mantener el equilibrio para que la regularidad no se altere y el desgaste adaptativo corresponda a una economía psicológica constante. Aún en situaciones críticas, el cerebro recurre a un *insight* o invisión que conjunta todos los elementos relacionados para una comprensión total y proceder en consecuencia. A este principio Köhler lo llamó isomorfismo.

Otro autor, Koffka (1953), sugirió que había cuatro leyes específicas para ordenar los factores intervinientes en la formación de una *gestalt* o configuración en una sola forma, se refería a la *proximidad, semejanza, cierre y continuidad*, las cuales son suficientemente comentadas en su relación con lo que él denominó *campo psicológico*, ahí se desenvuelve toda la vida del ser humano; un organismo sediento busca agua, un hombre resentido busca vengarse, etc. Todo en el marco de una

percepción que en ese momento, bajo el influjo de la necesidad física o emocional, parece completa. Koffka se extiende en el tema de las emociones y habla de valencias que se perciben como positivas a veces inalcanzables lo que produce tensiones y hasta conductas explosivas afectando el *campo* de quienes se encuentran alrededor.

Es posible que el proceso gestáltico consista en introducir el concepto de 'organización' entre el 'estímulo y la respuesta' conductista, porque la conducta humana no puede ser reducida a una simple cadena de elementos sensoriales consecutivos e independientes unos de otros.

El mejor planteamiento del *campo vital* lo hizo Kurt Lewin (1978) quien, por su formación de físico-matemático, se indujo a ser preciso en su teoría. Este autor propone estudiar la vida cotidiana, en cualquiera de sus manifestaciones: familiar, religiosa, sexual, etc. a través de un espacio (no precisamente físico) en el que coexisten, interdependientemente, la totalidad de los hechos determinantes de la conducta. El *espacio vital* incluye elementos físicos lo mismo que necesidades, sueños, deseos y metas; sus límites son indefinidos y aunque se pueden identificar diversos tipos de barreras, a veces no percibidas por el individuo (aunque actúe bajo su influencia), nunca estará totalmente cerrado. Los elementos que han de incluirse son los que proporciona el estado de conciencia, los que tengan efectos e influyan realmente, dice el autor; si alguien reporta que ve un fantasma, ese fantasma existe en su espacio vital, así como los pretextos para no realizar determinadas tareas. La persona, o mejor dicho la personalidad, y el ambiente constituyen el *espacio vital*.

Esta teoría del *campo* es más compleja de lo que parece, de la misma manera que todo el cognositivismo en su empeño por abordar el estudio de la vida diaria. Los esquemas cognitivos son básicamente sociales (Vega, 1998) sus procesos están mediatizados por convencionalismos del grupo, nuestro conocimiento del mundo se refiere a contenidos interpersonales; los roles, las metas, las actitudes se desarrollan en ámbitos sociales. Si decimos que una madre es sobreprotectora o que alguien es introvertido, los estamos refiriendo a su relación con los demás. Para los investigadores que han ahondado en esta teoría, el tema de la percepción ya sea de objetos o situaciones y cómo se organiza en el cerebro, es de suma importancia la reacción que despierta cualquier palabra: amor, amigo, padre, peligro; sugiere la forma en que se ha percibido y el esquema total en que se enmarca. Al igual que el científico, el hombre de la calle ordena su vida cotidiana de acuerdo a los paquetes conceptuales que se ha formado acerca de diversos temas como las leyes de la física, el comportamiento infantil, el papel de la mujer en la sociedad, o el mundo económico y político (Wegner y Vallacher, 1981), las ideologías son sistemas de creencias cuyo ámbito de aplicación es muy amplio.

Después de recorrer, y obviamente no agotar, diferentes rumbos que ha tomado la Psicología en su afán por entender al ser humano; no se puede menos que concluir lo que todos los psicólogos reconocen: estamos en los albores de nuestra disciplina.

Tal vez, en un intento de retomar y conjugar las tres teorías aquí expuestas no es desatinado decir que el condicionamiento asociacionista expone convenientemente cómo se lleva a cabo el aprendizaje social, el psicoanálisis le imprime la motivación mientras que la teoría de la *gestalt* lo enriquece explicando la mecánica de percepción y la formación del pensamiento.

Por lo visto, la psicología social es un campo proclivemente ecléctico, sin que se pueda presentar una sola y única visión que reúna coherentemente toda la experiencia de la naturaleza humana en su comportamiento cotidiano.

Antes de concluir este capítulo es conveniente volver a insistir en la pertinencia de haber enfocado la cotidianidad humana únicamente desde la perspectiva de la Psicología. Mauro Wolf (1974), un clásico en la materia, señala que el individuo y su reciprocidad con el mundo son los elementos para construir cualquier teoría de la vida cotidiana. Son también los mismos elementos de los que echa mano la Psicología para proponer sus postulados. Fue, en última instancia, una propuesta lícita exponer tres teorías psicológicas para abordar la cuestión de la vida cotidiana.

En la tarea investigadora para analizar la naturaleza de los valores, proponer definiciones, tratar de explicarlos e incluso medirlos; los estudiosos del comportamiento humano han encontrado que su concepción abstracta conlleva cierta complejidad, lo cual dificulta sistematizarlos o jerarquizarlos, aunque todos acuerden en que conforman el proyecto de vida del individuo, guían su conducta y son la razón de su proceder.

Es evidente, pues, la importancia que revisten los valores en la vida del ser humano ya que en el contexto social, ninguna manifestación, sea cognitiva, afectiva o conductual está exenta de una orientación valorativa implícita o explícitamente. Estas orientaciones están basadas en elementos valorativos porque en cada juicio o acto está implicado lo que se considera deseable de ser o de realizar, es por ello que lo fundamental en la vida del hombre es su capacidad de valorar (Muñoz, 2000).

A través del tiempo diversos teóricos se han dado a la tarea de estudiar los valores desde diferentes perspectivas, en las siguientes páginas se presentan algunos estudios que se han realizado principalmente en Psicología, los cuales son tomados como marco de referencia para el presente trabajo.

### DEFINICIONES Y CARACTERÍSTICAS DEL VALOR

Antes de presentar algunas definiciones que se han propuesto para los valores, tal vez sea conveniente mencionar lo que se ha dicho acerca de su naturaleza y como se les identifica.

Según Rokeach (1973) hay por lo menos cinco aspectos que caracterizan a los valores humanos: 1) su número es más bien pequeño para cada individuo. 2) todos los habitantes de un lugar específico poseen los mismos valores en grados diferentes. 3) los valores están organizados y ordenados siempre en una escala. 4) las raíces de los valores humanos están en la cultura, las instituciones sociales y la personalidad del individuo. 5) las consecuencias de la práctica de los valores se manifiestan en todo fenómeno digno de ser investigado por las ciencias sociales.

Por otra parte, no ha sido suficientemente estudiada la versatilidad con que se emplean los valores: pueden ser compartidos o no, evaluados solos o combinados, aplicarse en la misma medida a uno que a otros, a otros y no a uno mismo, a uno mismo más que a otros. Son muchas las condiciones bajo las cuales son tan diversamente empleados por lo que a veces es difícil identificarlos. Pero, volviendo a Rokeach (op.cit.) se puede hablar de las funciones precisas que tienen los valores.

a).- Como estándares que guían la actividad de una persona. Conducen a tomar una posición particular.

- b).- Predisponen a una ideología de cualquier tipo.
- c).- Son elementos para evaluar y juzgar el comportamiento de los demás-
- d).- Ubican a quien los considera como elementos de comparación con la moralidad de los otros.
- e).- Son argumentos para persuadir e influir en las personas que nos rodean.
- f).- En el sentido psicoanalítico ayudan a racionalizar los contenidos del inconsciente que de otra manera serían socialmente inaceptables.
- g).- En general, son, invariablemente, tomados en cuenta para la toma de decisiones y resolución de conflictos.
- h).- También tienen funciones motivacionales y pueden ser ajustados a cierta orientación existencial.

En cuanto a las definiciones que se han hecho para los valores humanos, cabe mencionar que en ellas aparece la constante de establecer la relación entre el aporte cognitivo y la práctica observable. Así tenemos ,por ejemplo, la definición propuesta por el mismo Rockeach *“valor es la convicción perdurable de un modo específico de conducta o estado final de existencia personal preferible a otro modo específico de conducta o estado final de existencia personal opuesto o contrario”* (op. cit. p. 36). En esta definición se le otorga al valor una cualidad relativa y permanente con un componente emotivo que impele a referir un comportamiento sobre otro.

De la misma manera Schwarts (1990) define a los valores como objetivos deseables, variando su importancia, los cuales sirven como guía de principios en la vida de las personas. En esta propuesta el contenido crucial que permite distinguir a los valores entre sí, son los objetivos motivacionales.

También Allport desde 1961 había dicho que el valor es una creencia bajo la cual un hombre actúa de acuerdo con su preferencia. Equiparar al valor con la creencia implica la presencia de un factor cognitivo que tiene su correspondencia con una manifestación conductual. El mismo autor dice más adelante que un valor es una cognición acerca de lo deseable.

No es amplia la gama de posibilidades que ofrecen los teóricos para optar por diversas definiciones. Después de todo, como ya señalábamos, en el concepto de valor están necesariamente vinculados los aspectos que se han interiorizado mediante el aprendizaje social, se les asigna algún significado y tienen su correspondiente en actos manifiestos. Incluso la definición neutra que ofrece el Diccionario de Psicología (FCE, 1989) *“apreciación subjetiva de la importancia de un factor determinado de cualquier clase en relación con otros factores del mismo tipo”*, aparece la misma constante.



Finalmente y sin la pretensión de ofrecer la definición última, sino haciendo acopio o resumiendo las diferentes propuestas, pensamos que valor es simplemente aquello que se percibe como un bien y es preferido a otros bienes. Es decir, hablamos de un acto de percepción que implica un procesamiento interno para después llevar a cabo un comportamiento específico, está implícita una jerarquización que se construye de manera individual pero bajo la influencia del entorno social. Tenemos, pues, que si bien los valores son percibidos de forma individual, también es cierto que los propone la sociedad.

## EVOLUCION EN EL ESTUDIO DE LOS VALORES

Diana García Díaz (1999), en su tesis de maestría, hace una amplia revisión de los instrumentos que se han diseñado para abordar el estudio de los valores. Aquí citamos solamente algunos de ellos y a los autores que los han validado en diferentes poblaciones.

Morris (1956) describió trece filosofías de vida mediante un inventario denominado “Formas de Vida” evaluadas por los respondientes en términos de la clase de vida que personalmente les gustaría vivir.

Mencionamos ya a Allport (1960) que estructura su “Estudio de los Valores Interpersonales” por el que medía la relativa importancia de los motivos básicos para formar una personalidad: teórico, económico, estético, social, político y religioso, asociados con la forma con la que la gente se relaciona entre sí.

Kluckhohn y Strodbeck (1961) le llamaron a un instrumento diseñado por ellos “Orientaciones de Valor”, el cual media cuatro dilemas que representan problemas comunes a todos los humanos, problemas a los que en algún momento determinado se debe encontrar solución.

Scott (1965) en su “Escala de Valores Personales” hace constar la presencia de doce dimensiones: intelectualismo, amabilidad, habilidad social, logro o superación, desarrollo físico, estatus, honestidad, espiritualidad, autocontrol, creatividad e independencia.

Dempsey y Dukes (1966) actualizan el estudio que hizo diez años antes Morris y lo abrevian en la “Forma Corta de la Formas de Vida” correlacionando ambos resultados.

Rokeach (1967) presenta destacadamente su “Rokeach Value Survey” utilizado comunmente como base de muchas investigaciones que analizan diversas variables psicológicas y sociales.

Glorlow y Noll (1967) denominaron “Valores Derivados Empíricamente de Construcciones” a fuentes representativas de significado en términos de lo más valioso a lo menos valioso.

Bales y Couch (1969) definen al valor como una norma existente, o la proposición de una nueva norma. Construyeron el instrumento “Perfil del Valor” que mide el acuerdo o desacuerdo en un bloque de oraciones valorativas consideradas relevantes en la interacción con las demás.

Lorr y Tonesk (1973) conceptualizan los valores como objetivos personales, objetivos sociales y modo de conducta personal socialmente preferible, evaluados en términos de su importancia en la vida de los entrevistados, esto por medio de un instrumento de investigación denominado “Concepciones de la Deseabilidad”.

Gilgen y Cho (1979) formularon un “Un cuestionario Oriente-Occidente” diseñado para comparar las orientaciones de ambos hemisferios en sistemas de creencias, ambas con perspectivas que tenían como fundamento las religiones locales, de una parte Hinduismo, Budismo y Taoismo, y por la otra el Judeo-Cristianismo.

Braithwaite y Law (1985) a través de un “Inventario de Valores Objetivo y Modo de Conducta” lograron diferenciar claramente entre intereses sociales y personales.

Macnals y Casserly (1985) ponderaron a los valores considerados relevantes en encuestas previas, con el fin de evaluar la importancia de los papeles en la vida del individuo en diferentes culturas; lo hicieron mediante un “Inventario de Roles en la Vida y su Escala de Valores”.

Harding y Phillips (1986) contribuyeron con su “Escala de Conductas Moralmente Discutibles”, para evaluar la justificabilidad o rechazo a ciertos comportamientos de los adultos y la opinión que tienen estos en situaciones críticas en donde se encuentran con una amplia opción de respuestas que van desde el ‘nunca se justifica’ hasta ‘el siempre se justifica’.

Schwartz y Bilsky (1990) basándose en una teoría sobre la estructura de los valores y su validez universal, establecieron siete dominios motivacionales: prosocial, conformidad, placer, logro, maduración, autodirección y seguridad; los cuales cubren todo tipo de requerimientos, desde la satisfacción de necesidades biológicas, la coordinación social, aspiraciones personales y todo tipo de demandas para el bienestar y la sobrevivencia.

Una teoría más reciente de Sagiv y Schwartz (1995) hace referencia a diez tipos de valores: poder, logro, hedonismo, estimulación, autodirección, universalismo, benevolencia, tradición, conformidad y seguridad. Derivados todos de requerimientos universales y de alguna manera teniendo presente las investigaciones realizadas con anterioridad.

Es pertinente mencionar que los teóricos analizados por la maestra García Díaz (1999) así como las propuestas en el área social de la Psicología descritas anteriormente, constituyen la estructura sólida a la que es preciso hacer referencia para cualquier investigación que actualmente se desee hacer sobre el tema.

Y es que la conceptualización del valor y por ende los instrumentos derivados de las diversas prácticas de campo realizadas han abordado todo el ámbito de la vida humana. Los investigadores aluden a formas de existencia, actividades, orientaciones, preferencias y prioridades; se analizan los objetivos personales y sociales, roles, papeles de vida que escudriñan en motivaciones profundas o simplemente en requerimientos básicos. Todo relacionado con el tema que nos atañe.

Pero como nuestro objetivo es indagar acerca de algunos valores específicos (justicia, libertad, felicidad y bondad) y cómo los perciben los jóvenes de una colonia popular de nuestra ciudad cuya actividad laboral se desenvuelve en la economía clandestina, nos encontramos con que no existe una instrumentación precisa dadas las características que guarda el sector de la población que hemos elegido para su estudio. Es cierto que estos cuatro valores, por su universalidad, ya han sido analizados en trabajos anteriores (Ortiz, 2002) llevados a cabo en otros sectores poblacionales los cuales tomamos también como marco de referencia a fin de contribuir a su comprensión.

## PSICOLOGÍA Y VALORES

Por la connotación moral que tienen los valores, es ineludible volver a hacer referencia a Freud, quien en la "Introducción al Psicoanálisis" (1910) escribió: *"el filósofo Kant declaró una vez que nada le probaba la grandeza de Dios de forma tan convincente como la incuestionable conciencia moral dentro de nosotros. Pero, en ese caso, Dios es el culpable de una obra tan desigual y descuidada porque mucha gente tiene, o ha tenido en la historia, inclinaciones destructivas o, por lo menos, amorales"* (p. 88). La realidad es que en el preconscious, explica Freud, se encuentra latente la autoridad del padre, la cual se generaliza a otras figuras sociales que se identifican en los diferentes ambientes e instituciones a las que va perteneciendo cada uno a lo largo de la vida, dictando la conducta moral.

Los valores, en connotación altruista, son explicables cuando el narcisismo, por instinto gregario, se impone un límite para aceptar a los demás; son un factor socializador que suaviza al egoísmo con fines solidarios. Dice textualmente Fromm en el Arte de Amar: *"es una cataxis en el objeto que limita necesariamente el amor propio para compartirlo con otros"* (p. 32).

En la década de los años 20s R. Müller-Freinfels (citado por Ruyers, 1969) propuso adaptar los contenidos psicológicos a una posición social frente a los valores. El carácter de un estado psicológico (deseo, sentimiento, interés) se relaciona inevitablemente con alguna escala axiológica. Las actitudes o cualquier postura que

manifiesta el sujeto, son idealizaciones afectivas. De esta manera se relaciona estrechamente la capacidad valorativa con la intencionalidad del acto.

W. Köhler (1926) (idem. p. 136) plantea una interesante relación entre el valor y los principios de la física: el isomorfismo biológico de la actividad cerebral afecta a los campos de conciencia, las regulaciones sinápticas entre las neuronas propician un equilibrio para lo mejor que le pueda ocurrir al organismo, incluso en su relación con el exterior. Cualquier intervención desde afuera en un sistema sanamente autodistribuido que intente desordenarlo, alterarlo, perturbarlo, sería identificada como una agresión y en sentido moral con un antiválido. Esta teoría coincide con la filosofía escolástico-tomista la cual aduce que el ser humano, por naturaleza, tiende a hacer el bien, tiende hacia un bien absoluto y perfecto. Sin embargo estas disquisiciones teológicas acerca de la existencia de un “Bien Supremo” están fuera de nuestro campo de estudio.

R. B. Perry (1927) y J. Dewey (1939) indican que la percepción del valor corresponde a cada individuo pero no exactamente a sus sentimientos o emociones sino a sus actitudes. El bien no es el fin ideal de los planes de acción, sino el plan de acción en sí mismo, en tanto es eficaz y coordinado. La deferencia entre valores instrumentales e inherentes es sólo funcional y contextual. Es interesante el análisis que hacen estos autores sobre la génesis y la mutación de los intereses sociales. (idem.p.155 y sigs.)

Los precursores en el estudio de las actitudes (Smith y Allport) relacionaron estrechamente los valores dentro de sus concepciones teóricas. La clásica definición de actitud como “ un estado de la mente de un individuo respecto a un valor” la hizo Allport cuando propuso su primera teoría de la personalidad. Por el mismo tiempo Smith describía que una de las funciones de las actitudes era la de representar una expresión de los valores básicos de los individuos; por lo que la intensidad de una actitud dependía del grado en que un valor estaba comprometido y de la importancia otorgada a dicho valor.

A.H. Maslow (1953) en su conocida pirámide de necesidades psicológicas, ubica una escala de valores específica determinada por el nivel de desarrollo en que se encuentren las deferentes etapas de la vida. El movimiento de uno a otro conjunto de metas está determinado por los cambios psicológicos resultado de la maduración del organismo, de la acumulación de experiencias sociales y culturales o del incremento del conocimiento y cúmulo de aprendizaje. Cada ascenso en el desarrollo, físico o mental, propicia otro tipo de necesidades consideradas más nobles valorativamente en la escala social.

Bandura (1969) y Mischel (1975) centraron su atención en la conducta imitativa que presentan los niños cuando observan ciertos modelos, lo que se conoce como aprendizaje vicario. Desde este punto de vista, el comportamiento guiado por valores sólo está en función de la compensación que se recibe, es decir, lo ‘bueno’ es relacionado con lo socialmente aceptado y lo ‘malo’ es lo rechazado por el grupo. Así, los repertorios conductuales, incluyendo el aspecto moral, son aquellos que

tienen consecuencias adaptativas al igual que todo el aprendizaje social. No hay diferencia, ni mayor complejidad en la adquisición de pautas de conducta moral y prender hábitos alimenticios, por ejemplo. Estos autores reducen los valores a preferencias y subestiman la distinción entre lo deseado por reforzamiento y lo deseable por ideales o valores.

A principios de la década de 1930, Jean Piaget, quizás influido por la Psicología de Baldwin y por la Sociología de Durkheim, centra su atención en las operaciones cognitivas del juicio moral y los criterios que subyacen en la emisión de juicios morales en diferentes situaciones, otorga a estos estudios la misma orientación que tienen sus indagaciones sobre el desarrollo de la inteligencia en el niño. Este autor es especialmente importante porque bastó con sus “Seis Estudios de Psicología” (1976) para que otros investigadores ahondaran en la representación, fundamentalmente lógica, del mundo en la mente infantil.

Kohlberg (1960) retoma las aportaciones de Piaget y plantea que el sistema de valores se desarrolla paralelamente y en los mismos estadios que el crecimiento cognitivo, teniendo como trasfondo la perspectiva social que se modifica de acuerdo a la percepción de las relaciones interpersonales. Esta perspectiva social, a su vez, se establece en función de las oportunidades que se presentan para asumir un rol dentro de un grupo específico. Sin embargo, el desarrollo cognitivo, aunque es una condición necesaria para el desarrollo moral, no es suficiente para garantizar la evolución de los estadios del desarrollo moral; es decir, el desarrollo cognitivo no determina completamente la formación de los valores si bien ambos tienen una base estructural común, presentan características de desarrollo particulares. El componente que sirve de puente entre el desarrollo cognitivo y el desarrollo moral es la “toma de rol” o conducta que debe esperarse del individuo en una situación social predeterminada (FCE, 1976) habida cuenta del status ocupado para esa situación, concluye el diccionario.

Kohlberg considera que el eje esencial es el concepto de justicia, ya que es precisamente la evolución de este concepto lo que determina en gran parte la maduración mental, de acuerdo a Piaget. La justicia es, entonces, un modelo de referencia que puede incluso llevar a juicios ideales con respecto a lo que considera bueno o malo para un tercero, propiciando espacios de convivencia característicamente humanos.

Es por eso que la adquisición de un código de valores, según Kohlberg (op. cit.), no es el resultado de un proceso inconsciente (Freud) ni mucho menos de un aprendizaje social (Bandura); sino más bien es el resultado de un ejercicio de maduración física y moral que, en situaciones de conflicto, permite al individuo reflexionar pero sobre todo ordenar en una jerarquía lógica aquello que es percibido como un bien y preferido sobre otros bienes.

## CUATRO VALORES UNIVERSALES

Al proponer la existencia de algunos valores que sean universales nos instalamos en la cuestión axiológica fundamental, o sea, en la naturaleza misma del valor. No es necesario detenerse en la polémica sobre su carácter objetivo o subjetivo (para ello sugerimos consultar a Risieri Frondizi (1958) “¿Qué son los valores?”). Sólo es necesario apuntar que, sin haberse dicho la última palabra sobre esta controversia, tal vez ello carezca de importancia por el uso indiscriminado que se hace del concepto “valor”, sin que esto contribuya para la eficacia de su análisis. Más interesante es observar que cualquier intento serio para abordar el tema coloca al hombre como único centro de referencia (Fabelo Corzo, 2001) porque el tema únicamente tiene sentido si se le relaciona con la salud, la educación, el bienestar, la satisfacción de necesidades materiales y espirituales.

Ahora bien, si el hombre es el sujeto y objeto del estudio de los valores, nos podemos referir a cuatro ejes fundamentales por ser esencialmente humanos:

JUSTICIA, más allá de su acepción jurídica, se le puede considerar como un elemento estabilizador por excelencia que implica reciprocidad pues sugiere igualdad no solamente ante la ley. Su desproporción se encuentra en el origen y en los alrededores de todos los conflictos sociales y siempre, de acuerdo a los criterios dominantes, acaba por imponerse.

Para Aristóteles, en su Tratado de la Política (1971), el concepto de justicia se refiere al derecho estricto consistente en la equivalencia de la cosa dada o recibida en compensación, implica deberes y obligaciones cuya observancia la Ley se encarga de hacer cumplir. Más tarde los moralistas entrelazaron la justicia con la caridad cristiana sin tener presente que la primera es obligatoria y la segunda voluntaria. No obstante el punto de vista filosófico-teológico subraya que existe un orden universal encaminado al bien común el cual obedece a leyes generales de justicia aunque no siempre aplicada de manera inmediata y evidente en el medio social (Burgger, W. 1978). Toca a los miembros de la comunidad observar la repartición de cargos y obligaciones, así como de honores y ventajas conforme a su situación, aptitudes y fuerzas.

El problema es que un orden como el descrito nunca es como debería ser, por ello se creó el Derecho, coercitivo por definición pero que también es cambiante de acuerdo a las circunstancias y a momentos históricos determinados. Atenerse únicamente a la buena voluntad de la justicia natural es claramente insuficiente por la diferente evaluación que pueden hacer sobre un mismo acontecimiento diversos individuos, permitir que la sola naturaleza equilibre nuestras relaciones sería tan arriesgado como dejar que los instintos o las emociones se manifiesten libremente sin control. Dado que es imposible acudir en todo momento a los preceptos legislativos resulta indispensable tener en cuenta que existen deberes sociales o de simple urbanidad en los que permea la justicia diluida en prudencia ejerciendo control racional

facilitando así la convivencia, es esta la dimensión del concepto justicia que nos interesa en el presente estudio.

FELICIDAD, es el estado de ánimo propiciado por el cúmulo de aspiraciones satisfechas en un momento determinado que complacen el aspecto afectivo (Espasa Calpe, 1995). No es una virtud en cuanto que exprese un ideal; es, más exactamente, móvil de las acciones humanas, el objetivo siempre inalcanzado plena o permanentemente. Virtud, placer y felicidad son tres constructos que en filosofía moral tienen acepciones bien delimitadas y muy relacionadas. Desde el hedonismo al misticismo, los filósofos han recorrido todas las etapas de la actividad racional para construir las más diversas doctrinas acerca de la felicidad.

En la Antigua Grecia varias fueron las concepciones acerca del contenido de la felicidad; se preguntaban si era el placer o la posesión de bienes materiales, o la práctica de la virtud, o el acopio del conocimiento; si era don o destino, o fruto del propio esfuerzo, o sólo un reflejo de la perfección suprema como afirmaba Platón (Sánchez Vázquez, 1990).

Después de 23 siglos solamente podemos añadir que es innegable la tendencia humana hacia la felicidad, aunque siempre se considere un estado inalcanzado en constante devenir, con objetivos frecuentemente cambiantes. Quizás el placer permanente pudiera otorgar la felicidad perenne pero esta eventualidad tendría que ser permanente y al mismo tiempo fecunda, dinámica y constructiva, creciente, lo cual es inasequible en esta vida pero, dice Aristóteles en su *Ética a Nicómaco* (1970), en directa consonancia con nuestra perfectibilidad. Sería difícil caracterizar en otros términos a la felicidad, su posesión parcial o momentánea se obtiene a través de salud, riqueza, amistad, logro social, etc. pero, apunta Larroyo (1976), siempre será una felicidad imperfecta porque a estos bienes les falta el carácter de fines. Este autor abunda diciendo que la dicha no depende solamente del individuo, pues también es resultado del azar y de las circunstancias y que en su consecución se encuentra siempre un mínimo de dolor.

De cualquier manera, la felicidad, sería el único valor digno de ser buscado. No tiene sentido la vida si lo más importante no es querer ser feliz (Nozick, 1989). Irónicamente, este anhelo distorsionaría los momentos felices excluyendo el contenido de valor inmediato que cada quien les deseara asignar. En todo caso se trata de una actitud mental que contrariamente a lo que se considera valioso, puede rayar en el egoísmo. Pero es ahí donde radica su carácter de valor social ya que por instinto gregario el ser humano busca, felizmente, estar bien con los demás.

LIBERTAD, Shopenhauer la define como la capacidad de autodeterminación de la voluntad que permite a los seres humanos actuar como deseen (citado por Nozick, 1989), es conveniente notar que el libre albedrío se enfrenta a una dualidad de dar y recibir, estableciendo un diálogo con el otro. Cuando se tiene la facultad de realizar un acto distinto o incluso contrario a la norma, se ejercita la libertad y esta facultad sólo queda controlada cuando por imposición real o velada se obedece a la voluntad de otro.

En general el término supone la exención de trabas procedentes del exterior y de una cierta facultad de autodeterminación. Según sea la índole de dichas trabas se distinguen varias clases de libertad: física o de acción, moral o de conciencia, incluso psicológica. Sería prolijo detenerse a comentar o analizar cada uno de estos tipos de libertad.

Sin embargo, tal vez sea conveniente glosar la llamada 'libertad inteligible' que planteó E. Kant en el S. XVIII. Según este ilustre ideólogo, la voluntad está únicamente determinada por la razón, con independencia del influjo de tendencias sensibles; así, la voluntad sigue el imperativo categórico de intentar que el acto propio sea elevado a norma universal de conducta. De esta manera la libertad no puede ser ilimitada para 'hacer lo que uno quiera', la razón exige el sometimiento (por propia convicción) precisamente a lo razonable.

Llegar al abuso de la libre determinación en doctrina social se le da el nombre de anarquismo o sólo liberalismo para conducirse con indiferencia hacia las necesidades o requerimientos de los demás y únicamente atender a la propia satisfacción (Diccionario de Sociología, 1990), lo cual no excluye proceder con apego a normas objetivas.

Es interesante el tema de la libertad, exige por sí mismo abundante literatura; aquí, enmarcamos teórica y parcialmente el libre albedrío como un valor que se percibe y practica universalmente.

BONDAD o inclinación a hacer el bien, apacibilidad, dice el diccionario de sinónimos. Significa la cualidad atribuida a la recta intención. Por la bondad el espíritu humano se siente inclinado al bien y para su análisis acuden inevitablemente términos como altruismo, interés, deber, piedad, simpatía, honor, etc. Es en suma, el valor humano por excelencia que se practica deliberada y concientemente, que propicia la convivencia más allá de normas coercitivas porque implica el beneficio de terceros y en sentido absoluto es el más noble de todos los valores porque no admite duplicidad ni interpretaciones erróneas (Larroyo, 1976).

En la doctrina budista (Smith, 1997) se equipara a la bondad con la sabiduría proporcionada por el hábito de la meditación que llevada al extremo puede elevar a quien la practica a los niveles más sublimes de desprendimiento material. Quizás no sea posible que toda la humanidad alcance tal perfección espiritual, pero la bondad reconocida universalmente como un valor o incluso como virtud, es siempre identificada y según Savater (2003) practicada en mayor o menor medida, siguiendo los propios criterios, por todas las personas.

AMOR, si se ha de comenzar por el principio, el principio de los valores es el amor con conocimiento de causa (Pierre M. Klein, 1994) es la virtud inaugural que le da sentido a lo que se considera bueno o malo o bello o absurdo. De acuerdo a este punto de vista el amor esta latente en la determinación subjetiva cuando se trata de ser justo, libre, bueno, feliz. Es interesante preguntarse por la última causa o relación



funcional que existe al preferir un bien sobre otro (así definimos ya a lo valioso) quizás no siempre y no todo se pueda explicar por mecanismos de estímulo-respuesta, premio-castigo, reforzamiento positivo o negativo (Fromm, 1970) se advierte también, en la práctica de los valores, un sentimiento indefinido e indefinible que no obedece a mecanismos como los mencionados.

El “a pesar de todo lo habría hecho” permite, al menos, sospechar que atrás del comportamiento que involucra a un valor está ese sentimiento que en alguna acepción el diccionario define como “intercambio emotivo de diversa intensidad y duración originado por el impulso afectivo” (Espasa Calpe, 1995) o sea, el amor.

El sentimiento amoroso invita al hombre a través de los valores, a no quedar encerrado e inexpresivo (Percival Cowley, 1994). Aún con las limitaciones que restringen su manifestación, porque a veces no es fácil elegir, titubeamos o retrocedemos pero finalmente esas veces actuamos “a pesar de todo” y esa acción que involucra creencias, valores y actitudes está impregnada del impulso afectivo cuya cuota precisa de conciencia e inconciencia es difícil dimensionar siendo ahí donde reside la complejidad abstracta de los valores.

La expresión de un valor, por tanto acepta múltiples interpretaciones ya que no es posible determinar en todos los casos las ‘buenas razones’ que inducen a actuar (Oses, 2003). En este caso, esa especie de ideal que se instala ante el valor estableciendo un vínculo laxo que impregna y en última instancia, según Percival Cowley, le proporciona una dosis de valía, se trata de ese concepto genérico denominado amor.

## CREENCIAS, ACTITUDES Y VALORES.

Si un valor es una creencia implantada que orienta un modo de conducta la cual es preferible a otro modo de conducirse, todo esto en un continuo vital de relativa constancia. Tenemos, entonces, que los valores no pueden permanecer como ideales abstractos que sólo representan a la creencia de una persona hacia objetivos idealizados: la búsqueda de la verdad y la belleza, creer en la sinceridad, la justicia, la compasión, respeto, honor, lealtad. El valor en este nivel se encuentra idealizado porque no necesariamente se actúa en consecuencia (Ito, 1996). La creencia es una etapa previa al valor en términos de importancia, de hecho se puede tener una escala jerarquizada en la que la verdad, la belleza o la libertad se encuentren en lo más alto de una serie de valores pero todo esto puede ocurrir solamente a nivel teórico, en el mundo de las creencias. Por definición el valor está relacionado con la práctica, no así la creencia.

La actitud, por su parte, se encuentra en el extremo opuesto de la ecuación, es lo observable en la interacción social. El valor está un paso atrás, determina a la actitud. Esta puntualización la hace Adock (1976) cuando señala que una actitud supone la presencia de algún objeto o situación hacia la cual está dirigida, en cambio el valor puede permanecer sólo verbalizado pero es indispensable como norma u

objetivo genérico que se pretende alcanzar. La relación entre ambos conceptos es estrecha, la actitud es siempre el resultado de una orientación valorativa, muchas actitudes pueden estar relacionadas con el mismo valor.

El valor se mueve únicamente de manera parcial en terreno abstracto, se concibe como norma de conducta, es un eslabón que une porque se pueden tener miles de creencias, cientos de actitudes pero solamente decenas de valores, es el filtro entre unas y otras. Ito (1996) expone cinco puntos claros en esta relación dinámica:

1. El valor elige sólo una creencia, la actitud es una organización de creencias localizadas sobre un objeto o situación dada.
2. Las actitudes se orientan hacia situaciones y objetos específicos. El valor, por su parte, trasciende objetos y situaciones, se basa en creencias.
3. Un valor, a diferencia de una actitud, es un 'debería', según lo que el sujeto cree. En este caso se ubica en nivel teórico.
4. Una persona engloba en algunos valores las creencias aprendidas, y sus actitudes son encuentros que tiene con objetos y situaciones específicas.
5. Las actitudes ocupan un lugar central en la estructura de la personalidad, las creencias y valores son factores que influyen para dicha estructuración.

Es importante dejar esclarecida la diferencia que existe entre creencias, valores y actitudes porque el ser humano actúa en consecuencia de la evaluación que hace de sus creencias, los valores se encuentran entre el pensamiento y la acción, regulan la actividad interpersonal. En este proceso humano por excelencia se diferencia lo normativo de lo fáctico es decir, por una parte se sitúan las normas o principios teóricos aprendidos de cómo debe ser el comportamiento y por la otra la conducta misma (Aguirre 1996).

Según el autor citado, lo normativo esta constituido por los imperativos que se refieren a algo que debe ser. Lo fáctico presenta al acto humano tal como es, independiente de cómo debiera ser; sin embargo, lo normativo y lo fáctico se autoimplican, ya que lo normativo exige ser realizado y se refiere, por lo tanto, a lo fáctico. Al mismo tiempo que lo fáctico sólo cobra significado en cuanto que pueda ser referido a una norma.

La práctica de la conducta moral está directamente relacionada con las experiencias ambientales del individuo. Burstin (1953 en Powel 1985) pidió a sus sujetos experimentales que contestaran a la pregunta: imagínese que posee un poder mágico que le permitiera cambiar el mundo, ¿qué cambiaría?. Al trazar las líneas generales del desarrollo socio-moral, el autor identificó tres etapas más o menos claras: la primera, preocupación por cosas concretas materiales, la segunda, una preocupación por los valores, y la tercera, una fase de descubrimiento de sí mismo en la que el entrevistado toma conciencia de su personalidad única y de su papel dentro de la sociedad.

Con frecuencia las personas se esfuerzan para demostrar una conducta social abierta, que no está basada en sus sentimientos. Así, para ser aceptados por el grupo de iguales, pueden tratar de comportarse como él piensa que el grupo espera que se comporte. En cierto sentido, desarrolla 'una fachada' bajo la cual oculta sus verdaderos sentimientos. Las creencias, los valores y actitudes están subordinados a los del grupo.

Finalmente, Aguirre (op.cit) apunta que en cada época o lugar ocurren crisis o acontecimientos sociales que originan nuevos roles, y por tanto, los valores sociales también sufren cambios continua, considerable e imperceptiblemente.

En resumen, el tratamiento de los valores en sí ha sido motivo de profundos estudios; nosotros los manejamos aquí únicamente como uno de los tres ángulos juntamente con la religiosidad y la interpretación de la vida cotidiana que hace de sí mismo el grupo, objeto de nuestro estudio.

Alguna vez conocida como la Ciudad de los Palacios o la región más transparente del aire como la llamó Alfonso Reyes, este Distrito Federal se ahoga en nuestros días en un mar de gente y contaminación. Cuando Octavio Paz (1979) culpa a los líderes políticos sólo se hace eco del sentir común, porque además lo hace sin el menor recato:

*“Empeñados en la modernización del país ninguno de nuestros gobernantes (rodeados de expertos e ideólogos) se dio cuenta a tiempo de los peligros del excesivo e incontrolado crecimiento de la población... Tampoco tomaron medidas contra la centralización que ha convertido a la Ciudad de México en una monstruosa e hinchada cabeza que aplasta al endeble cuerpo que la sostiene”* (p. 29).

La capital del país es una pesadilla para cualquier planeador, podría decir cualquier estudiante de arquitectura, por su crecimiento caótico. De contar, en 1940, con 1.5 millones de habitantes, disputa ahora con Tokio el honor de tener la zona metropolitana más poblada del mundo, alrededor de 20 millones de residentes.

Según el Diccionario Porrúa de Historia y Geografía de La Ciudad de México (1985) en el territorio que a partir de la Constitución de 1824 con límites modificados en 1898 quedó establecida la capital del país donde se han desarrollado, desde la fundación de la gran Tenochtitlán hasta el presente, muy complejos y significativos procesos históricos y culturales. Dichos procesos sólo pueden explicarse cabalmente a la luz de la formación de una idiosincrasia con raíces en la etapa prehispánica cuando predominaba la fe ciega y divina en los tlatoanis o gobernantes, lo mismo que una posición inobjetable en la casta o nivel social que imponía servilismo pero también beligerancia hacia los pueblos vecinos, como lo detalla Miguel León Portilla (1975). Luego vino el largo periodo de 300 años coloniales durante los cuales se quiso construir una gran ciudad según el modelo europeo con lo que se violentó la disposición geográfica y propició el crecimiento desordenado, pero fue entonces cuando se gestó el mestizaje y, de acuerdo al mismo León Portilla, es precisamente en esos años cuando se forma la mexicanidad como ideología, fruto del sometimiento indígena pero también del orgullo criollo e incluso mestizo cuyos integrantes se sabían tan capaces como cualquier peninsular, sentimientos encontrados que hicieron explosión en la guerra de independencia. Después en el inestable, inmaduro e invadido México independiente, así como a lo largo de la cierta y discutible estabilidad económica y social que se registró en los 35 años del porfiriato, el cual se prolongó hasta el primer decenio del S. XX al dar inicio el cruento movimiento revolucionario que, dice Carlos Fuentes (1972), significó el parteaguas del que surgió el México moderno.

Al promulgarse finalmente, el 29 de Diciembre de 1970, en el Diario Oficial de la Federación la Ley Orgánica que determinara los límites del Distrito Federal y se reconocieran 16 delegaciones políticas *“...teniendo en cuenta sus características*

*geográficas, demográficas, históricas, sociales y económicas*” (p. 35), se aceptó tácitamente que esta ciudad había sido asimilada por sus habitantes desde muy diversos enfoques.

Sería prolijo hacer en este espacio un recuento pormenorizado de los acontecimientos que sin planeación estratégica han contribuido, en los últimos cien años, a formar a este monstruo que sólo recibe pequeños alivios como paliativos menores para el desorden de su vida urbana.

Pero no siempre fue así, hubo un tiempo en que esta ciudad era un orgulloso escaparate del crecimiento económico de la Nación, era un sinónimo de oportunidades de empleo aparentemente ilimitadas, de riqueza y desarrollo. Sin embargo, casi tan rápido como surgió, este milagro giró en redondo. La estrategia de la industrialización basada en la sustitución de importaciones se había saturado, la deuda externa se hizo inmanejable debido a los inmensos gastos de infraestructura erogados en el proceso de industrialización (Censos Económicos del INEGI).

Una consecuencia político-social fue que el partido gobernante perdió apoyo social/electoral y se le exigió la democracia en el Distrito Federal para elegir a los dirigentes locales a partir de 1997. Este resulta un acontecimiento significativo porque, aunque no es posible abordar de manera omnímoda la multiplicidad de los determinantes que contribuyen a explicar las condiciones en que se desenvuelve la vida cotidiana en la ciudad, es necesario mencionar por lo menos un factor que el sistema priista implantó para lograr un cierto control en el comercio informal, nos referimos a la corrupción que en sí misma merece un capítulo especial, aquí solamente la señalamos como el subproducto de un sistema que la propició y que, al menos en cierto tipo de actividad comercial, se prevee muy difícil de erradicar.

Todo esto ha contribuido, de acuerdo con los postulados más elementales de la socialización, a la formación de una identidad en los diversos sectores de la población.

## IDENTIDAD DEL MARGINADO

El espacio urbano es el referente material de la sociedad, se encuentra inevitablemente atravesado por elementos políticos, económicos y culturales. Todo espacio urbano está estructurado sobre sistemas de organización, producción y representación simbólica que lo identifican (Castells, 1992). La existencia de diversos espacios agudizan los antagonismos de intereses por lo que la ciudad no es experimentada de la misma manera por todos sus habitantes pero posibilita la relación identificada y reconocible de cada grupo.

Entender a la sociedad como si fuera un solo bloque de gente adulta previamente clasificada como maduros socialmente (aunque Fromm ha comentado suficientemente sobre la sociedad deshumanizada), nos llevaría a creer que los

jóvenes considerados bien portados, sanos, obedientes, trabajadores, estudiosos, cuyas edades psicológicas corresponden a su desarrollo fisiológico y social; son el parámetro para estigmatizar al desadaptado, anormal, enfermo, desobediente, pandillero, flojo, vagabundo y con edades desarticuladas. Como si ambos no fueran el producto resultante, entre otros factores, de una socialización metódica llevada a cabo a plena luz, dice Fromm (1985), en el medio socio-económico que a cada uno le ha tocado vivir.

El carácter social se aprende y mantiene a cada sector arraigado en su concepto de vida. La llamada cultura popular (o cultura de la pobreza según Lewis, 1966) tiene estereotipos bien definidos constituidos bajo el influjo de su posicionamiento social: nosotras las mujeres, nosotros los obreros, nosotros los de la banda; todo en función de la relación social que establece su portador en el medio. La identidad necesariamente requiere para construirse de una alteridad, un nosotros frente a los otros, en esta confrontación se tejen los elementos precisos de la clase social, del grupo, del oficio, del territorio... (Reguillo 1995).

La identidad no es algo predeterminado, inherente e inamovible (Klapp, 1972) se construye dinámicamente, lo más importante no es su legitimidad sino la legitimación que busca adaptación y reconocimiento. Las minorías de subocupados, contestatarios culturales, herederos de antiguas ciudades perdidas, son actores sociales emergentes como los llama Francisco Gomezjara (1987) a quienes los bajos salarios, las crisis recurrentes, padres autoritarios, escuelas castradoras, pobreza cultural, la demagogia política, el elitismo empresarial son elementos, juntos o separados, que han contribuido a la formación de su identidad.

De la identidad conviene resaltar su 'yo' social aprendido, el cual se ha abordado desde muchos enfoques (lo han hecho sociólogos, antropólogos, políticos, literatos) construyendo cada uno sus categorías. En psicología social interesa la importancia de la identidad por su dinámica cultural (espacio de lucha simbólico) y cómo se forma en el individuo (Moscovici, 1990).

Partiendo de la base de que las identidades son de naturaleza simbólica y relacional, el espacio, el grupo y la relación simbólica que el individuo hace de ambos, objetivan su identidad. En la estructura social inciden, pues, de manera natural diversas identidades culturales.

De estos elementos cabe destacar la influencia del espacio urbano, en este caso el llamado barrio que, como lo define Pierre Mayol (1990) un trozo de ciudad de límites indefinidos pero que privatiza lo público, más que una superficie, el barrio es la posibilidad de inscribir en la ciudad una multitud de trayectorias cuyo núcleo permanece en la esfera de lo privado.

Al interior de estos espacios simbólicos, se llevan a cabo prácticas y costumbres que son tácitamente legibles en todos los sujetos a través de códigos de lenguaje adoptando ciertas inflexiones verbales y tonos, términos muy peculiares que los caracteriza; indumentaria, más bien desaliñada e influenciada por patrones a veces

no identificados; lo mismo que la distribución en el cuerpo de adornos exhibicionistas y tatuajes; diferentes niveles en el consumo de drogas. En suma, comportamientos típicos entre los que sobresale su actividad laboral suficientemente identificada, la cual describiremos más adelante. Todo revela la adopción de un sistema de normas como guías de conducta al interior del barrio, convirtiéndose en una marca de pertenencia e identidad.

Así entonces, tenemos que una persona que nace o se instala en un barrio, se da cuenta de su entorno haciéndose de las prácticas de ese espacio simbólico, ejerciéndolas y repitiéndolas de forma tal que no altere la tradición. Esto quiere decir que uno de los sujetos sociales que habitan un espacio barrial tradicional, sin importar su género, ocupación, desocupación o grado de participación, hacen parte de la dinámica barrial.

## LA COLONIA BUENOS AIRES

Los barrios empezaron a ser objeto de estudio para las Ciencias Sociales en este país, a partir de la década de los ochenta (Rosales Ayala, 1986) debido al acelerado crecimiento urbano que trajo como consecuencia el deterioro paulatino de las condiciones de vida de los sectores populares asentados, no precisamente en la periferia como cinturón de inmigrantes el cual es un fenómeno social distinto con otro tipo de características.

Aquí nos referimos al corredor que ligaba a las antiguas colonias Doctores y Obrera con el recién inaugurado, en 1950, viaducto que entubó las aguas del río La Piedad llamado, a partir de entonces Miguel Alemán. En poco tiempo el lugar se convirtió en un centro de venta de refacciones usadas, por su privilegiada ubicación:

En el más completo Atlas de la Ciudad de México elaborado (en su primera edición) en 1987 por el todavía D.D.F., se delimita a la Colonia Buenos Aires en solamente seis manzanas que colindan al norte con la Colonia de los Doctores precisamente con el Centro Médico Nacional separadas por la Avenida José Peón Contreras o Eje Vial Tres Sur; al Oriente con la Avenida Lázaro Cárdenas o Eje Central; al poniente con la calle Dr. José Ma. Vértiz y al sur con el ya citado Viaducto Miguel Alemán. Es curioso que tan concreto espacio geográfico en medio de la ciudad está rodeado por colonias consideradas de típica clase media, al poniente en la Colonia Roma se han construido edificios para oficinas u hospitales y en general el aspecto que ofrece es de orden y limpieza. Al sur, únicamente separada por el Viaducto, la Colonia Narvarte es de las mejor cotizadas en el D. F., cuenta con bien conservadas zonas verdes y calles trazadas adecuadamente. Al oriente la pequeña Colonia Algarín si bien es muy populosa, no registra altos índices de inseguridad. Al norte la Colonia de los Doctores sí guarda muchas semejanzas con sus vecinos de la Buenos Aires por su apariencia de deterioro, muros grafiteados, casas habitación ordenadas en largas vecindades y en general falta de limpieza en sus calles, alumbrado público en mal estado, amontonamiento de basura en algunas esquinas, alcantarillas obstruidas y

una permanente sensación de inseguridad; la diferencia, quizás, es que aquí el comercio formal e informal no es predominantemente de refacciones y autopartes usadas.

Cabe hacer un comentario acerca de este fenómeno urbano. José Ayala Espino (2003) hace distinciones precisas de los diferentes niveles de pobreza o marginalidad y subraya que no se debe del todo a la insuficiencia de ingresos sino a una cierta precariedad que coloca a quien la sufre en una situación de incultura (insiste, no siempre por falta de recursos) porque se carece de visión, gusto o capacidad para solucionar problemas de insalubridad, desnutrición y vulnerabilidad a enfermedades evitables y se vuelve difícil darse la oportunidad de sobrevivir decorosamente.

En la Buenos Aires todo empezó con un taller de hojalatería (aún existente con sus láminas en ruinas) donde se reunían pepenadores y pordioseros quienes eventualmente traían algún radiador, fanal o defensa que “se encontraban por ahí”. Con los años, en la barraca se podía localizar cualquier pieza que un creciente ejército de raterillos “desvalijaba” a los automóviles estacionados en las proximidades, en una época sin alarmas ni seguros.

Por las frecuentes quejas y exacta localización de las irregularidades, la policía judicial empezó a patrullar el lugar y hubo algunas detenciones de vendedores de “chueco”. Muy probablemente el vicio del soborno y el intrincado laberinto de la ciudad perdida llamada “Villa María” que ya se había desarrollado en el lugar, facilitaron el crecimiento incontenible del comercio informal. No se veía, únicamente tenía dos accesos, por las calles de Versalles y por la prolongación de Chilpancingo. Su localización, ya dijimos, era exacta, en el corazón de una gran manzana, por ninguna parte podía observarse nada anormal; en los callejones de acceso, de unos cuantos metros, sólo se apreciaban algunas viviendas que parecían no ser más de una decena, había que ir adentro para percatarse de todo lo que ahí ocurría, me comenta casi escandalizado Don Arturo Martínez quien vivió en ese lugar cuando jovencito.

Don Rogelio Aragón Carmona, fallecido en el '96, quiso hacer del “Sinfín de Oro” un negocio digno y respetable y llegó a poseer varios predios en la colonia pero nunca pudo erradicar, dicen sus nietos, a los “coyotes” y ambulantes ofrecedores de autopartes de origen imposible de rastrear.

A finales de los '70, cuando se construían los modernos ejes viales desapareció la ciudad perdida, mejoró el aspecto del rumbo pero no su fama. Era jefe de la policía capitalina Arturo Durazo quien alardeaba que iba a limpiar el D. F. Pero estuvo muy lejos de intentarlo siquiera dice Don Aurelio Ocampo López (propietario de la refaccionaría La Mosa ubicada en Dr. Barragán) de setenta años de edad, único sobreviviente de la época del Sinfín de Oro. Asegura que exhibir el barrio como una cueva de ladrones y malvivientes es una estrategia de los policías para disimular su propia corrupción: “...si realmente el gobierno quisiera, podría arrestar a los verdaderos cabecillas de las bandas, nomás que entonces nos quedaríamos sin guardianes del orden”. No quiso abundar más pero la larga experiencia de este



hombre siembra la duda acerca de quiénes son los verdaderamente interesados para que prevalezca el clima de extorsión en este lugar que hemos elegido para nuestro estudio.

## DE LA OCUPACIÓN A LA PREOCUPACIÓN

Ya presentamos un marco general del espacio urbano que nos ocupa, ahora queremos destacarlo como escenario situacional de sus prácticas de lucha o enfrentamiento o intercambio o acuerdos entre grupos no precisamente antagónicos sino complementarios.

La muy *sui generis* actividad laboral, consistente en el tráfico de bienes y servicios que se practica en esta colonia adopta cuatro categorías: a) el libre mercado en que circulan autopartes usadas sobre la base de la oferta y la demanda que propicia el automovilista promedio, b) la redistribución de estas refacciones automotrices que primeramente se concentran en determinados núcleos de donde fluyen hacia los usuarios a través del contacto directo en la vía pública, c) la reciprocidad, es decir, el intercambio entre pares que asegura la complementariedad y continuidad del sistema, d) la muy probable complicidad o por lo menos el disimulo de las autoridades que solapan (¿o fomentan?) este comercio.

De esta manera se cierra el círculo vicioso que mantiene a un sector de la población necesariamente al margen de la legalidad. Desde este punto de vista, la marginalidad aquí no estriba solamente en la carencia económica, sino que debe buscarse en todo un proceso del funcionamiento social. Es sintomático e ilustrativo el comentario que hizo un adolescente apodado 'el macizo': "*...nel, ni madres pa' qué quiero estar en mi casa si ahí el briago de mi jefe de todo se encabrona y se pone a soltar madrazos, luego mi jefa recalca con nosotros*".

Larissa Lomnitz (1985) propone que la causa de la marginación es la entropía social, el espacio, el escenario, el lugar que le da al actor la idea de quién es y cuáles deben ser sus propósitos. La autolimitación de oportunidades de preparación en que permanecen algunos grupos hace que se incorporen en un paralelo de la creciente urbanización y queden excluidos de un sano desarrollo en la estructura social.

Claro está que existen diferentes escuelas de pensamiento respecto al significado de la marginalidad en las sociedades subdesarrolladas. Algunos investigadores (Parra, 1972) la definen como un fenómeno transcultural propio de una etapa transitoria del desarrollo económico. Otros suponen que los marginados se insertan funcionalmente en el sistema capitalista por medio del llamado 'ejército de reserva laboral' (López Bando, 1990). Rodolfo Stavenhagen (1992) apunta que los marginados se encuentran integrados en la economía urbana dominante por medio de los servicios que prestan principalmente a la clase media, en nuestro caso sería a los conductores de vehículos que no contratan los servicios de una compañía aseguradora ni

protegen a sus unidades con alarmas eficaces y les resulta oneroso acudir a distribuidores autorizados cuando requieren algún accesorio para el auto.

El planteamiento crudamente funcionalista que hace el sociólogo norteamericano Turner acerca de que *“...los asentamientos urbanos no reglamentados son producto de la diferencia entre la demanda popular de empleo y vivienda y la oferta que provee la ciudad en forma institucional. Las colonias proletarias y otras formas incontroladas de asentamientos no son aberraciones sociales sino una respuesta sorprendentemente adecuada a la situación. La tragedia no es que tales asentamientos existan (lo cual es inevitable) sino que algunos de ellos son mucho peor de lo que pueden ser debido, a veces, a factores aleatorios”* (citado por Luis Unikel, 1975 p. 38).

Considerar cualquier problema de la ciudad como un mal necesario, destina de antemano al fracaso cualquier intento para solucionarlo.

El fenómeno social aquí estudiado, que involucra las actividades y costumbres de los jóvenes adultos de una colonia popular de la ciudad de México, es sumamente complejo, sin duda son muchos los factores que lo influyen. En este trabajo, por su naturaleza socio-psicológica, solamente analizamos unos cuantos de esos factores, los que nos han parecido relevantes, los que se concentran en el factor humano: sus valores, su vida cotidiana y su religiosidad.

# SEGUNDA PARTE

## METODOLOGÍA

Llevar a cabo este estudio nos pareció por demás interesante porque, aunque algunos autores (Santiago Ramírez, 1972; Rogelio Díaz Guerrero, 1994), ya han estudiado ampliamente al mexicano, desde muy diversos ángulos, aquí hemos pretendido particularizar en un sector bien determinado de personas que se han adaptado y responden a una situación objetiva y concreta que les ha tocado vivir.

Nos hemos ocupado de los adultos jóvenes de una colonia popular del D.F. que, si bien han alcanzado su independencia económica y se han emancipado de su familia de origen, se encuentran en etapa de incorporación al aparato productivo de la sociedad, en condiciones generalmente marginales. Investigar específicamente en algunas características de este sector de la población capitalina, justifica un estudio que ahora presentamos como tesis.

### PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es el concepto de vida que guardan los adultos jóvenes de una colonia popular en la Ciudad de México, a través de sus valores, su visión de vida cotidiana y su idea cosmogónica?

### VARIABLES

Independiente: área geográfica que delimita a la Colonia Buenos Aires del D.F. cuyas características son descritas en el capítulo correspondiente a la Ciudad de México. También es una variable independiente las personas en edad adulta temprana, entre 20 y 30 años del género masculino, cuyo estado civil es de soltero o casado.

Dependiente: concepto de vida como conjunto de significados que permiten interpretar el medio social en el cual se desenvuelven los sujetos, objeto de nuestro estudio.

### DEFINICIÓN CONCEPTUAL

Colonia popular: una porción bien delimitada del espacio físico en la ciudad donde conviven personas con hábitos y costumbres comunes y ordinarias o vulgares que los caracteriza.

Adulto joven masculino: hombre que ha concluido la etapa de la adolescencia e inicia su madurez temprana y que asume el comportamiento correspondiente a su edad y en su medio. (Mayers, 2004)

Concepto de vida: construcción que surge de la influencia ejercida por el contexto social y la cultura en la interpretación del ambiente por parte de un individuo que se forma una idea de la cosmogonía, los valores y la vida cotidiana.

## DEFINICIÓN OPERACIONAL

Colonia popular: conjunto de individuos que viven en un determinado lugar en este caso la Colonia Buenos Aires del D.F.

Adulto joven masculino: hombre cuya edad cronológica (entre los 18 y 30 años) se ubica entre la adolescencia y la madurez física.

Concepto de vida: las respuestas a un cuestionario emitidas por un individuo en el que se le interroga acerca de la cosmogonía, los valores y la vida cotidiana.

## HIPÓTESIS

Ht: el concepto de vida de los jóvenes de las colonias populares del D.F. es de tipo tradicional.

Ho: el concepto de vida de los jóvenes de las colonias populares del D.F. no es de tipo tradicional.

H1: el concepto del origen y finalidad de la existencia en el mundo que guardan los jóvenes de las colonias populares del D.F. son de tipo religioso.

Ho: el concepto del origen y finalidad de la existencia en el mundo que guardan los jóvenes de las colonias populares del D.F. no es significativamente religioso.

H2: el concepto de la vida cotidiana que tienen los jóvenes de las colonias populares del D.F. con respecto a la familia, el trabajo y la sexualidad es de tipo tradicional-religioso.

Ho: el concepto de la vida cotidiana que tienen los jóvenes de las colonias populares del D.F. con respecto a la familia, el trabajo y la sexualidad no es significativamente tradicional-religioso.

H3: los valores de libertad, felicidad, bondad y justicia son enfocados por los jóvenes de las colonias populares del D.F. de manera individual.

Ho: los valores de libertad, felicidad, bondad y justicia no son enfocados por los jóvenes de las colonias populares del D.F. de manera individual.

## POBLACIÓN

Adultos jóvenes de sexo masculino vecindados en la Colonia Buenos Aires que han alcanzado su independencia económica y la posibilidad de decidir sus actos en todos los planos. Fue importante que su actividad laboral haya estado relacionada con la comercialización de autopartes, por tratarse del giro primordial en su colonia.

## MUESTREO

Intencional, no probabilístico ni al azar, ya que sólo se consideró a las personas que aceptaron participar en el estudio.

## MUESTRA

Estuvo compuesta por 34 sujetos, con las características señaladas.

## TIPO DE ESTUDIO

Descriptivo, pues tiene como finalidad mostrar la concepción que tienen los jóvenes en cuanto a cosmovisión, concepto de vida cotidiana y valores.

## DISEÑO

Exploratorio, no se encontraron estudios previos en los cuales se abordara el concepto de vida dentro de esta población.

## INSTRUMENTO

El antecedente más remoto que encontramos de un cuestionario diseñado para investigar diferentes aspectos de la vida, los valores y las creencias, fue elaborado para una población universitaria, data de 1985 (Revista SEFPSI, Año 4 N° 2). Después, en 2002, se retomó el mismo instrumento para comparar los resultados que se obtuvieran de su aplicación, en el mismo ambiente, 17 años después.

Para el presente trabajo partimos inicialmente del mismo esquema, pues en su momento fue validado haciendo un análisis factorial aplicando  $\chi^2$  para comparar las diferentes áreas y su contenido ya que este método permite conocer los resultados de manera objetiva, sistemática, cuantitativa y manifiesta (Shoemaker, 1991).

Dado que nuestra población guarda algunas diferencias, especialmente en formación académica con la originalmente estudiada procedimos a adecuar algunas preguntas, observando siempre la misma estructura.

Finalmente acordamos (tres jueces tesisistas trabajando el mismo tema en diferentes ambientes) 200 reactivos que fueron depurados a 100 después de llevar a cabo un piloteo con siete sujetos de iguales características a los 34 que a la postre decidieron participar.

El instrumento, pues, quedó constituido por 100 preguntas de las cuales 28 giran alrededor de la cosmovisión, 48 sobre la vida cotidiana y 24 acerca de los valores (anexo 1). El diferente peso asignado a cada tema obedece a las respuestas obtenidas en el piloteo y a que en los cuestionarios de 1985 y 2002 se hizo la misma distribución porcentual.

Los temas que se abordaron fueron:

En cosmovisión: el universo, la evolución, el destino, la misión del hombre, la muerte y Dios.

Para la vida cotidiana se consideró el amor, el sexo, la reproducción, la familia, el trabajo, vivir en México, las leyes, la ciudad, la policía, las drogas, el empleo, la amistad y la satisfacción personal.

Los valores explorados fueron: lo bueno, lo justo, la libertad y la felicidad.

Ya concluido se procedió a la aplicación del mismo en el escenario natural (las calles de la colonia) acompañando su presentación con preguntas aisladas e informales, invitando en todo momento a que los sujetos ahondaran acerca de los temas que estaban tratados en el instrumento, todo para enriquecer los resultados que a la postre se obtuvieron.

## DISEÑO ESTADÍSTICO

Se ha empleado estadística descriptiva, no paramétrica y análisis de contenido de las opiniones vertidas por los encuestados.

Los resultados se presentan en tablas comparativas por cada tema tratado, además cada reactivo se analizó de manera individual comparándolo con el estado global de los sujetos.

## DISCUSIÓN DE RESULTADOS

### LA MUESTRA<sup>1</sup>

El presente estudio fue llevado a cabo con 34 jóvenes de una colonia popular, en la Ciudad de México.

Del total de la muestra el 79.8% de ellos se encuentra en el intervalo de 21 a 30 años, mientras que el 8.7% se ubica entre 18 y 20 años (Ver tabla A). En tanto que el estado civil de los sujetos fue de 38.2% solteros, 35.3% casados y el 26.5% vive en unión libre (Ver tabla B).

El número máximo de hijos que dijeron tener es 4, un 8.8%; más del 60% tiene uno o dos hijos, y el 23.55% no tienen hijos. (Ver tabla C).

En cuanto a nivel de estudios, el nivel más alto que alcanzan es preparatoria terminada el 2.9%, que corresponde a un solo sujeto, preparatoria trunca el 5.9% y más del 65% se encuentra a nivel secundaria trunca o concluida, pero sin certificado que lo avale. (Ver tabla D).

El tiempo que han vivido en la colonia, el 92% lo ha hecho más de 11 años. La religión que profesan es en un 62% católica, los demás profesan otras religiones o ninguna. (Ver tabla E y F).

Por lo que respecta a su actividad laboral, el 80% son comerciantes y 20% son mecánicos u hojalateros. (Ver tabla G).

### Resultados

Los resultados se encuentran agrupados en los tres rubros que se investigaron:

- Cosmovisión
- Vida cotidiana
- Valores

Cada uno de ellos se presenta por separado a saber:

### COSMOVISIÓN

La cosmovisión se aborda por la forma de cómo conciben al mundo y en particular cómo explican su existencia, desarrollo y sentido de los siguientes aspectos:

- El universo
- La evolución
- El destino

---

<sup>1</sup> Las tablas en las que se describe la muestra se presenta en el anexo 2.



- La misión del hombre
- La muerte
- Dios.

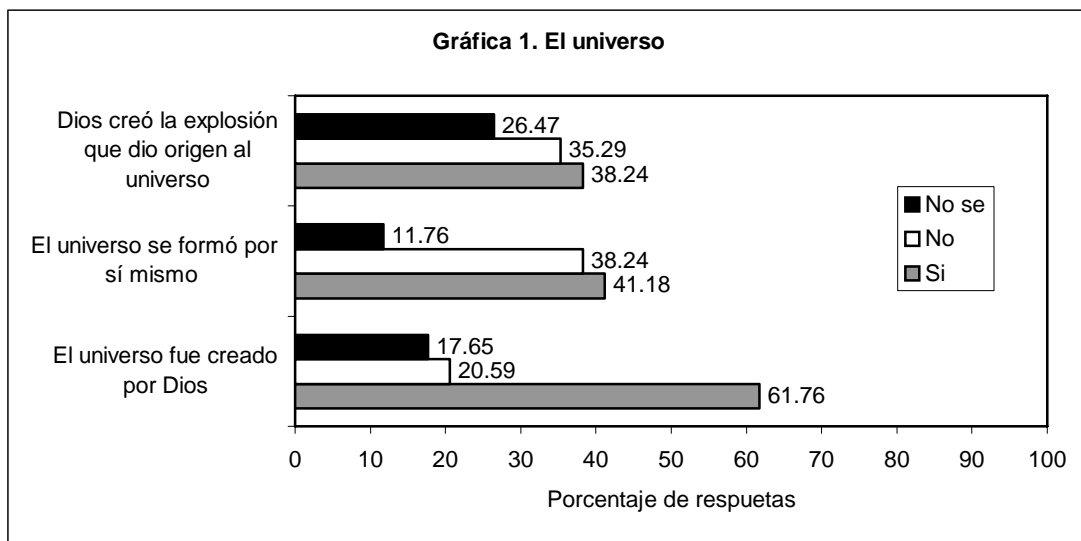
Cada uno de estos aspectos se analizó con diferentes reactivos, los cuales nos permiten valorar si la forma de pensar de nuestros sujetos es científica, religiosa o sincrética, con relación a cada uno de los temas presentados.

- El universo

En relación a 'quien creó el universo', se puede observar que el 61.76% presenta un pensamiento de carácter religioso, ya que optaron por la respuesta de que el universo fue creado por Dios, en tanto que un 41.18% considera que se formó por sí mismo, lo cual parte de un pensamiento que se inclina por un carácter científico. Sin embargo es importante observar que un 47.06% combina ambas ideas al opinar sobre la creación de éste.

Tabla 1. El Universo

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El universo fue creado por Dios	21	61.76	7	20.59	6	17.65	34	100
El universo se formó por sí mismo	14	41.18	16	47.06	4	11.76	34	100
Dios creó la explosión que dio origen al universo	13	38.24	12	35.29	9	26.47	34	100

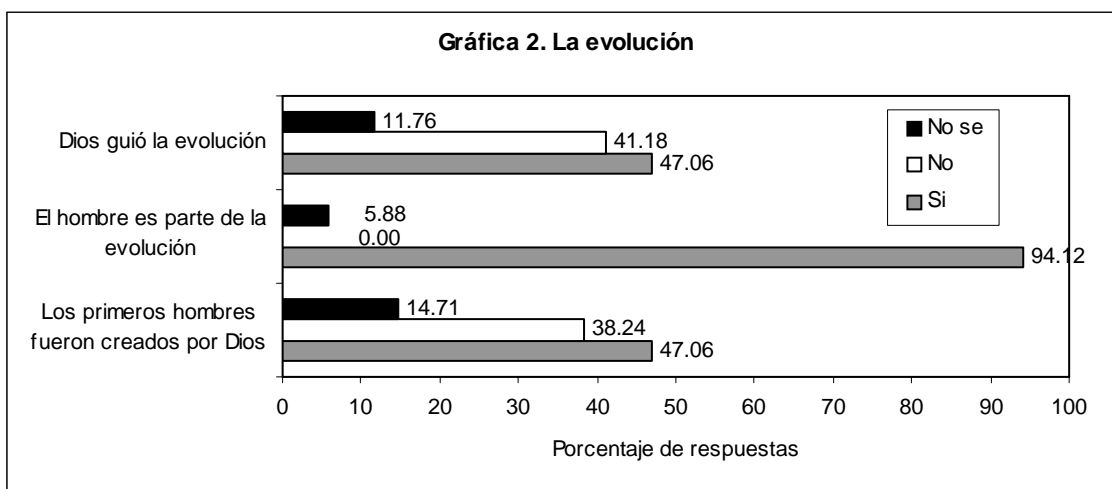


- La evolución

En lo que se refiere a la aparición de la vida en la Tierra, opinaron que el hombre es parte de la evolución en un 94%, y el 47.06% plantea que los primeros hombres los creó Dios o El guió la evolución, lo cual nos permite apreciar que el tipo de pensamiento que predomina para explicarse el por qué de las cosas es de carácter religioso, por lo tanto podemos hablar de sincretismo o indefinición en un 38%.

Tabla 2. La evolución

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Los primeros hombres fueron creados por Dios	16	47.06	13	38.24	5	14.71	34	100
El hombre es parte de la evolución	32	94.12	0	0.00	2	5.88	34	100
Dios guió la evolución	16	47.06	14	41.18	4	11.76	34	100

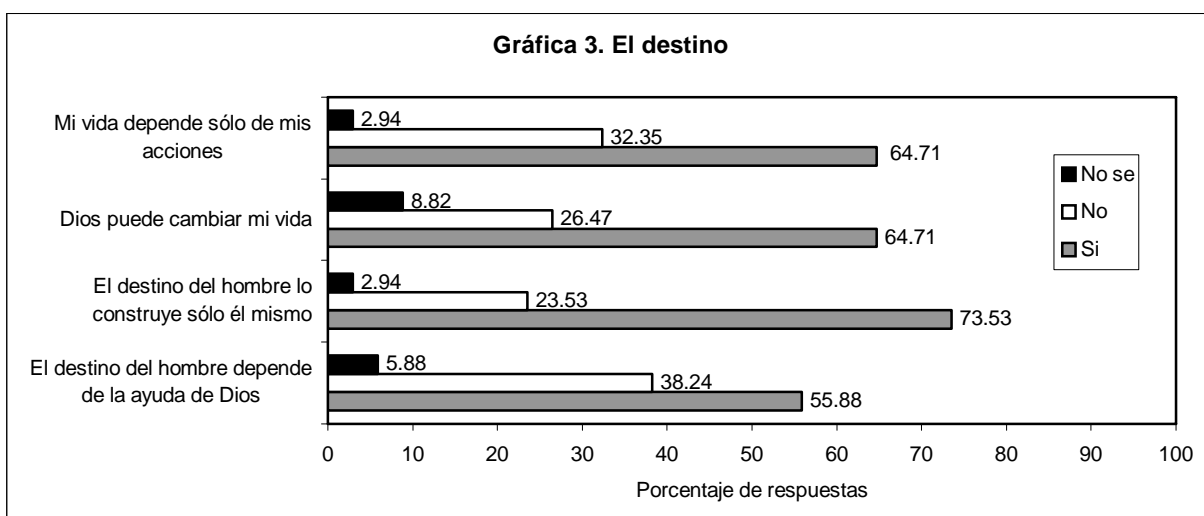


- El destino

Al referirnos al destino el 73.53% de los encuestados dijeron que el destino depende del hombre y el 64.71% hace referencia a que, por el contrario depende de sus acciones, sin embargo, para el 55.88% el destino del hombre depende de la ayuda de Dios y el 64.71% dice que Dios puede cambiar su vida. Lo cual nos muestra cierta inconsistencia en sus explicaciones entre dejar el destino sólo a Dios o a las decisiones humanas.

Tabla 3. El destino

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El destino del hombre depende de la ayuda de Dios	19	55.88	13	38.24	2	5.88	34	100
El destino del hombre lo construye sólo él mismo	25	73.53	8	23.53	1	2.94	34	100
Dios puede cambiar mi vida	22	64.71	9	26.47	3	8.82	34	100
Mi vida depende sólo de mis acciones	22	64.71	11	32.35	1	2.94	34	100

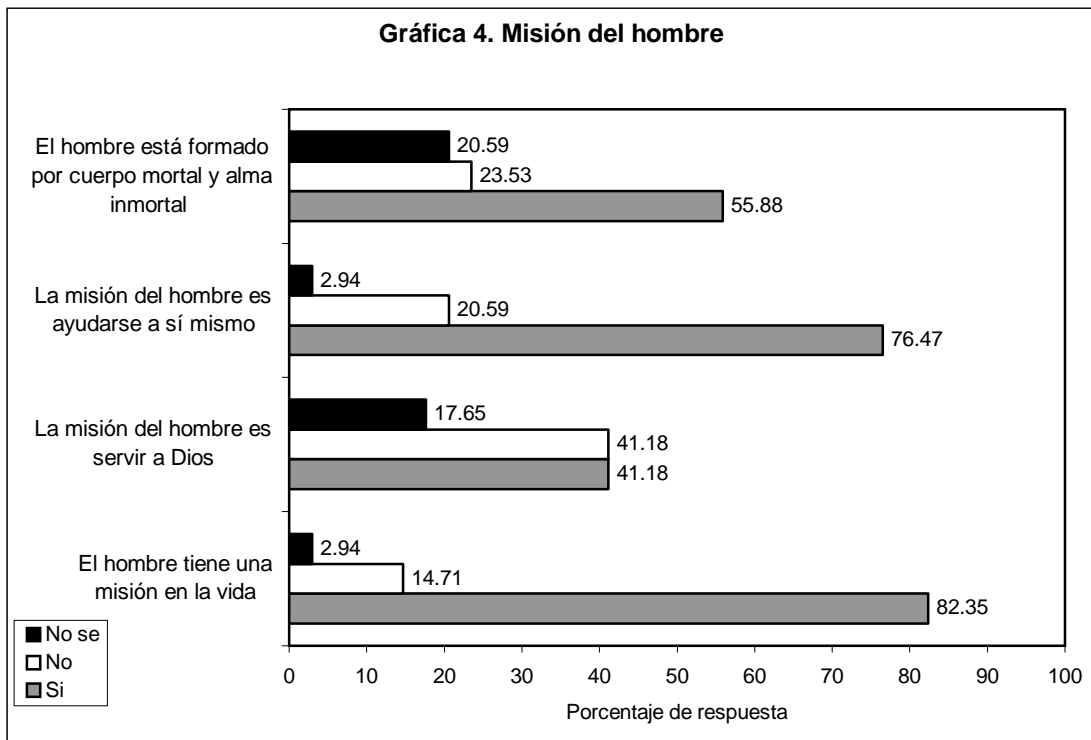


- La misión del hombre

Con relación a la misión del hombre en el mundo, el 82.35% considera que el hombre tiene una misión bien definida en la vida. A partir de ello el 76.47% considera que la misión del hombre es ayudarse a sí mismo, en tanto que un 41% presenta ambivalencia en cuanto a si la misión del hombre es servir a Dios, y un 17.65% plantea que no sabe. Como podemos observar al hablar de una misión del hombre, el pensamiento es más centrista y Dios ya no es el eje de las explicaciones.

Tabla 4. La misión del hombre

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El hombre tiene una misión en la vida	28	82.35	5	14.71	1	2.94	34	100
La misión del hombre es servir a Dios	14	41.18	14	41.18	6	17.65	34	100
La misión del hombre es ayudarse a sí mismo	26	76.47	7	20.59	1	2.94	34	100
El hombre está formado por cuerpo mortal y alma inmortal	19	55.88	8	23.53	7	20.59	34	100

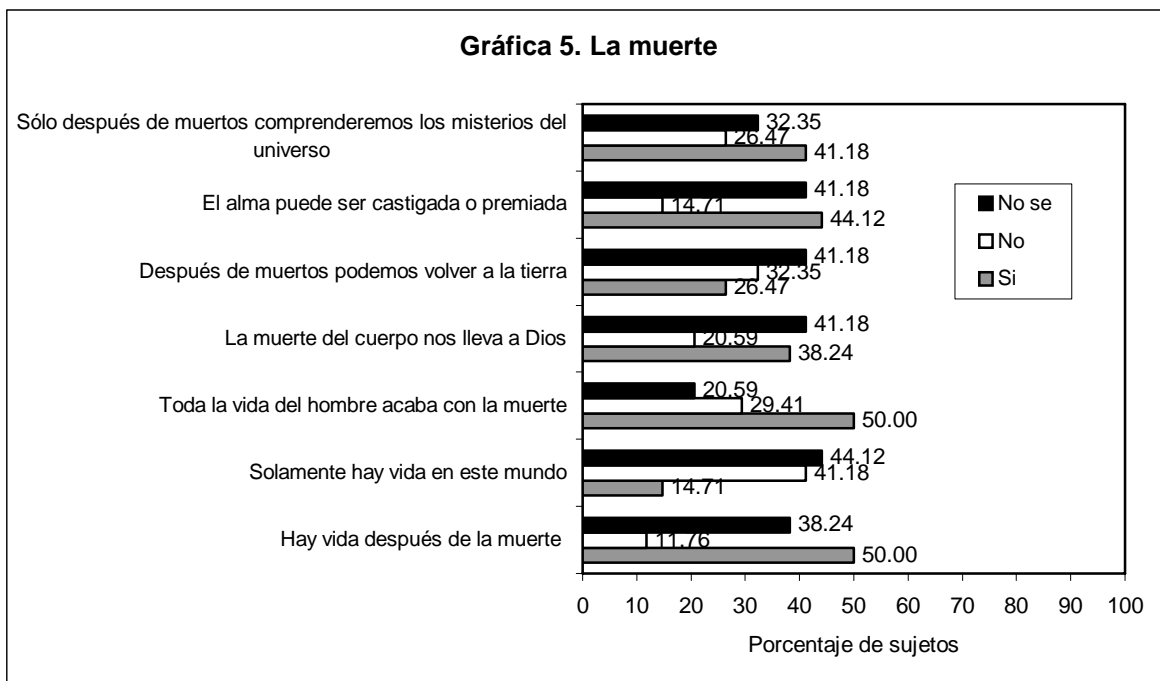


- La muerte

En relación con la muerte, el pensamiento es más ambiguo, porque se puede observar que las posturas en relación a ella son encontradas, pues mientras el 50% opina que hay vida después de la muerte, el otro 50% dice que la vida acaba con la muerte. Es importante señalar que el 41% opina que no sólo hay vida en este mundo.

Tabla 5. La muerte

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Hay vida después de la muerte	17	50.00	4	11.76	13	38.24	34	100
Solamente hay vida en este mundo	5	14.71	14	41.18	15	44.12	34	100
Toda la vida del hombre acaba con la muerte	17	50.00	10	29.41	7	20.59	34	100
La muerte del cuerpo nos lleva a Dios	13	38.24	7	20.59	14	41.18	34	100
Después de muertos podemos volver a la tierra	9	26.47	11	32.35	14	41.18	34	100
El alma puede ser castigada o premiada	15	44.12	5	14.71	14	41.18	34	100
Sólo después de muertos comprenderemos los misterios del universo	14	41.18	9	26.47	11	32.35	34	100

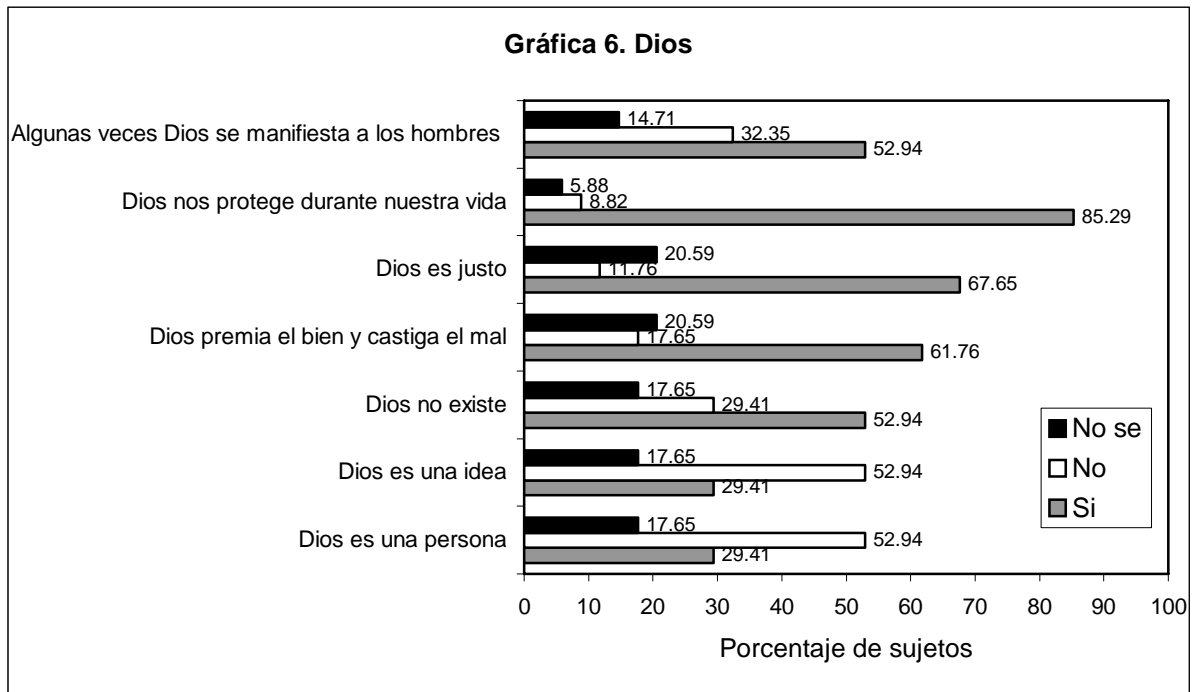


- Dios

Al referirnos a Dios encontramos que para más de la mitad de ellos, el 52.94%, no es ni una persona ni una idea, pero este mismo 52.94% cree que Dios existe. Un 61.76% opina que Dios premia el bien y castiga el mal, que es justo (67.65%), que nos protege durante la vida (85.29%) y algunas veces se manifiesta ante los hombres (52.94%).

Tabla 6. Dios

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Dios es una persona	10	29.41	18	52.94	6	17.65	34	100
Dios es una idea	10	29.41	18	52.94	6	17.65	34	100
Dios no existe	18	52.94	10	29.41	6	17.65	34	100
Dios premia el bien y castiga el mal	21	61.76	6	17.65	7	20.59	34	100
Dios es justo	23	67.65	4	11.76	7	20.59	34	100
Dios nos protege durante nuestra vida	29	85.29	3	8.82	2	5.88	34	100
Algunas veces Dios se manifiesta a los hombres	18	52.94	11	32.35	5	14.71	34	100



## VIDA COTIDIANA

El concepto que tienen de la vida se analizó en su forma de pensar con relación a los siguientes aspectos:

- El amor.
- El sexo.
- El amor y el sexo.
- La reproducción.
- La familia.
- El trabajo.
- México.
- Vivir en México.
- La religión y las leyes.
- La ciudad.
- La policía.
- Las drogas.
- El empleo.
- La confianza en otros.
- La satisfacción personal.
- Otras concepciones.

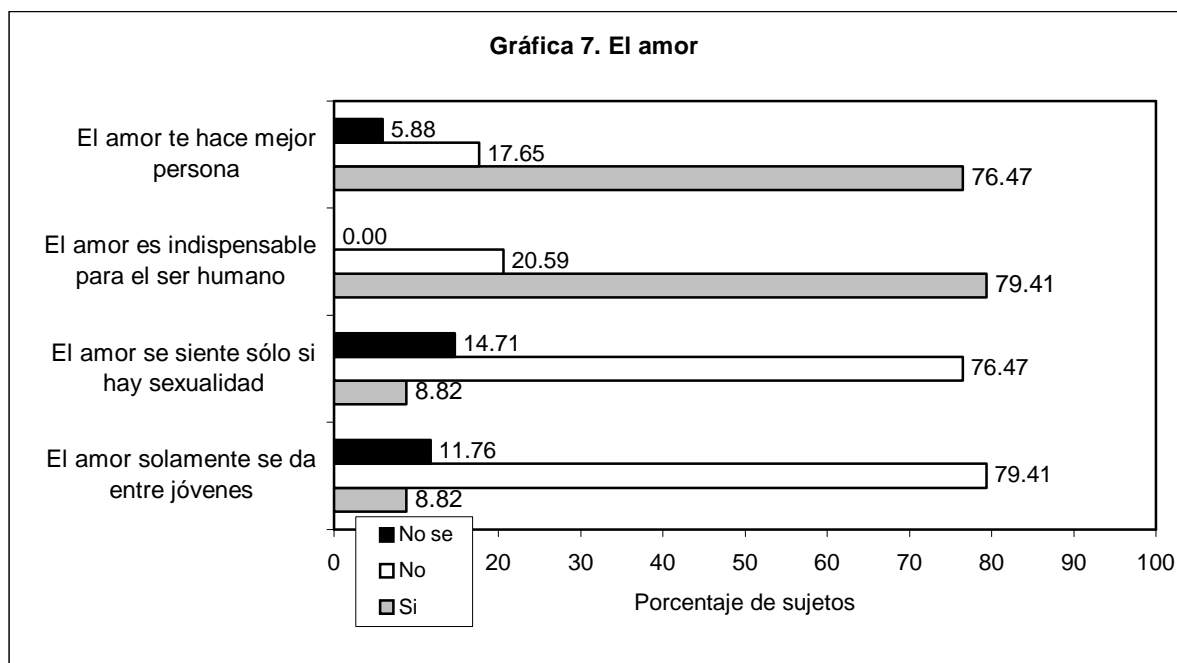
Se aborda cada una de ellas separadamente:

- El amor

En relación al amor, conciben que este es indispensable para el ser humano (79.41%) y considera que hace ser mejor persona (76.41%), considera que no sólo se manifiesta cuando hay sexualidad (76.47%) y tampoco que ocurre únicamente entre los jóvenes (79.47%).

Tabla 7. El amor

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El amor se siente sólo si hay sexualidad	3	8.82	26	76.47	5	14.71	34	100
El amor es indispensable para el ser humano	27	79.41	7	20.59	0	0.00	34	100
El amor te hace mejor persona	26	76.47	6	17.65	2	5.88	34	100



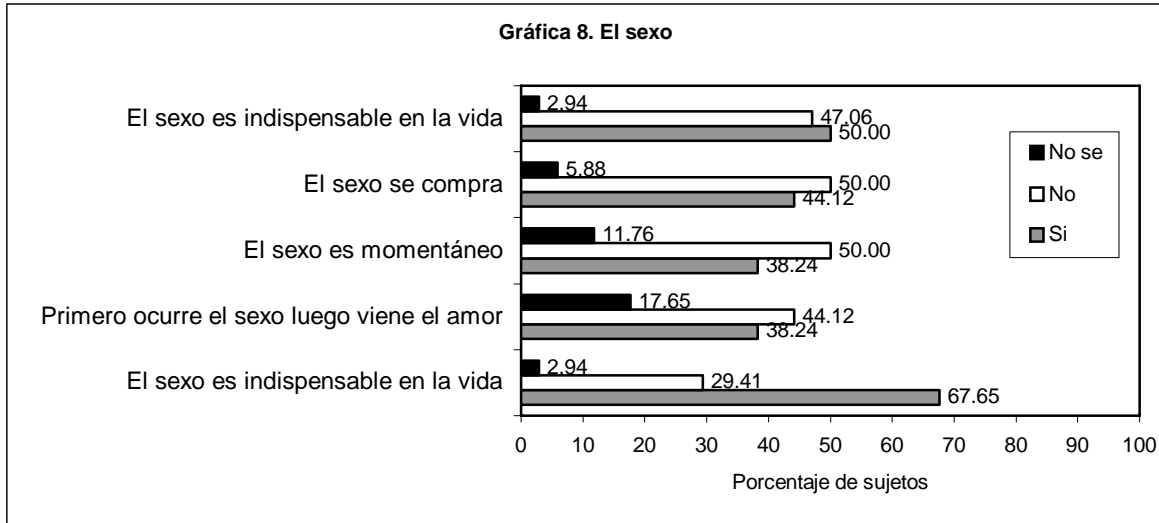
- El sexo

La opinión en relación con el sexo el 85% opina que no necesariamente debe ocurrir para expresar amor. Y aunque el 50% considera que el sexo es indispensable en la vida, 67.68% dicen que es momentáneo. Además existe ambivalencia en cuanto a que el sexo se compra 38.24% dice que sí y 44.12% dice que no.

Tabla 8. El sexo

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El sexo es indispensable en la vida	17	50.00	16	47.06	1	2.94	34	100
Primero ocurre el sexo luego viene el amor	4	11.76	29	85.29	1	2.94	34	100
El sexo es momentáneo	23	67.65	10	29.41	1	2.94	34	100
El sexo se compra	13	38.24	15	44.12	6	17.65	34	100



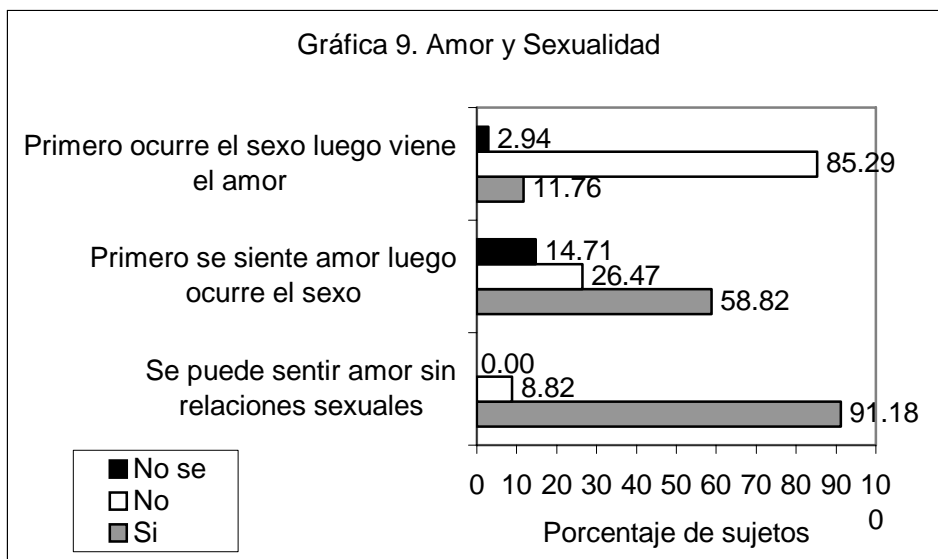


- El amor y el sexo

El 91.18% de los jóvenes dicen que se puede sentir amor sin sexo y el 58.82% considera que primero se siente amor y luego viene el sexo. En tanto que el 85.29% explica que no es cierto que debe haber sexo para que se dé el amor.

Tabla 9. El amor y el sexo

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Se puede sentir amor sin relaciones sexuales	31	91.18	3	8.82	0	0.00	34	100
Primero se siente amor luego ocurre el sexo	20	58.82	9	26.47	5	14.71	34	100
Primero ocurre el sexo, luego viene el amor	4	11.76	29	85.29	1	2.94	34	100

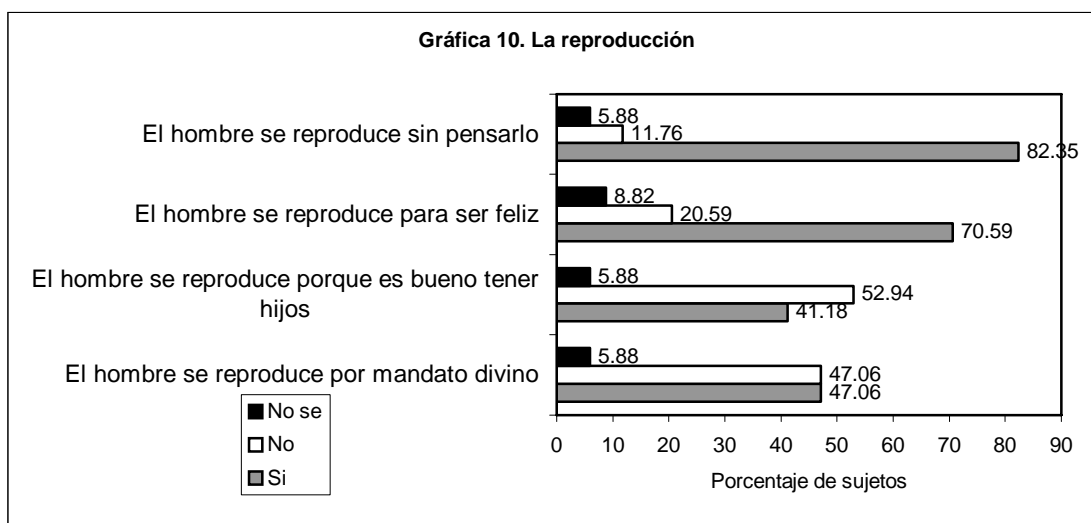


- La reproducción

En cuanto a la reproducción, las razones para procrear piensan que se hace: sin pensarlo (82.35%), para ser feliz (70.59%), no considera bueno tener hijos (52.94%). Y hay ambivalencia en cuanto a si se reproduce el hombre por mandato divino el 47.06% opina que si y el mismo porcentaje que no.

Tabla 10. La reproducción

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El hombre se reproduce por mandato divino	17	47.06	17	47.06	2	5.88	34	100
El hombre se reproduce porque es bueno tener hijos	15	41.18	17	52.94	2	5.88	34	100
El hombre se reproduce para ser feliz	20	70.59	10	20.59	4	8.82	34	100
El hombre se reproduce sin pensarlo	28	82.35	4	11.76	2	5.88	34	100

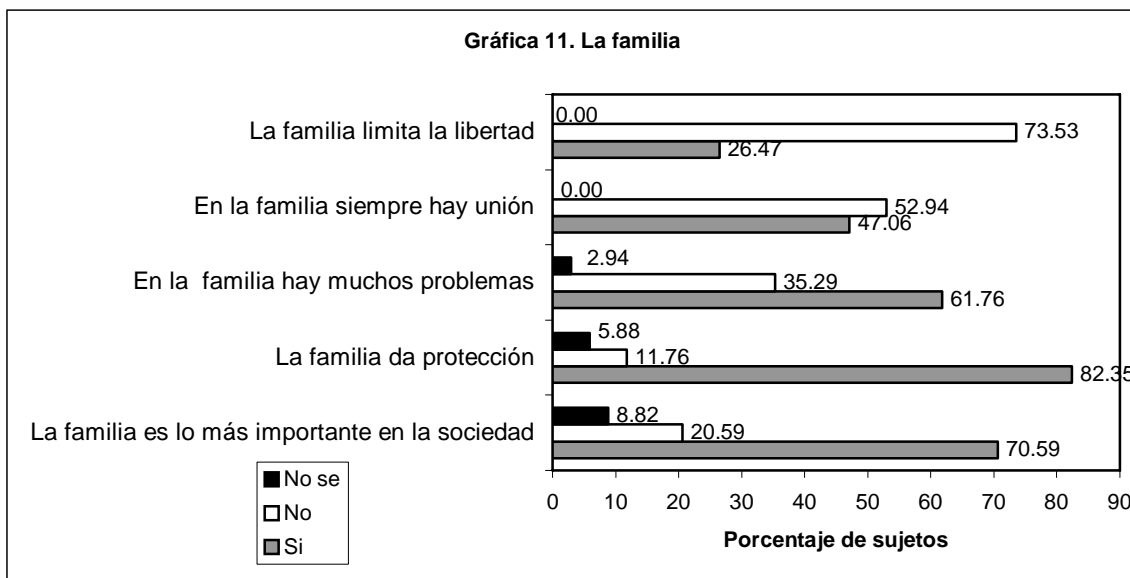


- La familia

En cuanto a la familia, el 70.59% asegura que es importante para la sociedad, el 82.35% considera que da protección. Sin embargo el 61.76% dice que en la familia hay muchos problemas, además de que no siempre hay unión en 52.94% y limita la libertad en un 73.53%, lo cual nos permite ver que, aunque sigue siendo la base de la sociedad, la familia no es tan funcional.

Tabla 11. La familia

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
La familia es lo más importante en la sociedad	24	70.59	7	20.59	3	8.82	34	100
La familia da protección	28	82.35	4	11.76	2	5.88	34	100
En la familia hay muchos problemas	21	61.76	12	35.29	1	2.94	34	100
En la familia siempre hay unión	16	47.06	18	52.94	0	0.00	34	100
La familia limita la libertad	9	26.47	25	73.53	0	0.00	34	100

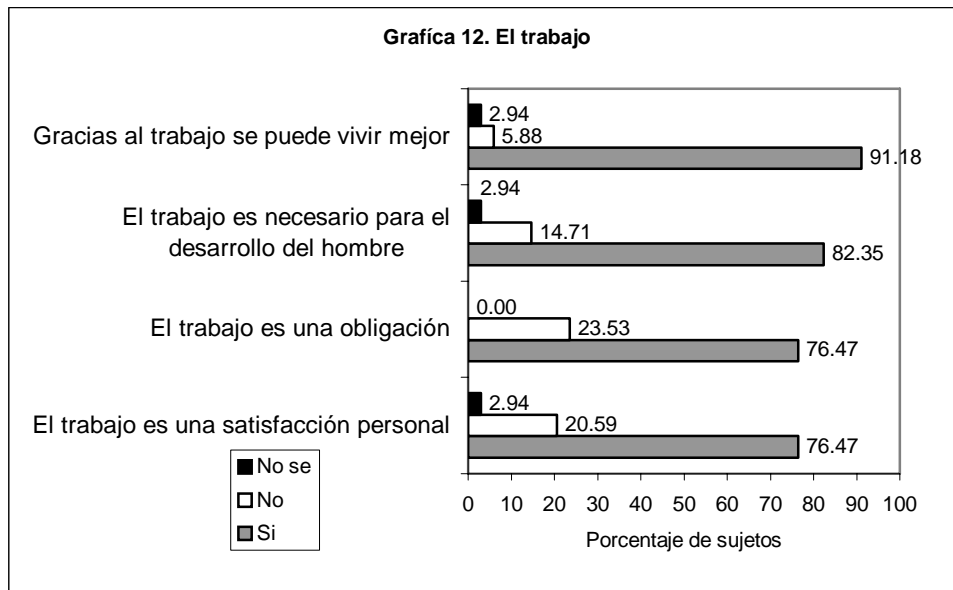


- El trabajo

Opinan que el trabajo es una satisfacción personal 76.47%, es una obligación (76.47%), es necesario para el desarrollo del hombre (82.35%) y gracias a él se puede vivir mejor (91.18%). Como podemos observar la valoración que se hace del trabajo es importante y favorable.

Tabla 12. El trabajo

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El trabajo es una satisfacción personal	26	76.47	7	20.59	1	2.94	34	100
El trabajo es una obligación	26	76.47	8	23.53	0	0.00	34	100
El trabajo es necesario para el desarrollo del hombre	28	82.35	5	14.71	1	2.94	34	100
Gracias al trabajo se puede vivir mejor	31	91.18	2	5.88	1	2.94	34	100

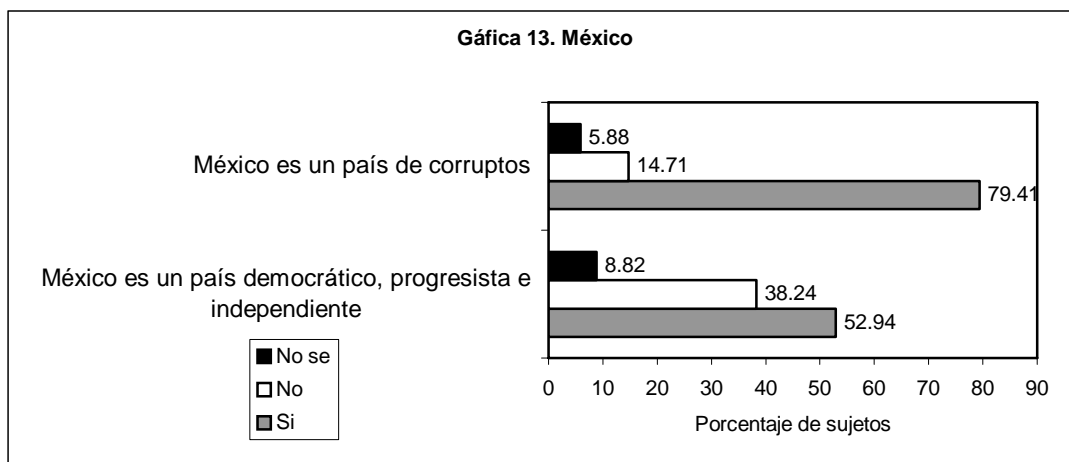


- México

Al referirse a México lo conciben como: un país de corruptos (79.41%) y a la vez un país democrático, progresista e independiente (52.94%).

Tabla 13. México

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
México es un país de corruptos	27	79.41	5	14.71	2	5.88	34	100
México es un país democrático, progresista e independiente	18	52.94	13	38.24	3	8.82	34	100

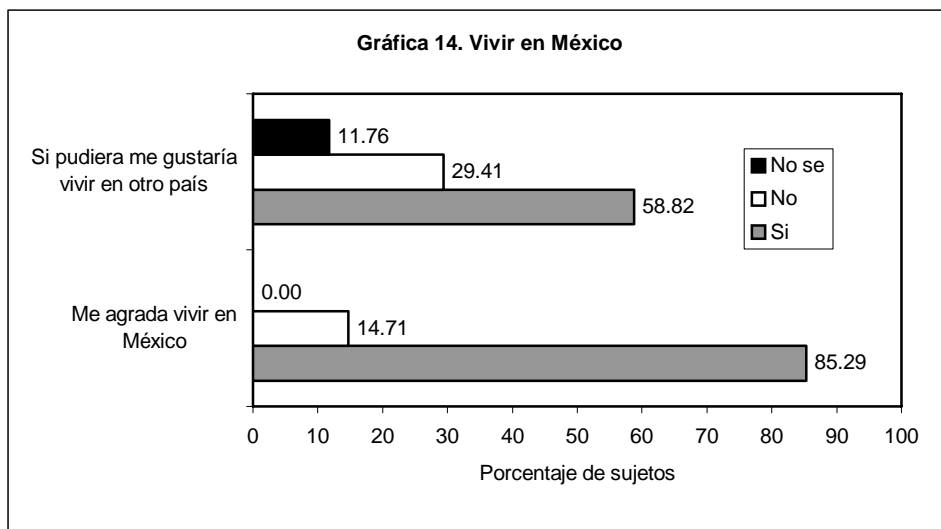


- Vivir en México

Vivir en México es, en general, agradable en un 85.29% de los casos. Pero, al 58.52% le gustaría vivir en otro país.

Tabla 14. Vivir en México

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Me agrada vivir en México	29	85.29	5	14.71	0	0.00	34	100
Si pudiera me gustaría vivir en otro país	20	58.82	10	29.41	4	11.76	34	100

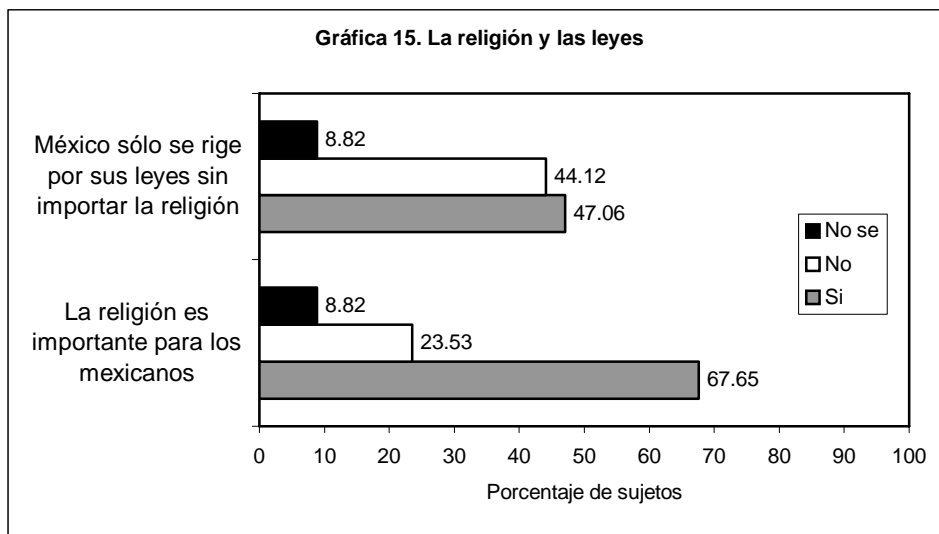


- La religión y las leyes

Consideran que la religión es importante para los mexicanos en un 67.65%, pese a ello, también dicen que México sólo se rige por sus leyes sin importar la religión en 47.06%.

Tabla 15. La religión y las leyes

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
La religión es importante para los mexicanos	23	67.65	8	23.53	3	8.82	34	100
México sólo se rige por sus leyes sin importar la religión	16	47.06	15	44.12	3	8.82	34	100

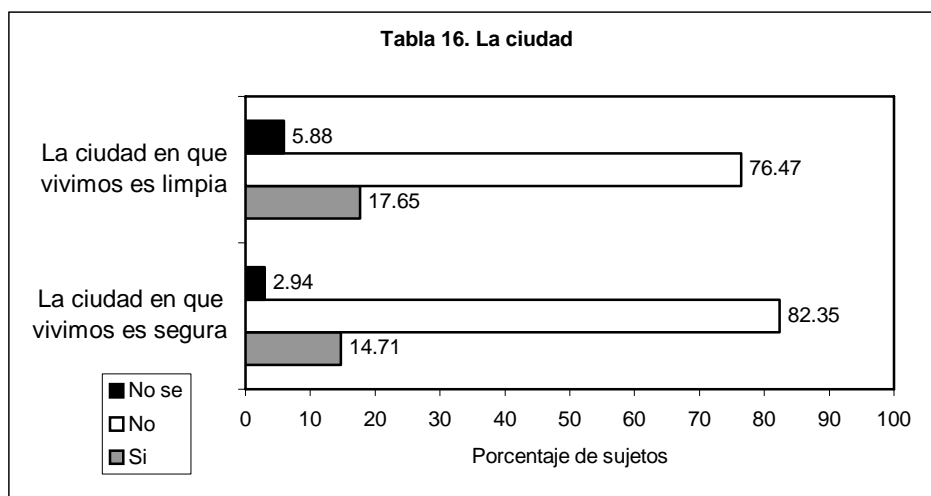


- La ciudad

Consideran que la ciudad no es ni segura (82.35%), ni limpia (76.47%).

Tabla 16. La ciudad

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
La ciudad en que vivimos es segura	5	14.71	28	82.35	1	2.94	34	100
La ciudad en que vivimos es limpia	6	17.65	26	76.47	2	5.88	34	100

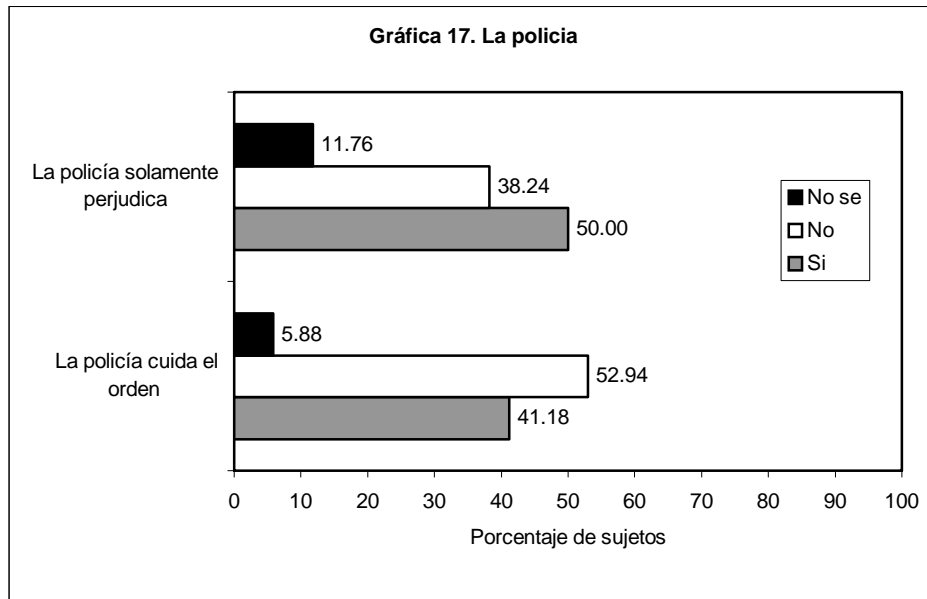


- La policía

Para las personas que participaron, la policía no cuida el orden (52.94%) y que solamente perjudica (50%).

Tabla 17. La policía

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
La policía cuida el orden	14	41.18	18	52.94	2	5.88	34	100
La policía solamente perjudica	17	50.00	13	38.24	4	11.76	34	100

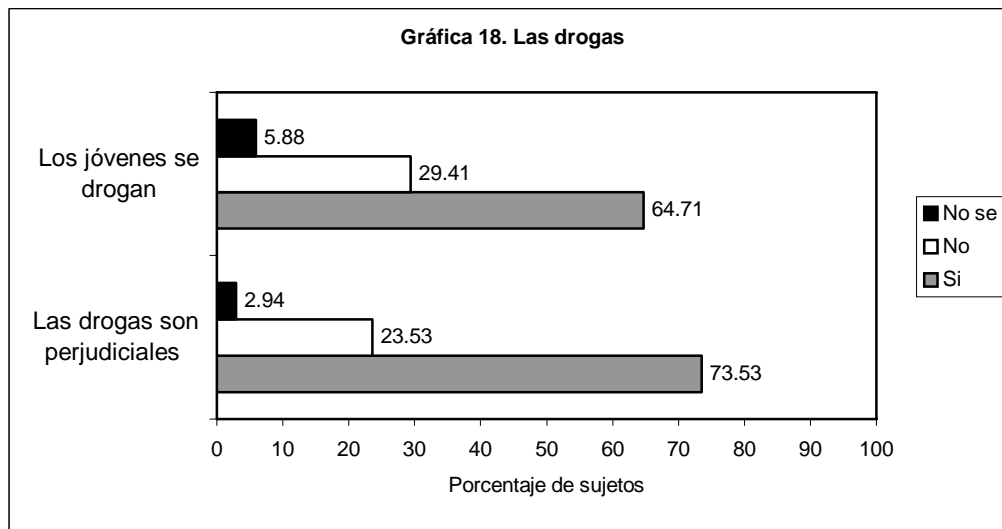


- Las drogas

Curiosamente las drogas son consideradas, para esta población, como algo que es perjudicial (64.71%) pero también aceptan que con frecuencia las usan los jóvenes (73.53%).

Tabla 18. Las drogas

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Los jóvenes se drogan	25	73.53	8	23.53	1	2.94	34	100
Las drogas son perjudiciales	22	64.71	10	29.41	2	5.88	34	100



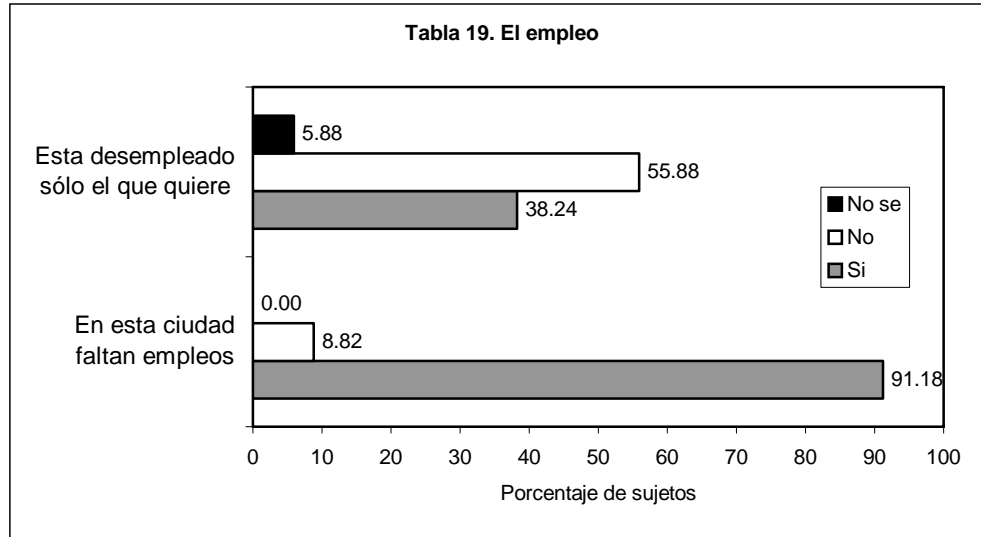
- El empleo

El 91.18% de las personas piensan que en la ciudad faltan empleos y el 55.88% considera que no se esta desempleado porque se quiera estarlo.

Tabla 19. El empleo

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
En esta ciudad faltan empleos	31	91.18	3	8.82	0	0.00	34	100
Esta desempleado sólo el que quiere	13	38.24	19	55.88	2	5.88	34	100



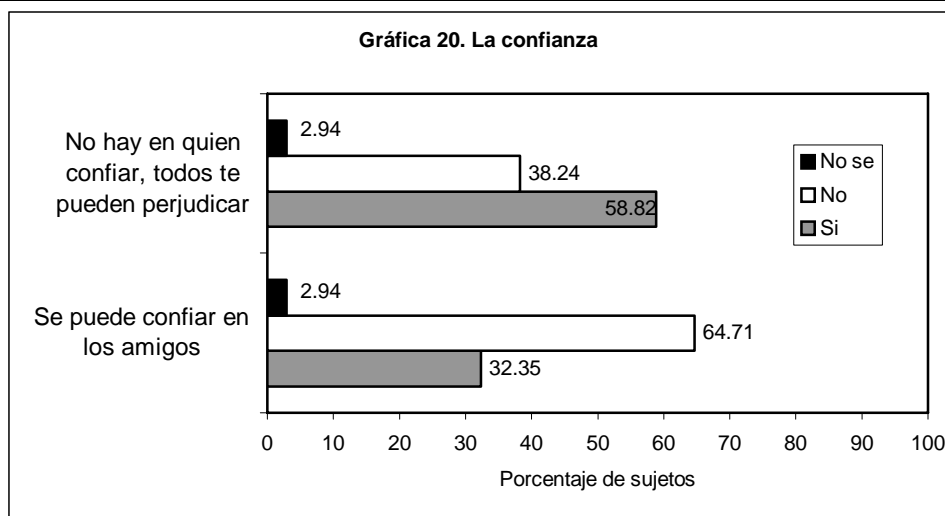


- La confianza en otros

En relación a la confianza en los demás, el 64.71% opina que no se puede confiar en los amigos y el 58.82% menciona que no hay en quien confiar ya que todos te pueden perjudicar.

Tabla 20. La confianza

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Se puede confiar en los amigos	11	32.35	22	64.71	1	2.94	34	100
No hay en quien confiar, todos te pueden perjudicar	20	58.82	13	38.24	1	2.94	34	100

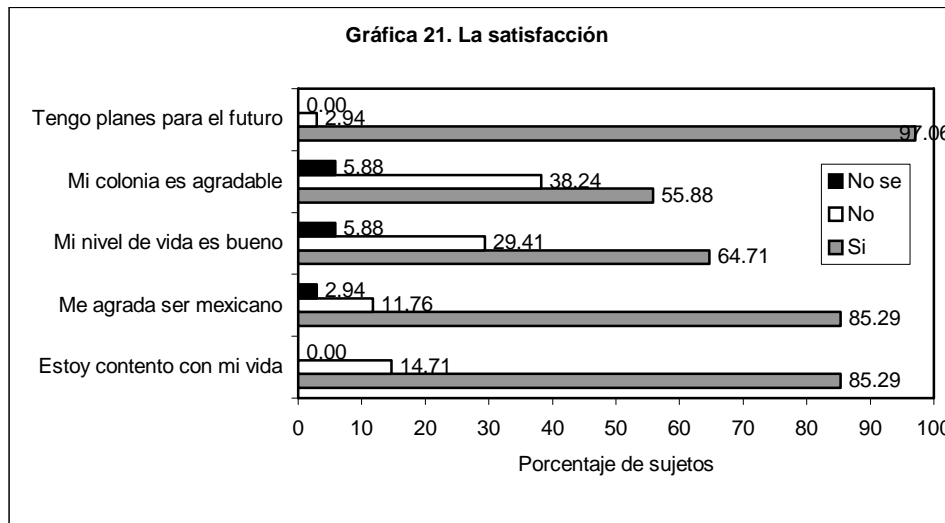


- La satisfacción personal

Resulta por demás interesante el hecho de que están contentos y satisfechos con su vida (85.29%), que les agrada ser mexicanos, ven su nivel de vida como bueno (64.71%) y a su colonia agradable (55.88%). Lo más importante es que estos jóvenes, en un 97.06%, tiene planes para el futuro, no revelan cuáles son éstos.

Tabla 21 La satisfacción

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Estoy contento con mi vida	29	85.29	5	14.71	0	0.00	34	100
Me agrada ser mexicano	29	85.29	4	11.76	1	2.94	34	100
Mi nivel de vida es bueno	22	64.71	10	29.41	2	5.88	34	100
Mi colonia es agradable	19	55.88	13	38.24	2	5.88	34	100
Tengo planes para el futuro	33	97.06	1	2.94	0	0.00	34	100

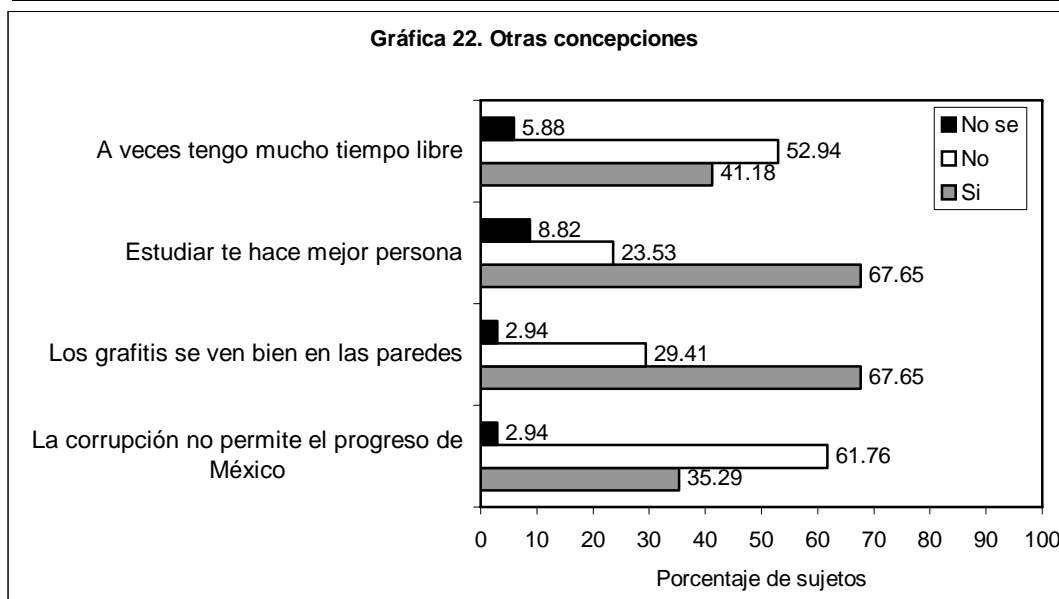


- Otras concepciones

En cuanto a otras de sus concepciones encontramos que no tienen mucho tiempo libre (61.76%), que estudiar los puede hacer mejores personas (67.65%), que la corrupción no permite el avance de México (67.65%) y que el graffiti se ve bien en las paredes (52.94%).

Tabla 22. Otras concepciones

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
A veces tengo mucho tiempo libre	12	35.29	21	61.76	1	2.94	34	100
Estudiar te hace mejor persona	23	67.65	10	29.41	1	2.94	34	100
La corrupción no permite el progreso de México	23	67.65	8	23.53	3	8.82	34	100
Los grafitis se ven bien en las paredes	14	41.18	18	52.94	2	5.88	34	100



## VALORES

Los valores que investiga el presente estudio son los siguientes:

- Lo bueno
- Lo justo
- La libertad
- La felicidad
- Ser feliz

A continuación se presenta la postura de los jóvenes en relación con estos valores y la evaluación que hacen de ellos, ponderada por los reactivos que fueron diseñados para este propósito.

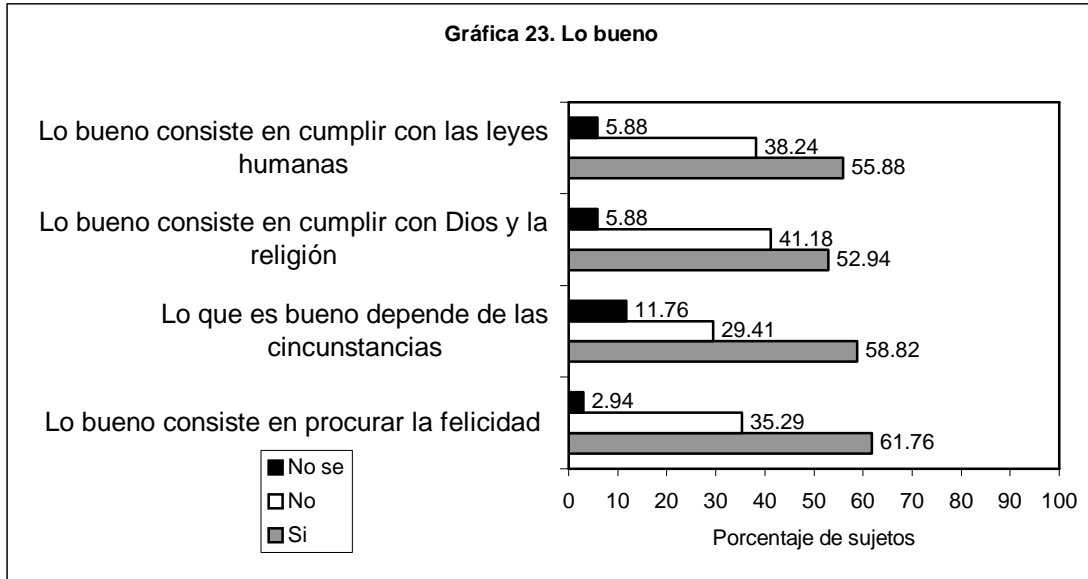
- Lo bueno

En primera instancia lo bueno consiste en procurar la felicidad (61.76%), aunque esto depende de las circunstancias (58.82%); consideran que lo bueno consiste en cumplir las leyes humanas (55.88%) y cumplir con Dios y la religión (52.94%).

Como podemos ver la religión ya no es lo que predominantemente rige lo bueno, sin embargo sigue siendo un factor importante dentro de la concepción de este valor.

Tabla 23. Lo Bueno

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Lo bueno consiste en procurar la felicidad	21	61.76	12	35.29	1	2.94	34	100
Lo que es bueno depende de las circunstancias	20	58.82	10	29.41	4	11.76	34	100
Lo bueno consiste en cumplir con Dios y la religión	18	52.94	14	41.18	2	5.88	34	100
Lo bueno consiste en cumplir con las leyes humanas	19	55.88	13	38.24	2	5.88	34	100

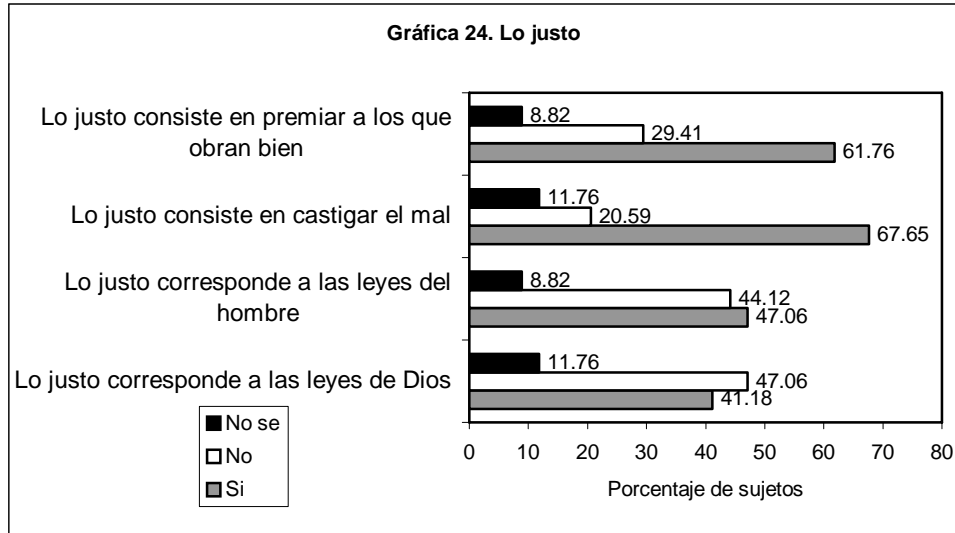


- Lo justo

Lo justo se percibe como castigar el mal (67.65%), premiar a los que obran bien (61.76%), consideran que lo justo corresponde más a las leyes del hombre (47.06%) que a las leyes de Dios (41.18%). También aquí podemos observar que predomina una postura menos religiosa dentro de este grupo de jóvenes.

Tabla 24. Lo justo

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Lo justo corresponde a las leyes de Dios	14	41.18	16	47.06	4	11.76	34	100
Lo justo corresponde a las leyes del hombre	16	47.06	15	44.12	3	8.82	34	100
Lo justo consiste en castigar el mal	23	67.65	7	20.59	4	11.76	34	100
Lo justo consiste en premiar a los que obran bien	21	61.76	10	29.41	3	8.82	34	100

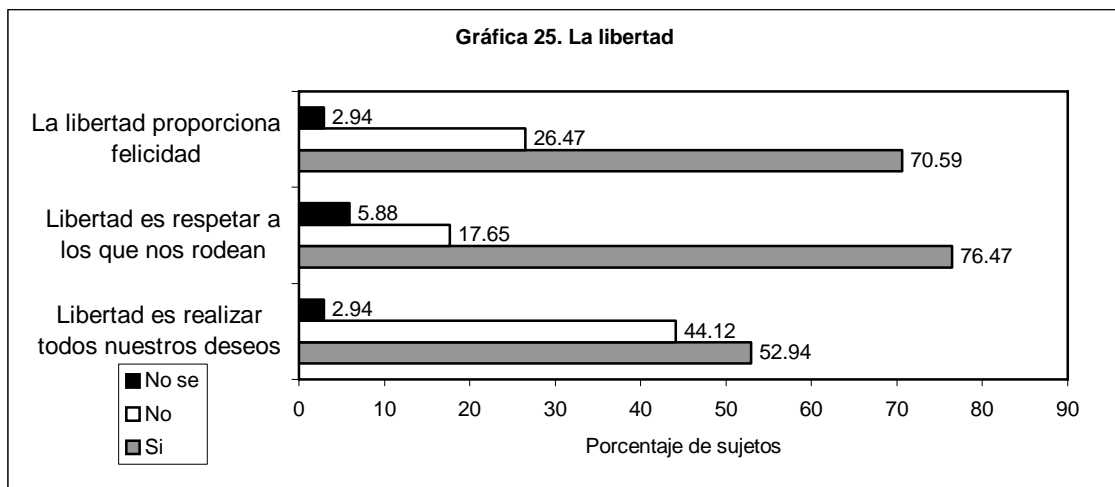


- La libertad

La concepción de libertad implica principalmente para los jóvenes, respetar a los que les rodean (76.47%) y proporcionarles felicidad (70.59%), siendo en una menor medida el realizar todos nuestros deseos (52.94%). Lo cual nos permite observar que la libertad para estas personas se encuentra estrechamente relacionada con el respeto y la felicidad del otro.

Tabla 25. La libertad

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Libertad es realizar todos nuestros deseos	18	52.94	15	44.12	1	2.94	34	100
Libertad es respetar a los que nos rodean	26	76.47	6	17.65	2	5.88	34	100
La libertad proporciona felicidad	24	70.59	9	26.47	1	2.94	34	100

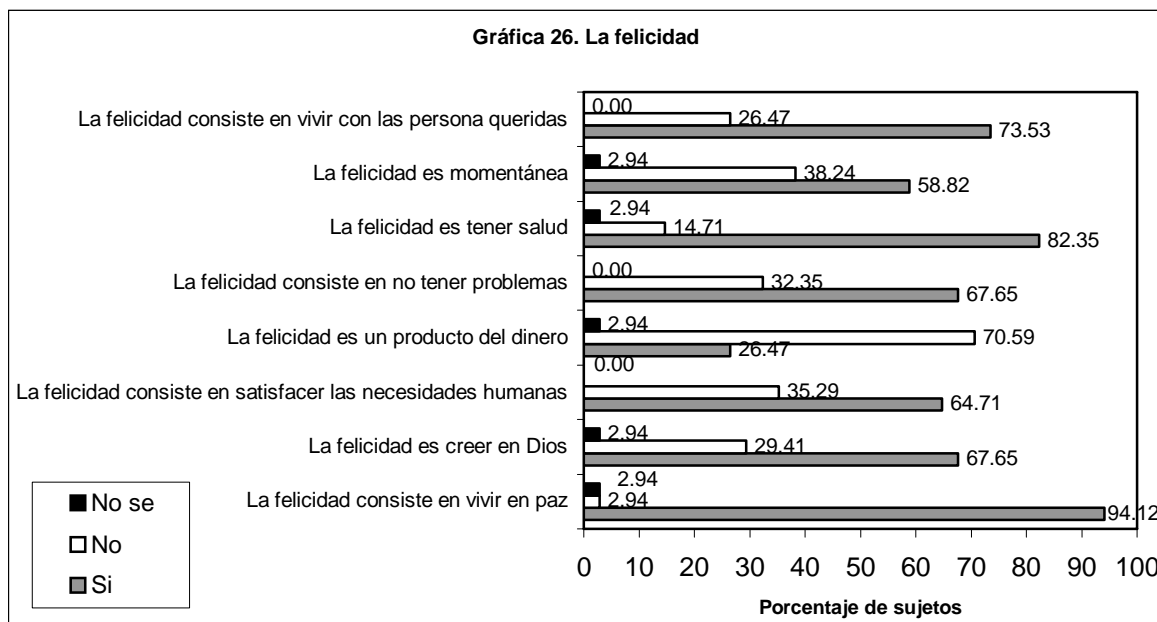


- La felicidad

La felicidad consiste en vivir en paz (94.12%), tener salud (82.35%), vivir con personas queridas (73.53%), no tener problemas y creer en Dios (67.65%) respectivamente. Además, 58.32% considera que es momentánea y el 70.59% dice que no es producto del dinero. Lo que contradice la idea de que para los jóvenes el dinero es la base de la felicidad.

Tabla 26. La felicidad

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
La felicidad consiste en vivir en paz	32	94.12	1	2.94	1	2.94	34	100
La felicidad es creer en Dios	23	67.65	10	29.41	1	2.94	34	100
La felicidad consiste en satisfacer las necesidades humanas	22	64.71	12	35.29	0	0.00	34	100
La felicidad es un producto del dinero	9	26.47	24	70.59	1	2.94	34	100
La felicidad consiste en no tener problemas	23	67.65	11	32.35	0	0.00	34	100
La felicidad es tener salud	28	82.35	5	14.71	1	2.94	34	100
La felicidad es momentánea	20	58.82	13	38.24	1	2.94	34	100
La felicidad consiste en vivir con las persona queridas	25	73.53	9	26.47	0	0.00	34	100

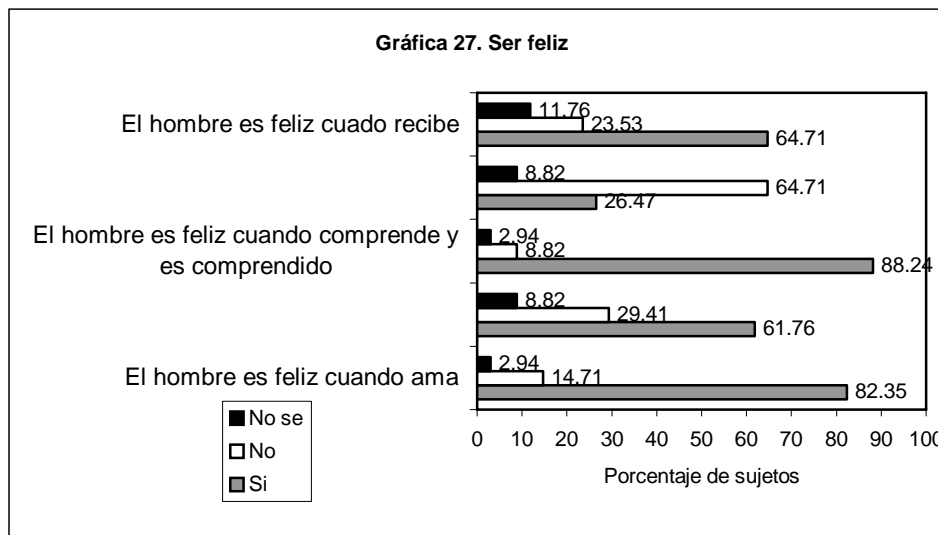


- Ser feliz

Para los jóvenes se es feliz cuando comprende y es comprendido (88.24%), cuando ama (82.35%), cuando recibe (64.71%) y cuando trabaja (61.76%). Y no lo es cuando destruye (64.71%). Es importante observar cómo la comprensión y el amor son la base de la felicidad.

Tabla 27. Ser feliz

	Si		No		No Se		Total	
	f	%	f	%	f	%	f	%
El hombre es feliz cuando ama	28	82.35	5	14.71	1	2.94	34	100
El hombre es feliz cuando trabaja	21	61.76	10	29.41	3	8.82	34	100
El hombre es feliz cuando comprende y es comprendido	30	88.24	3	8.82	1	2.94	34	100
El hombre es feliz cuando destruye	9	26.47	22	64.71	3	8.82	34	100
El hombre es feliz cuando recibe	22	64.71	8	23.53	4	11.76	34	100



Paralelo a este reporte cuantitativo que de manera formal se ha debido presentar graficando los resultados obtenidos, existe el enfoque cualitativo (Ito y Vargas, 2005) que, siguiendo su propia metodología, atiende el aspecto informal y subjetivo del campo y población estudiados.

Es por ello que después de hacer un análisis del contenido de los resultados en los comentarios del siguiente apartado, procederemos a realizar, siguiendo los lineamientos sugeridos por las autoras citadas, un reporte a modo de conclusiones en donde se tiene presente el contexto social, geográfico e histórico de lugar y las personas que fueron el objeto de nuestro estudio.



## COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

Han quedado expuestos gráficamente los resultados de las respuestas a los cien *ítems* que constituyen el instrumento que empleamos. Al revisarlos detenidamente, nos ha parecido relevante hacer el análisis de algunas variables y relacionarlas entre sí. Nos referimos concretamente al distinto estado civil de los sujetos y a las diferencias a veces sutiles, a veces evidentes, que muestran en su vida cotidiana.

Veamos, el amor es un sentimiento propio de todas las edades y un elemento indispensable en la vida, dicen en su mayoría, por eso más del 90% piensa que se puede sentir y experimentar sin que necesariamente concorra con sexualidad. No obstante, sólo el 60% supone la presencia del sentimiento amoroso antes de llegar al sexo, el 27% no lo presupone y 13% dice no saber si se relacionan o no el amor y la sexualidad. Es sintomático que algunos casados, el 12%, opinen que el amor no es importante en la relación hombre-mujer, pero de cualquier manera, sí, el amor te hace mejor persona dice el 76%.

Abundando en el tema de la sexualidad, se les preguntó si el sexo es indispensable en la vida, y 50% opina que lo es, 47% responde que no. Pero al invertir la pregunta e interrogarles si primero ocurre el sexo y luego surge el amor, encontramos que el 85% nos dice no, 12% sí, lo cual confirma la idea de que el amor precede al sexo.

Preguntamos también si el sexo es momentáneo, 67% de la muestra nos dice que sí, 29% que no, es interesante anotar que este 29% no considera al sexo algo momentáneo y todos ellos viven en unión libre. A la pregunta de si el sexo se compra, 44% responde no, 38% sí, el 18% no lo sabe, obviamente la mayoría de los respondientes afirmativos son solteros, aunque también algunos casados, ninguno de quienes viven en unión libre, en todo caso no lo saben.

Explorando las motivaciones para la reproducción del ser humano se pregunta si el hombre se reproduce por mandato divino y la ambigüedad es asombrosa, el 50% nos dice que no, mientras que 38% nos dice que sí, 12% lo ignora. Al preguntar si la reproducción es entonces sólo porque resulta bueno tener hijos, nuevamente 50% menciona que no, 44% que sí, y 6% no opina. Tenemos, pues, que la reproducción no es algo ni bueno ni divino, simplemente forma parte de la cotidianidad. Aún más, acerca de si la paternidad proporciona felicidad, encontramos un empate de 47% entre sí y no. Lo que resulta abrumador es percatarse de que, independientemente del estado civil, 90% piensa que se reproducen sin pensarlo.

La familia, por su parte, es lo más importante en la sociedad, 71% lo asegura, 21% no le da esa jerarquía y 8% se abstiene. Al detallar si la familia da protección, 82% así lo percibe, 12% no y 6% no tiene una idea definida de familia. Nuevamente es interesante particularizar en los encuestados en unión libre, ellos dicen sentir protección en el núcleo familiar, habría que investigar más al respecto.

Por otra parte y a pesar de que estos jóvenes plantean que en la familia hay muchos problemas, lo dice el 62%, también aprecia unión familiar el 53%. Y cuando preguntamos si la familia limita la libertad, 74% dice que no. En la familia, en

conclusión, si bien suele haber problemas, se conserva medianamente la unión pero definitivamente no coarta la libertad.

El trabajo, cualquiera que sea, proporciona satisfacción personal, 76%. Pero qué curioso, para este mismo 76% el trabajo es una actividad obligatoria, el 24% restante no lo ve de esa manera y, también curiosamente, todos son casados. En el 91% de los casos el trabajo, insistimos cualquiera que sea, genera satisfacción personal, por lo tanto es necesario para el desarrollo personal, 82%. Gracias al trabajo se puede vivir mejor, 91%. Para estas dos últimas preguntas no se encontraron diferencias en los grupos de diverso estado civil. Se aprecia en general, una valoración positiva hacia el trabajo.

Qué piensan del país, de la ciudad, de su colonia. Restringiéndose a responder a las preguntas concretas del cuestionario, el 85% dice que le agrada vivir en México, es natural que al mismo 85% le agrade ser mexicano. Pero al preguntarles que si pudieran, vivirían en otro lugar, 59% estaría dispuesto. Además de si México es un país de corruptos, 79% no lo duda y por lo tanto la corrupción no permite el progreso de México, 68%. Siguiendo en la misma línea, están convencidos (82%) de que la ciudad es insegura, de que no es limpia (76%), la policía solamente perjudica (62%), les agrada su colonia (56%). En estos rubros no se encuentran diferencias de opinión originadas por su estado civil.

Vienen luego los cuestionamientos de su estilo de vida. Tienen mucho tiempo libre 62%, suelen consumir algún tipo de droga 74%, no obstante estar convencidos de su perjudicialidad 64%. No han concluido los estudios de secundaria ni se encuentran estudiando actualmente 97%, pero desde luego, el estudio hace ser mejor persona 68%. Estoy contento con mi vida 85%, tengo planes a futuro 97% y los graffitis se ven bien en las paredes 62%, además tampoco se puede confiar en nadie 65%. Todos estos porcentajes son fieles y únicamente referidos a los 34 sujetos que constituyeron la muestra. Hubo también entrevistas informales con otras personas que no aceptaron contestar el cuestionario que se les presentaba, lo comentaremos más adelante en la consideración final.

Hay un aspecto verdaderamente significativo que marca el parteaguas entre solteros y casados: la cuestión de un empleo decorosamente remunerado, 91% todos casados o en unión libre, reportan la dificultad para poder colocarse en el mercado formal de trabajo, no estás desempleado porque quieras estarlo, dicen. La única alternativa que se presenta es autoemplearse siguiendo el giro predominante en el barrio...

Después de revisar las gráficas y comentar los resultados, la hipótesis de trabajo, tal como fue planteada: el concepto de vida de los jóvenes de esta colonia popular es tradicional, sus ideas cosmogónicas son básicamente religiosas, lo mismo que sus comportamientos cotidianos, o los valores fundamentales de justicia, felicidad, libertad y bondad los enfocan de manera individual. Podemos decir que, es cierto, la hipótesis se confirma pero también podemos añadir que la confirmación es muy de acuerdo a un estilo peculiar de entender la vida. Guardan tradiciones, conservan costumbres, perciben la existencia de valores, pero su enfoque es frecuentemente

contradictorio, como lo es en general toda su vida. Queda grabada una contundente expresión que alguno hizo cuando platicábamos de religión: *“es bonito creer que hay un como hermano mayor allá arriba y que nos echa la mano, aunque en el fondo sabemos que no es cierto”*, refleja la perenne contradicción experimentada en todos los ámbitos en que se desenvuelven.

También es oportuno cotejar ahora la postura que revelan las respuestas al cuestionario con el planteamiento teórico que fue expuesto en la primera parte de este trabajo. Por ejemplo, cuando decíamos que el pensamiento mítico supone la adhesión incondicional a un cuerpo de creencias y que éstas no necesariamente tienen soporte en la realidad, nos damos cuenta que esa postura no ha cambiado mucho en la mayoría de los casos. La experiencia íntima religiosa no ha sido abandonada, aun cuando las personas que integraron nuestra población estén sólo vagamente enteradas de que existen explicaciones científicas para la formación del mundo y de la vida.

Solamente siete sujetos rechazaron totalmente, en sus respuestas, que Dios fuese el creador del universo, y muy probablemente no lo hayan hecho seducidos por la información de los descubrimientos científicos que genéricamente describimos en el segundo apartado del capítulo I.

En el tema de los valores, con el apoyo de los autores citados, se planteó su relatividad, la gama de conductas con que pueden ser expresados, la frecuente discrepancia que suele existir entre esta expresión y lo que se cree. Todos estos postulados fueron, de alguna manera, corroborados cuando los muchachos contestaban que es justo castigar al que hace un mal a los otros. Que la libertad se manifiesta respetando a los que nos rodean y no únicamente cumpliendo los propios deseos. Señalaron que la felicidad no es producto del dinero sino de convivir con las personas queridas y de no buscarse problemas. Congruentes con su esquema axiológico, contestaron que lo que es bueno depende de las circunstancias.

El planteamiento de la vida cotidiana quisimos enfocarlo desde diversos ángulos psicológicos y es interesante comprobar cómo los estudiosos del comportamiento humano convienen, por diferentes vías, en que la familia, el trabajo, la escuela, la calle y todos los ámbitos de convivencia pueden ser explicados siguiendo pautas metódicas en el análisis de sus contenidos. Así, cuando obtenemos respuestas tales como *“la sexualidad es indispensable en la vida”*, la teoría freudiana abunda en comentarios para instruirnos, a partir de esa afirmación, de toda la vida cotidiana. En el conductismo encontramos amplia explicación acerca de cómo ha ocurrido la adaptación al ambiente concreto en una colonia popular. Por su parte, el proceso *gestáltico* es elocuente para enterarnos del curso que sigue la socialización y de los elementos que se han de ir relacionando en su conjunto para una adecuada convivencia.

Hemos encontrado, pues, de modo muy singular la confirmación de nuestras hipótesis. En los comentarios que hacemos, a manera de conclusiones, queda expuesta su forma de entender la vida cotidiana, su religiosidad y sus valores.

## CONSIDERACION FINAL

Al llegar a este momento, cuando se ha elaborado una tesis, es inevitable preguntarse si se habrán cumplido los objetivos iniciales. Después de todo, el plan no era investigar a profundidad las causas de la marginalidad urbana, sus implicaciones económicas o proponer soluciones a su problemática. Esto correspondería a otras disciplinas dotadas de herramientas que la Psicología no puede arrogarse sin perder de vista sus propósitos específicos. Incluso en el ámbito psicológico no ha sido nuestra finalidad explicar las raíces de conductas anómalas y antisociales, inmadureces de la personalidad o fijaciones y traumas. Nuestra intención, lo dice el título de este trabajo, ha sido conocer el concepto de vida, como constructo subjetivo referido a parámetros externos ya sean físicos, sociales o morales, para poner sobre la mesa el segmento de la ideología de algunos jóvenes, en algún sentido marginados, revelada por sus valores, su religiosidad y su vida cotidiana.

Por ésto quiero permitir que ellos mismos se manifiesten en este espacio, enriqueciendo las conclusiones de una labor directa y participativa. Transcribo en las siguientes páginas, cruda y textualmente, algunas de sus expresiones recogidas en momentos y días diversos, aisladamente, en conversaciones siempre informales, las expongo de acuerdo a los temas de referencia.

### VIDA COTIDIANA

En primer lugar, la calle es un elemento vital para las relaciones humanas en el barrio; tiene diversas funciones, primordialmente es un centro de organización ***aquí se siente uno como pez en el agua***, lo dice riendo el Chicarcas.

El graffiti, irreconocibles nombres propios o de grupo, o símbolos estilizados que expresan poder, delimitan un territorio. Orgulloso el Memo: ***lotro día fui a buscar un güey pa' garrarlo a chingadazos, nos echamos un tiro, porque pintó el nombre de su banda encima del mío***. Tal vez no se ha estudiado suficientemente el fenómeno graffitero, no sólo se busca fama y reconocimiento. El mismo Guillermo: ***chale, es que las paredes se ven re feas, tons hay que ponerles algo bonito ¿no?***. Desde este punto de vista, el graffiti es una expresión artística, muy de nuestro tiempo, propia de quienes no tienen otro foro para manifestarla.

El vendedor de marihuana, o de cualquier otra droga, se desenvuelve con mucha naturalidad; siempre tiene su auto estacionado por ahí, la ofrece en paquetitos para el consumo diario o semanal, ***según. . . aclara con frescura; se puede decir que la mayoría se droga ¿si? Pero casi nadie se mancha o se pasa de lanza, nomás le hace el que quiera***. Es lacerante ver, con alguna frecuencia, a un preadolescente intoxicado con cemento u otro inhalante, ***pus el chemo es una cosa chida, como sentirse libre, bien pinche menso, sin ninguna obligación***.

- ¿Te gusta ponerte menso?
- **No, pus no. . . pero cuando le llegas se va la onda a toda madre en el alucine.**
- Qué alucinas
- **Psss. . . como que se cai el mundo, que se cai el cielo. . . son cosas que en tu mente están volando, te quedas muy clavado.**

Tomar cerveza, “chelear”, por la tarde en la esquina, es un hábito cotidiano, aunque solamente en una ocasión vi a uno de ellos tendido en un recodo, totalmente ebrio, padeciendo su situación.

El fenómeno de las ciudades perdidas no se borra de un plumazo empleando la fuerza o el desalojo. El problema continúa latente, sus habitantes necesitan vivir en la ciudad bajo un techo a bajo precio. La colonia Buenos Aires es sucedánea de una ciudad perdida pues, si bien ya no se observan cuartuchos endebletes levantados con hojas de lata y cartón, sus moradores conservan la convicción de ser un “lunar” citadino, muestran recelo y miran siempre con desconfianza en donde estén y, en lo personal, creo que hacen bien. Mi contacto inicial, Antonio Mejía, debió responderles satisfactoriamente a repetidas preguntas sobre mi presencia *¿quién es?, ¿qué busca?, ¿de dónde viene?, ¿por qué está aquí?, ¿quién lo trajo?*. Después, algunos, se tornaron amables y confidenciales, nunca hasta revelar las fuentes de abastecimiento de las piezas que comercializan.

Es permanente el conflicto que se vive con la Justicia. Me tocó ser testigo, y hasta partícipe, del nerviosismo que provoca la presencia de una patrulla, aún en circunstancias inocuas, la reacción es huir. La vida cotidiana es una constante zozobra: algún pequeño hurto por la mañana, un atraco de mayor cuantía por la tarde, un asalto a mano armada por la noche, la corrupción a toda hora: **si ves un güey que va caminando acá chidito, ya vas y le hablas al chile: qué transa hijo, aliviánate con algo, presta, y ni te lase de pedo, la tira ni en cuenta en los bajos.** Atrapado en su razonamiento delincuenciales, concluye: **ya sabes, el que por su gusto se apendeja. . . así es.**

Agruparse para sentir aceptación, cotejar valores, a veces para delinquir es una necesidad primaria: **hay bandas porque tiene que haber a fuerza, lógico. . . quieras o no**, lo asegura uno del grupo SCORPIONS; él mismo a la pregunta de qué es una banda: **psss. . . son un buti de cuates ¿no?, así desmadrosos, inquietos como quien dice, nomás de cábulas.**

Sentirse rechazado de un empleo, ser empujado a la nada, acentúa la proletarización: **vas a pedir chamba y lo primero que piden son papeles, que la cartilla, las esas cartas de presentación. Tonces no, que no hay, ¿ya qué queda, pus que andar de vago, no?**, comenta el Gabacho, agrega: **dos tres de por aquí sí trabajan, pero ya en la tarde se vienen pa ‘cá o a onde quiera a cotorrearla, ya en la noche casi no se juntan, nomás sábados y domingo.** Luego

agrega enigmáticamente: ***todo pa' no starle dando al "camello con jorobas" porque con el tiempo si te andan idintificando.***

La familia, principal agente socializador, inevitablemente rivaliza con otros factores en el aprendizaje social. A pesar del sentido de pertenencia; la carencia de tiempo compartido, la falta de orientación y hasta un mínimo control, no evita el sentimiento de exclusión. Es necesario volver a citar a mi cuate el Maciso: ***nel, ni madres pa' qué quiero estar en mi casa si ahí el briago de mi jefe de todo se encabrona y se pone a soltar madrazos, luego mi jefa recala con nosotros.*** Hay casos de padres conciliadores, cómplices o resignados, no se sabe: ***hasteso, mi jefe no lase de tos porque yo ande en el coto, la llevamos en buen plan, le doy por su lado y nomás me dice que no haga mucho irigote, le vale gorro. También es como caiga***(no capté bien la idea que quiso expresar). El Erizo ejemplifica: . . . ***por decir, uno le dice al jefe "¿sabes qué jefe? dame parunos tenis" y el jefe dice "nel pus no tengo, esperate unas semanas" tons el morro, bien peinado: "vooyo, mejor me los agencio yo solo y en un ratito y a mi jefe le digo que me encontré una feria. Ya el jefe piensa después "no, yade trabajar el chavo, para qué me preocupó". Y es donde a muchos les gusta puro robar y robar.***

Acerca del matrimonio un destino incuestionable: ***pos se trata de hacerla bien ¿no?, ya casarse o juntarse y tener hijos y todo eso, y yastuvo, a güevo no hay de otra.*** Resulta inútil plantear la idea de alguna estabilidad económica, las cosas simplemente ocurren. ***La gente se reproduce sin pensarlo,*** fue la opción que eligieron en el cuestionario escrito.

Vestirse "cholo" ***es ques la pinche moda, lotra vez un cabrón me gritó ¡mugroso! pasando de un carro. ¡Mugroso tu culo güey! que le digo.*** La apariencia es un signo identitario, lo que no se puede expresar verbalmente se manifiesta a través de vestuario, actos, gestos, todo se agota en lo imaginario.

Ninguno deja de considerar a la preparación académica en función de un mejor posicionamiento social. Sin embargo, el inevitable enfrentamiento de este adolescente a medidas disciplinarias, suele llevar al extremo de la también inevitable deserción: ***por lo general siempre tienes broncas en la secu, por mucho que te portes más menos, siempre te salen con ésto o con lotro, cualquier bronca por delante y nunca les haces ver cómo son las cosas.*** Es materia de estudios más profundos buscar las causas del por qué del fracaso escolar, el cual afecta precisamente a determinados sectores sociales y por qué ellos mismos reconocen haber sido malos estudiantes: ***la neta sí da güeva dizque ponerse a estudiar, y esque algunos maestros se agandallan bien gacho, o les cáis gordo, pa todo suspensión. Un día sólo porque me puse unos clips en el pantalón que un ojéis me lo había rompido cuando yo staba desprevenido, claro ya le bía dado sus buenos cabronazos; a no ser que haiga sido por eso.*** De ahí a continuar con el oficio que se practica en el barrio, sólo es cuestión de tiempo, un paso natural.

Don Adrián Velásquez hace un análisis: ***aquí la mayoría de los chavos empiezan la secundaria, luego chafean y los corren, después tienen que hacer otro***

**examen y ya no hay lugar, quezque son rechazados. Pero está bien porque empiezan hacer varo. Y una recomendación: con que se estuvieran sin echar mucho desmadre, chance a lo mejor los maestros nostarían tan en contra dellos, porque luego nomás están aí de conchas.**

Los llamados “Programas de Protección Ciudadana” conocidos como operativos o razzias, comprenden todas las acciones policiacas de las que abundan testimonios: **llegan y que a ver las facturas de lo que estás vendiendo, ya se les enseña unos papeles que siempre tiene uno por aí y no, que faltan más, osea que tienes que aflojar pa’ que te hagan el paro,** argumenta, resignadamente: **ora ya vienen muy rara vez, como que se han calmado, sólo si te echan de candil.** Concluye en total indefensión: **hacen lo que quieren son más ratas que nosotros.** Su reacción se limita a la constatación del hecho, no intuye alguna salida positiva.

La represión indiscriminada y apreciada como arbitraria hace que los preceptos legales pierdan legitimidad y queden desvalorizados ante quienes los sufren: **la policía yo digo ques un problema, si tú te das cuenta, ve a cualquier parte y pregunta y en ningun lado quieren a los tiras, por lo mismo.**

Un corrosivo descrédito de la autoridad hace que se formen una perspectiva propia de su situación contradictoria: **ira, si tienes una bronca con la ley porque hicistes dos tres acciones y te van apañar, no mames, mejor pírate porque luego está pelón desafanarse.** Así transcurre la vida en el barrio “pa rriba y pa bajo”, “rifándosela” cotidianamente.

En realidad se trata de lo que podría llamarse una delincuencia casual, no llega a ser organizada, es gente joven. Los robos nunca son significativos, se prestan más para el amarillismo pero en proporción no pueden compararse a quienes practican el hurto a gran escala, aunque no dejan de ser un problema en la vida social.

La gran vitalidad que se experimenta a esta edad y el realce de la individualidad, aunado a una gran ansia de vivir, con fuerte impulso al empleo de los recursos físicos. Todo invita a expandir la propia vida e insita a la búsqueda de la aventura, lo nuevo, el futuro se presenta seductor. Se encuentran, estos muchachos, en definitiva, en una etapa y una situación llena de expectativas. Sobra decir que si este dinamismo no encuentra causas adecuados de sano desarrollo, la frustración, desesperanza y consiguiente desviación de tendencias socializadoras suelen producir efectos negativos.

No es de extrañar que el desánimo empiece a llegar en algunos de ellos, cuando le pregunté al Beto (de 30 años) qué cambiaría para que todo fuera mejor, sólo contestó: **esque son un resto de cosas, porque yo pa’ mi que a esta ciudad ya se la cargó la fregada, valió madre.**

## VALORES

Una postura de liberalidad propone como ideal el derecho que el individuo tiene de poseer sus propias ideas sobre religión, política, elección de forma de vivir y muchas otras cosas. Pero veíamos que todas las teorías en Psicología apuntan a lo que podemos llamar “entrenamiento” para asumir una identidad, para evaluar lo que parezca valioso en la gente y en las cosas. La calle, en la esquina, se encuentran todos los elementos para formarse una completa escala de valores, con aparente autonomía de elección.

Por lo tanto, para comentar el tema de los valores habrá que referirse al contexto social que establece normas y las jerarquiza de acuerdo a las necesidades personales o del grupo. El valor, veíamos, es lo que hace a una persona o a una cosa digna de aprecio, a que sea interesante o importante. Veíamos, también, que el valor no puede ser puramente conceptual, que se ha de referir necesariamente a la actitud para manifestarse. En las circunstancias en que llevamos a cabo nuestro estudio, la camaradería o la rivalidad es el filtro por el que debe pasar el concepto de lo valioso: ***a la vez todos somos machines y todos somos culeros, no hay jefes que muevan a la bola. Unos dicen una cosa, otros dicen otra, pero nadie que diga: cámara vamos a tener que entrarle a una tranza, nadie se deja.***

La idea de justicia es el nudo de esta camaradería que los vincula, hace que existan reglas no escritas de un juego en el intercambio informativo para no sucumbir como individuo aislado. Comunicar contactos, “pasar tips”, más que proporcionar ayuda desinteresada (aristotélicamente sería la inclinación natural a la bondad) aquí es una costumbre que exige reciprocidad.

El número de valores es pequeño, pero susceptible de diferentes arreglos estructurales como resultado del enfrentamiento con adversarios indefinidos como son el sistema, las normas sociales, reglas morales, incluso necesidades psicológicas (de acuerdo con Maslow). En esta confusión, suelen volverse contra sí mismos: ***luego de repente es pura pinche envidia, son bien mierdas cuando se dan tinta que uno sí lace y que se la saca más.***

Es claro que no se consideran felices, pero tampoco infelices. Libres en sus inquietudes sociales, desde luego ninguna preocupación política. No saben casi nada, pero se interesan en todo. No sé qué sorpresas arrojaría un estudio más profundo.

La lucha diaria integra todos los elementos para formar el estereotipo ideal de lo valioso.



## COSMOGONIA

Quedó planteado, en el marco teórico, que el pensamiento cosmogónico trasciende al mismo ser humano, lleva implícita la idea de conocer el por qué y el cómo de la existencia, el papel que cada quien juega en el mundo, el misterio que hay después de la muerte, además de ser un fino tamiz para enfocar el entorno social. Los jóvenes de la Buenos Aires tienen sus propias respuestas cuando se les interroga al respecto: ***¿cómo te diré? Pus orita nosotros quístamos, ya después quién sabe qué haiga.***

Todos reconocen tener, en sus casas, la imagen de la “virgencita” o de algún otro “santito” con su respectiva veladora; ir cada año, caminando, a dar gracias al Señor de Chalma; persignarse con el dinero de la primera venta del día, son rituales que se mueven entre la superstición y una vaga idea de religiosidad.

En general, la práctica religiosa es tangencial, depende de las circunstancias: ***yo digo que sí hay quír a la misa y todo eso, pero tanta guaguara como que tampoco va.***

Sin embargo, la ambigüedad que mostraron en sus respuestas al cuestionario escrito hace pensar que el juicio u opinión difusa de premios y castigos que esperan de una divinidad y todo lo que conjuntan a su alrededor, tiene cierta influencia en sus decisiones más importantes: ***yo era una persona bien baja de chemo diario, como tres años diario en el destrampe. Me sacaron a balcón, mi jefa allá en la Villa delante de la Virgen, y ¿qués lo quice? ¡mandar el vicio a la verga!***. No obstante, la contrariedad permanece: ***mejor tomo, mil veces mejor tomo y ya me ha ido mejor. Con el chemo olvídate, pierdes todo tu equilibrio. Te digo que yo le puse y ya ni me gusta, orita no testuviera hablando, andaría bien lejos. Pero todo gracias a la Virgen.***

Dios, el destino, el universo, la evolución, la muerte todo se mueve en rangos equívocos e indeterminados, pero a ellos los complementan para cumplir su rol en el funcionamiento social.

Hay una idea muy interesante que expone Michel de Foucault en “Vigilar y castigar” (1980): mientras que en el esclavismo al derrotado se le convertía en esclavo; en el feudalismo el infractor sólo era castigado físicamente porque el cuerpo no debía ser tan maltratado y tenía que estar accesible para el trabajo; en el capitalismo el que vive al margen de la ley es recreado, manejado y utilizado por el sistema. No siempre se le separa, ni es ajeno, o desviado; por el contrario, es premeditadamente confeccionado para aceitar el engranaje social; sirve para atribuirle los males de la comunidad, dejando intacta la imagen del poder. Así ocurre con el narcotráfico, la prostitución, el contrabando que, por lo demás, son muy redituables.

Tal vez las futuras generaciones cuando vuelvan la mirada a la nuestra, es probable que la denominen la era del inicio de los viajes espaciales y del intento por alcanzar un desarrollo socio-económico equilibrado. No que uno y otro se hayan logrado; pero el empeño en conocer el Espacio y eliminar las desigualdades ocupan un lugar destacado en el interés y la voluntad de los dirigentes actuales de la humanidad.

México no ha gastado grandes sumas en la conquista del Espacio, pero sí han dicho nuestros gobernantes que hacen esfuerzos por educar y dar empleo a la creciente población. Por lo menos es el discurso teórico. Desde aquí, sin otra alternativa, hacemos un voto de esperanza y exponiendo la realidad que se vive en la colonia Buenos Aires, optamos por esperar que no siempre tendrá que ser así **a fuerza, quieras o no.**

Todas estas expresiones fueron rescatadas en el ambiente más natural: en la banqueta, por las tardes, `cheleando´ con ellos, huyendo cuando aparecía una patrulla y escuchar al otro día el saludo, con una palmada en el hombro: **qué cuenta `lic´, cómo le fue ayer con los tiranos.** Fueron experiencias enriquecedoras que en algún sentido van más allá de las conclusiones formales del presente trabajo. Es lugar común cuando se concluye una tesis, dejar asentada la conveniencia de continuar investigando en el tema tratado. En este caso, todo el estudio que se pueda hacer de los barrios bravos es una esperanza de toma de conciencia y quizás vislumbrar soluciones.

## ANEXOS

### Anexo 1. Cuestionario

Venimos de la UNAM y te solicitamos nos ayudes a contestar el siguiente cuestionario solamente para reunir muchas opiniones. Es confidencial y ANÓNIMO, NO ESCRIBAS TU NOMBRE en ninguna parte, tampoco rayes en esta hoja. Marca en la hoja de respuestas la letra que consideres es la correcta. Muchas gracias.

#### PREGUNTAS

1. El universo fue creado por Dios
2. El universo se formó por sí mismo
3. Dios creó la explosión que dio origen al universo
4. Los primeros hombres fueron creados por Dios
5. El hombre es parte de la evolución
6. Dios guió la evolución
7. El destino del hombre depende de la ayuda de Dios
8. El destino del hombre lo construye sólo él mismo
9. Dios puede cambiar mi vida
10. Mi vida depende sólo de mis acciones
11. El hombre tiene una misión en la vida
12. La misión del hombre es servir a Dios
13. La misión del hombre es ayudarse a sí mismo
14. El hombre está formado por cuerpo mortal y alma inmortal
15. Hay vida después de la muerte
16. Solamente hay vida en este mundo
17. Toda la vida del hombre acaba con la muerte
18. La muerte del cuerpo nos lleva a Dios
19. Después de muertos podemos volver a la tierra
20. Dios es una persona
21. Dios es una idea
22. Dios no existe
23. Dios premia el bien y castiga el mal
24. Dios es justo
25. Dios nos protege durante nuestra vida
26. Algunas veces Dios se manifiesta a los hombres
27. El alma puede ser castigada o premiada
28. Sólo después de muertos comprenderemos los misterios del universo
29. El amor solamente se da entre jóvenes
30. El amor se siente sólo si hay sexualidad
31. El amor es indispensable para el ser humano
32. El amor te hace mejor persona
33. Se puede sentir amor sin relaciones sexuales

34. Primero se siente amor luego ocurre el sexo
35. El sexo es indispensable en la vida
36. Primero ocurre el sexo luego viene el amor
37. El sexo es momentáneo
38. El sexo se compra
39. El hombre se reproduce por mandato divino
40. El hombre se reproduce porque es bueno tener hijos
41. El hombre se reproduce para ser feliz
42. El hombre se reproduce sin pensarlo
43. La familia es lo más importante en la sociedad
44. La familia da protección
45. En la familia hay muchos problemas
46. En la familia siempre hay unión
47. La familia limita la libertad
48. El trabajo es una satisfacción personal
49. El trabajo es una obligación
50. El trabajo es necesario para el desarrollo del hombre
51. Gracias al trabajo se puede vivir mejor
52. Me agrada vivir en México
53. Si pudiera me gustaría vivir en otro país
54. México es un país democrático, progresista e independiente
55. México es un país de corruptos
56. Me agrada ser mexicano
57. La religión es importante para los mexicanos
58. México sólo se rige por sus leyes sin importar la religión
59. La corrupción no permite el progreso de México
60. La ciudad en que vivimos es segura
61. La ciudad en que vivimos es limpia
62. Estudiar te hace mejor persona
63. Lo bueno consiste en procurar la felicidad
64. Lo que es bueno depende de las circunstancias
65. Lo bueno consiste en cumplir con Dios y la religión
66. Lo bueno consiste en cumplir con las leyes humanas
67. Lo justo corresponde a las leyes de Dios
68. Lo justo corresponde a las leyes del hombre
69. Lo justo consiste en castigar el mal
70. Lo justo consiste en premiar a los que obran bien
71. Libertad es realizar todos nuestros deseos
72. Libertad es respetar a los que nos rodean
73. La libertad proporciona felicidad
74. La felicidad consiste en vivir en paz
75. La felicidad es creer en Dios
76. La felicidad consiste en satisfacer las necesidades humanas
77. La felicidad es un producto del dinero
78. La felicidad consiste en no tener problemas
79. La felicidad es tener salud
80. La felicidad es momentánea

81. La felicidad consiste en vivir con las persona queridas
82. El hombre es feliz cuando ama
83. El hombre es feliz cuando trabaja
84. El hombre es feliz cuando comprende y es comprendido
85. El hombre es feliz cuando destruye
86. El hombre es feliz cuando recibe
87. La policía cuida el orden
88. La policía solamente perjudica
89. A veces tengo mucho tiempo libre
90. Los grafitis se ven bien en las paredes
91. A veces los jóvenes se drogan
92. Mi nivel de vida es bueno
93. Mi colonia es agradable
94. Las drogas no son tan perjudiciales
95. En esta ciudad faltan empleos
96. Esta desempleado sólo el que quiere
97. Se puede confiar en los amigos
98. No hay en quien confiar, todos te pueden perjudicar
99. Estoy contento con mi vida
100. Tengo planes para el futuro

## Anexo 2. Datos Generales

**Tabla A. Edad de los sujetos**

EDAD	F	%
18-20	3	8.7
21-30	31	79.8
Total	34	100

**Tabla B. Estado civil de los sujetos**

	F	%
Soltero	13	38.2
Casado	12	35.3
Unión Libre	9	26.5
Total	34	100

**Tabla C. Número de hijos**

Número de Hijos	F	%
Ninguno	8	23.5
Uno	9	26.5
Dos	9	26.5
Tres	5	14.7
Cuatro	3	8.8
Total	34	100

**Tabla D. Escolaridad**

Escolaridad	F	%
Primaria trunca	1	2.9
Primaria terminada	7	20.4
Secundaria trunca	15	44.1
Secundaria terminada	8	23.5

Preparatoria trunca	2	5.9
Preparatoria terminada	1	2.9
Total	34	100

**Tabla E. Años de vivir en la colonia**

	F	%
De 1 a 10 años	3	8.8
De 11 a 20 años	8	23.5
De 21 a 30 años	16	47.0
De 31 a 40 años	6	17.6
De 41 a 50 años	1	2.9
Total	34	100

**Tabla F. Religión**

	F	%
Otras religiones	13	38.2
Católica	21	61.8
Total	34	100

**Tabla G. Trabajo**

	F	%
Comerciantes	28	82.5
Mecánicos	6	17.6
Total	34	100

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, B.A. "Psicología de la Adolescencia"  
Gpo. Editorial Alfa-Omega, México 1996.
- Allport, Gordon "Consideraciones básicas para una Teoría de la Personalidad"  
Paidos, Buenos Aires 1970
- Aristóteles "Ética Nicomaquea"  
Porrúa Sepan Cuantos... N° 70, México 1970.
- Aristóteles "Tratado de la Política"  
Porrúa Sepan Cuantos... N° 124, México 1971.
- Atlas de la Ciudad de México  
D.D.F. 1987
- Ayala Espino, José "Economía del sector público mexicano"  
UNAM, Fac. de Economía 2001
- Bachelart, Gaston "El Nuevo Espíritu Científico"  
Nueva Imagen, México 1985.
- Bandura, Albert "Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad"  
Alianza, Madrid 1974
- Barbour, Ian G. "Religión y Ciencia"  
Ed. Trota, Madrid 2004
- Biblia de Jerusalén  
Ed. Porrúa Sepan cuantos... No. 500, México 1990.
- Castells, Manuel "La Cuestión Urbana"  
S. XXI, México 1976
- Curtis, Helena y Barnes, Sue "Biología"  
Ed. Médica Panamericana, Uruguay 2005.
- Darwin, Charles "El Origen de las Especies por Selección Natural"  
Ed. Diana, México 1976
- Díaz Guerrero, Rogelio "Psicología del Mexicano"  
Trillas, México 1994
- Diccionario de Psicología  
F.C.E., México 1976.
- Diccionario de Sociología  
Salvat, España 1994.
- Diccionario Enciclopédico  
Espasa-Calpe, España 1995.
- Diccionario Porrúa de Historia y Geografía de la Ciudad de México  
Ed. Porrúa, México 1985
- Eliade, Marcela. "Mito y Realidad"  
Ed. Guadarrama, Madrid 2002.
- Fabelo Corzo, José Ramón "Los Valores y sus desafíos actuales"  
UAP, Puebla 2001
- Fenichel, Otto "Teoría Psicoanalítica de la Neurosis"  
Paidos, Buenos Aires 1997.
- Foucault, Michel de "Vigilar y Castigar"  
S. XXI, México 1979.
- Freud, Sigmund "El Malestar en la Cultura"  
Alianza, Madrid 1999.



- Freud, Sigmund "Esquemas del Psicoanálisis"  
Debate, Madrid 1998.
- Freud, Sigmund "Tótem y Tabú"  
Alianza, Madrid 1967.
- Fromm, Erich "Anatomía de la Destructividad Humana"  
S.XXI, México 1986
- Fromm, Erich "El Arte de Amar"  
Paidos, Barcelona 1980
- Fromm, Erich "Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea"  
F.C.E., México 1956
- Fuentes, Carlos "Tiempo Mexicano"  
J. Mortiz, México 1971
- García Díaz, Diana Oralia "Perfil delos Valores por Género"  
Tesis Maestría, Facultad de Psicología UNAM 1999
- Golstein, K "La Naturaleza Humana a la Luz de la Psicología"  
Paidos, Buenos Aires 1974.
- Gomezjara, Francisco Aurelio "Pandillerismo en el estallido urbano"  
Fontamara, Guadalajara 1987
- Gratito-Alphandary H. (compilador) "Grandes Psicologías Modernas"  
Herder, España 1979.
- Hardy Leahey, Thomas "Historia de la Psicología"  
Prentice Hall, España 1999.
- Hawking, Stephen W. "El Universo es una Cáscara de Nuez"  
Ed. Crítica, Barcelona 2002.
- Hawking, Stephen W. "Historia del Tiempo"  
Ed. Crítica, Barcelona 1990.
- Heller, Agnes "Sociología de la Vida Cotidiana"  
Ed. Peninsula, Barcelona 2002
- Hirschberger, Johannes "Historia de la Filosofía" Vol. I  
Ed. Herder, Barcelona, 1992
- Ito Sugiyama, María Emily Reiko "El Estudio de los Valores desde una Perspectiva Etno-Socio-Psicológica".  
Tesis de Doctorado, Facultad de Psicología UNAM 1996.
- Kant, E. "Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres"  
Porrúa Sepan Cuantos... N° 246, México 1978.
- Klapp, Orrín Edgar "La identidad, problema de masas"  
Pax, México 1972
- Klein, Melanie "Direcciones en Psicoanálisis"  
Pidos, Buenos Aires, 1972
- Koffka, Kurt "Principios de Psicología de la Forma"  
Paidos, Buenos Aires 1953.
- Kohler, Wolfgang "Psicología de la Configuración"  
Morata, Madrid 1967.
- Larroyo, Francisco "Fundamentos de la Educación"  
EUDEBA, Buenos Aires 1971
- Lefebvre, Henry "Crítica de la Vida Cotidiana" Vol. III  
Ed. Santillana, Madrid 1978
- León Portilla, Miguel "El Reverso de la conquista".  
J. Mortiz, México 1980

- León Portilla, Miguel “Motivos de la antropología mexicana: indagaciones en la diferencia”  
F.C.E. México 2001
- Lewin, Kurt “La Teoría del Campo en la Ciencia Social”.  
Paidós, Buenos Aires 1978.
- Lewis, Oscar “Antropología de la pobreza”  
F.C.E. México 1970
- Lomnitz, Larissa Adler “Cómo sobreviven los marginados”  
S. XXI, México, 1985
- López, Brando J. “Concepto Marxista del Trabajo”  
S. XXI, México 1990
- Lukacs, Gyorgy “Ensayo sobre el Realismo”  
S. XX, Buenos Aires 1965
- Malinowski, Bronislaw “Magia, Ciencia y Religión”  
Ariel, Barcelona 1974.
- Manjaraz-Ruiz, J. “Mitos Cosmogónicos del México Indígena”  
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México 1989.
- Marco, Francisco “Mito y Cosmogonía en el Mundo Antiguo”  
Universidad de Zaragoza, España 1988.
- Marx, M. H. y Hillix, W.A. “Sistemas y Teorías Psicológicas Contemporáneas”  
Paidós, Buenos Aires 1970.
- Mayol, Pierre “La invención de lo cotidiano”  
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente,  
Guadalajara 1999.
- Moscovici, Serge “Psicología de las Minorías Activas”  
Morata, España 1990
- Muller, Fernand-Lucien “Historia de la Psicología”  
F.C.E., México 1980
- Muñoz, Gustav “Ética y Moral: una filosofía práctica”  
Crítica, Barcelona 1991
- Nozick, Robert “Meditaciones sobre la vida”  
Gedisa, España 1989.
- Oparin, A. I. “El Origen de la Vida”  
Océano, Barcelona 1982.
- Ortiz Hernández, Georgina “Concepto de Vida en Dos Generaciones de Jóvenes Universitarios”.  
Revista SEFPSI, Año 4, N° 2, México.
- Ortiz Osés, Andrés “Amor y Sentido”  
Anthropos, Barcelona 2003
- Parsons, Talcott “La Estructura de la Acción Social”  
Guadarrama, Madrid 1968
- Paz, Octavio “Vuelta al Laberinto de la Soledad”  
F. C. E. México 1981
- Percival, Cowley “Coraje para caminantes”  
Andrés Bello, Santiago de Chile 1994
- Piaget, Jean “Seis Estudios de Psicología”  
Ed. Seix Barral, México 1976
- Powel, M. “Psicología de la Adolescencia”  
F.C.E., México 1985

- Reguillo Cruz, Rossana "En la calle otra vez"  
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente,  
Guadalajara 1995
- Revista National Geographic.  
Ediciones de Mayo de 1974 y Octubre 2003.
- Rico, José Ma. "Crimen y Justicia en América Latina"  
S. XXI, México 1977
- Rokeach, M. "The Nature of Human Values"  
Free Press, New York 1973
- Rosales Ayala, Silvano "Tepito; recrear el mito o construir una alternativa"  
UNAM-Acatlán, Tesis Sociología 1986.
- Ruyer, R. "La Filosofía del Valor"  
F.C.E. México 1969
- Sahakan, Williams S. "Historia de la Psicología"  
Trillas, México 1982
- Savater, Fernando "Ética para "Amador"  
Ed. Ariel, México 2003
- Schwartz, S. H y Bilsky "Toward to a Universal Psychological structure of human values".  
Journal of Personality and Social Psychology N°58 (5), pp 878-891
- Shapiro, Robert y col. "Así son las Cosas" cap. "¿Quién tiene la culpa de lo que somos?"  
Ed. Debate, Madrid 1998.
- Skinner, B.F. "Ciencia y Conducta Humana"  
Martínez Roca, Barcelona 1986
- Skinner, B.F. "Más Allá de la Libertad y la Dignidad"  
Fontanella, México 1973.
- Skinner, B.F. "Walden Dos".  
Planeta, México 2001.
- Smith, Huston "Religiones del Mundo"  
Ed. Océano, México 1997
- Solares, Ignacio "Cartas a una Joven Psicóloga"  
Alfaguara, México 1999.
- Tortosa Gil, Francisco "Historia de la Psicología Moderna"  
Mc Graw Hill, Madrid 1998.
- Unikel ,Luis. Editor de las Memorias del Congreso Internacional sobre Sociedades Humanas y sus Perspectivas.  
Convocado por el COLMEX, D.F. 1972
- Urey, Harold Clayton "Algunos Problemas de la Química".  
Universidad del Estado de Pensylvania, E.U. 1963.
- Vega, Manuel de "Introducción a la Psicología Cognitiva"  
Alianza, Madrid 1968.
- Wolf, Mauro "Los Efectos Sociales de los Medios"  
Paidos, Barcelona 1994
- Wolman, Benjamín "Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología"  
Martínez Roca, Barcelona 1968